

00165
122

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ARQUITECTURA

TESIS:

LA ESPACIALIDAD HABITACIONAL Y SU POÉTICA

que para obtener el

TÍTULO

de MAESTRA EN ARQUITECTURA

(Investigación y Docencia Arquitectónica)
presenta la

Arq. Sylvia Decanini Terán

Director: M. en C. Arq. Carlos González Lobo

Febrero, 1997.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central

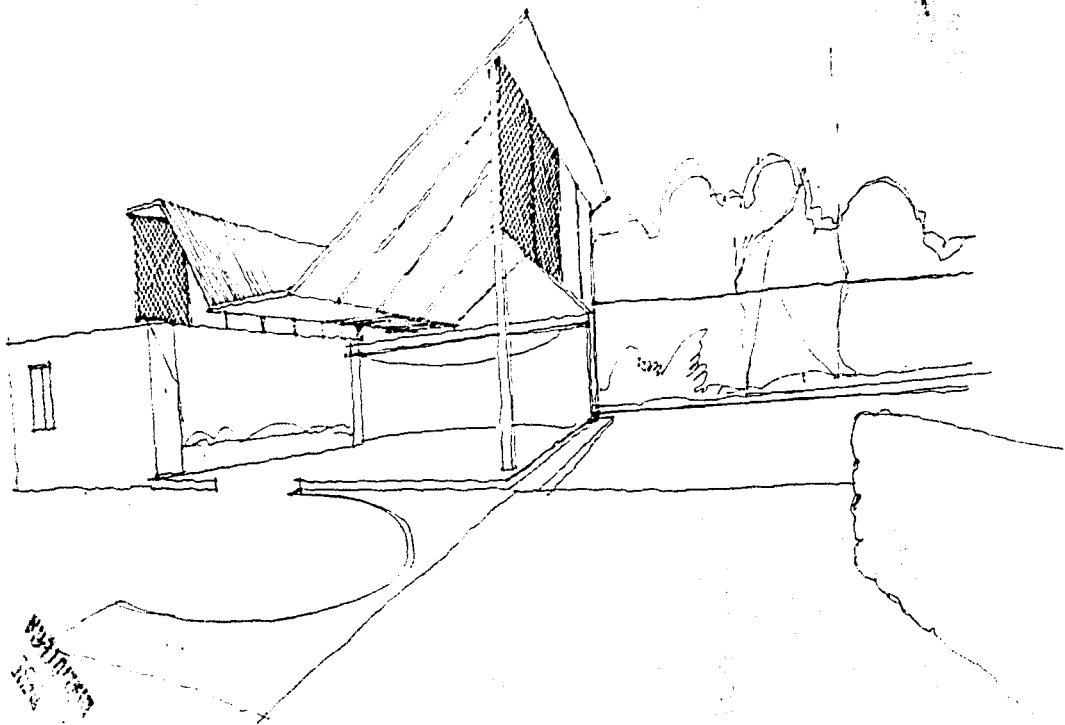


UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESTR. TRIN. DE S. PAULO
1954

Dedicatoria

*Tengo la suerte de vivir en esta época y con ello la
oportunidad de hacer lo que hago: construir casas.
Pero aún más afortunado es tener la familia que tengo;
es a todos ellos a quienes dedico esta obra, mi tributo.*

*Fueron primero mis padres, que me tuvieron confianza;
luego mi esposo, mis hermanos y mis hijos,
que pusieron sus sueños y su patrimonio en mis manos.*



Agradecimientos

Quiero agradecer a todos los que me permitieron continuar experimentando en mi oficio: Lic. Luis Gándara, Lic. Julio Cervantes, Dr. Cuevas, Dr. Eulo Lupi, Lic. Ma. del Carmen Echeverría de Porras, Lic. Luis Echeverría, Gregory Taylor, Carlos Hermosillo, Enrique Fernández, C.P. Leopoldo Escobar, Agustín César, Lic. Tere Bravo, Lic. José Barquín, Margo Gómez, Carlos Santiesteban, Lic. Salvador Sánchez, Marcelo Wolmunt, Jean Pierre Le'Lorier, Richard Le'Lorier, Moisés Bucay, Ignacio Vega y Alma de Pavia. También a mis queridos y viejos amigos: Jaime Santos, Alfonso López, Hans Holmgren, Domingo Ramírez, Alejandro Ainslie y Paco Alonso, que aguantaron la inexperiencia de mis primeros trabajos; y a muchos más cuyos nombres en este momento se me escapan, pero que viven eternamente en mí.

A mis maestros, iniciando por el Arq. Paulino Decanini Flores, mi padre, al Arq. Paulino Decanini, mi hermano, al Arq. Alfonso Ramírez, al Ing. Mario Huerta, al Arq. Raúl Arana, al Arq. Gustavo Ziloqui, al Arq. Héctor Claramunt, al Arq. Juan F. Ordoñez y al Arq. Valentín Samaniego, que contribuyeron de modo especial en mi formación. Al Arq. Carlos Glez. Lobo, el director de esta tesis, que aguantó con paciencia lo que este escrito no enseña. A los arquitectos Suárez Pareyón, Jesús Barba y Gabriel Mérito, gracias por sus consejos.

A mis amigos que ayudaron a escribir en la computadora y a diagramar: Arq. Beatriz Sánchez de Tagle, Arq. Luis Saracho, Enrique Rentería, Olga Zárate y Alfredo Bonilla.

A mis alumnos, que ayudaron tomando fotos, y a Gilberto Contreras quien tomó la mayoría.

A los maestros de obra, albañiles, plomeros, electricistas, pintores, carpinteros y demás miembros del equipo. A Hilario, mi 1^{er} maestro de obra, a Crizanto, al famoso Taurino, al Tlaches, a Juan, a Eligio, a Jesús, al maestro Cutberto Meléndez: el mejor plomero del mundo, al maestro Jorge Medina: artista y pintor, a Jerónimo: el jefe de los carpinteros, a Juan Matesanz: que diseña los vidrios, a Erico Wetzel y a Corona: artistas de los emplomados, al Arq. Luna y su herrería colada. A los bovederos estrella Severino Flores y Juan Martínez, con quienes hemos aprendido de todo, desde construcción, administración y economía hasta civismo y solidaridad.

A los arquitectos colaboradores en obra: Arq. Susana Reyes, Arq. Sánchez y Arq. Humberto Cano, quien ha hecho equipo conmigo por más de 5 años, al igual que Tito (Héctor Claramunt).

Por último quiero dar las gracias a todos mis amigos, a mis compañeros de trabajo y estudio, a mis familiares y a tantos más que me permitieron aprender de sus conocimientos.

Ofrezco mi más sincera disculpa a todas aquellas personas cuyos nombres omití y que debí mencionar, pero que de otro modo harían la lista interminable. A todos ellos, muchas gracias.

Muchos no estarán de acuerdo con mis conclusiones, sólo pido que acepten esta obra como el esfuerzo sincero de un profesional que en el quehacer diario de la arquitectura trata de contribuir en ampliar lo que tradicionalmente ha sido nuestro «modus vivendi».

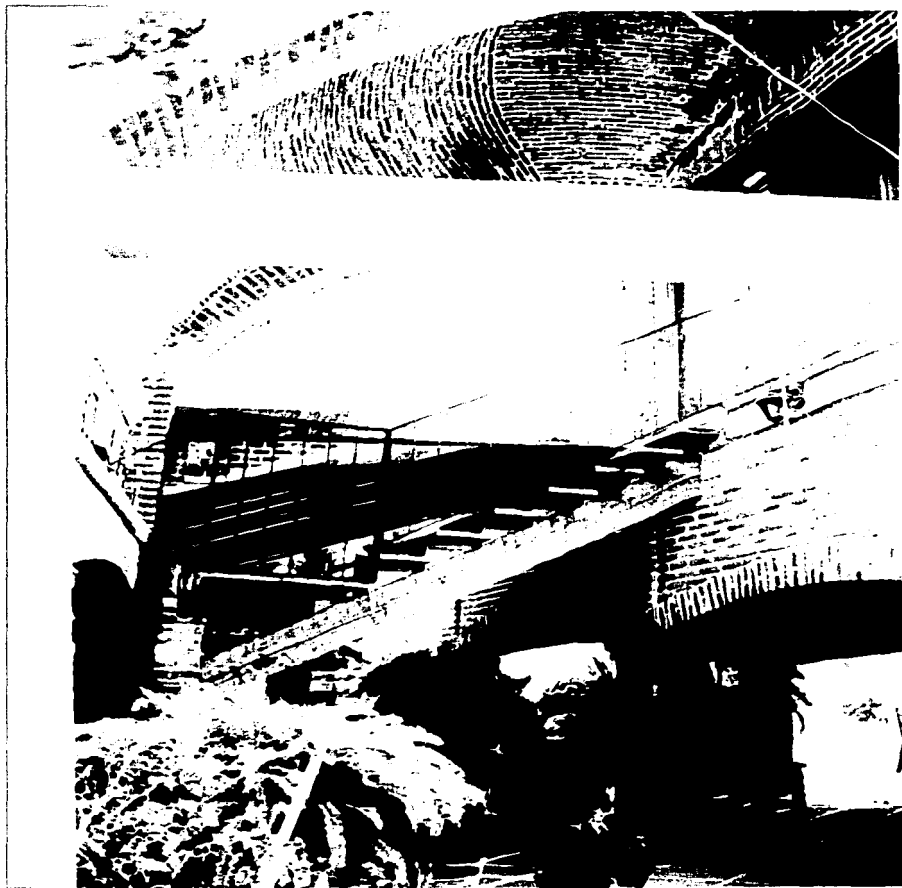
*¡Oh, maravillosa necesidad! Tú, con suprema razón,
obligas a todos los efectos a ser resultado directo de sus
causas, y por una ley suprema e irrevocable cada acción
natural te obedece por el camino más corto posible.*

Leonardo Da Vinci.

LA ESPACIALIDAD HABITACIONAL Y SU POÉTICA

INDICE:

30 AFORISMOS PARA UN PROPÓSITO DE TESIS	9
INTRODUCCIÓN	13
CICLO DE LA VIVENCIA PROYECTUAL	15
1.- LOS CAMINOS DE LA IMAGINACION	18
ENTRE ARQUITECTURA Y FILOSOFÍA	18
1.1 LOS CAMINOS DE LA GENTE	21
EL IMPERIO DE LA CULTURA: VARIABILIDAD CULTURAL	21
VINCULACIÓN CULTURAL	21
EL RELOJ DE LA CULTURA	22
1.2 LOS CAMINOS DEL TIEMPO	25
EL ESPACIO HABLA	25
EL TIEMPO HABLA	25
SIGNIFICACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL	28
EL OLVIDO DEL TIEMPO COMO PREOCUPACION PRÁCTICA	29
EL ESPACIO DEL TIEMPO	29
1.3 LOS CAMINOS Y SUS SIGNOS	32
ESTRUCTURA DEL AMBIENTE	32
CONOCER EL AMBIENTE	32
EVALUAR EL AMBIENTE	33
EL INICIO DEL LENGUAJE Y DEL SIGNO ARQUITECTÓNICO	34
2. LA LLEGADA	38
ENTRE EL PROYECTO Y LA ARQUITECTURA	38
2.1 LA CASA: ENTRE MORADA Y MERCANCIA	40
2.2 LA ENCUESTA	42
2.3 PLANOS, CROQUIS Y FOTOGRAFÍAS	46
3. LA SENDA DEL HABITAR	132
ENTRE EL INTERIOR Y EL EXTERIOR	132
3.1 EL ACCESO	138
3.2 ENTRADAS, VESTIBULOS Y DISTRIBUCIONES	140
3.3 LA ESCALERA	153
3.4 ÁREAS DE ESTAR	156
3.5 ÁREAS DE SERVICIO	159
3.6 JARDINES	165
3.7 RECÁMARAS	171
3.8 BAÑOS Y VESTIDORES	173
3.9 FACHADAS	177
4. CONCLUSIONES	181
4.1 CONCLUSIONES PARTICULARES	181
ORGANIZACIONES "ESPACIALES Y ESPECIALES"	181
ASPECTOS HUMANOS DE LA FORMA ARQUITECTÓNICA	181
DEL ACCESO	183
DE LAS ENTRADAS, VESTIBULOS Y DISTRIBUCIONES	184
DE LAS ÁREAS DE ESTAR	185
DE LAS ÁREAS DE SERVICIO	186
DE LOS JARDINES	186
DE LOS BAÑOS	187
DE LAS RECÁMARAS	188
DE LAS FACHADAS	188
4.2 CONCLUSIONES GENERALES	189
EL TODO Y LA DIFERENCIA	189
ENTRE LA RAZÓN Y EL SENTIMIENTO	190
ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD	191
5. BIBLIOGRAFÍA	194
6. LISTA DE PLANOS	197
7. LISTA DE FOTOS	199



1. Via Vieja 150, Yuntepec, Mor.

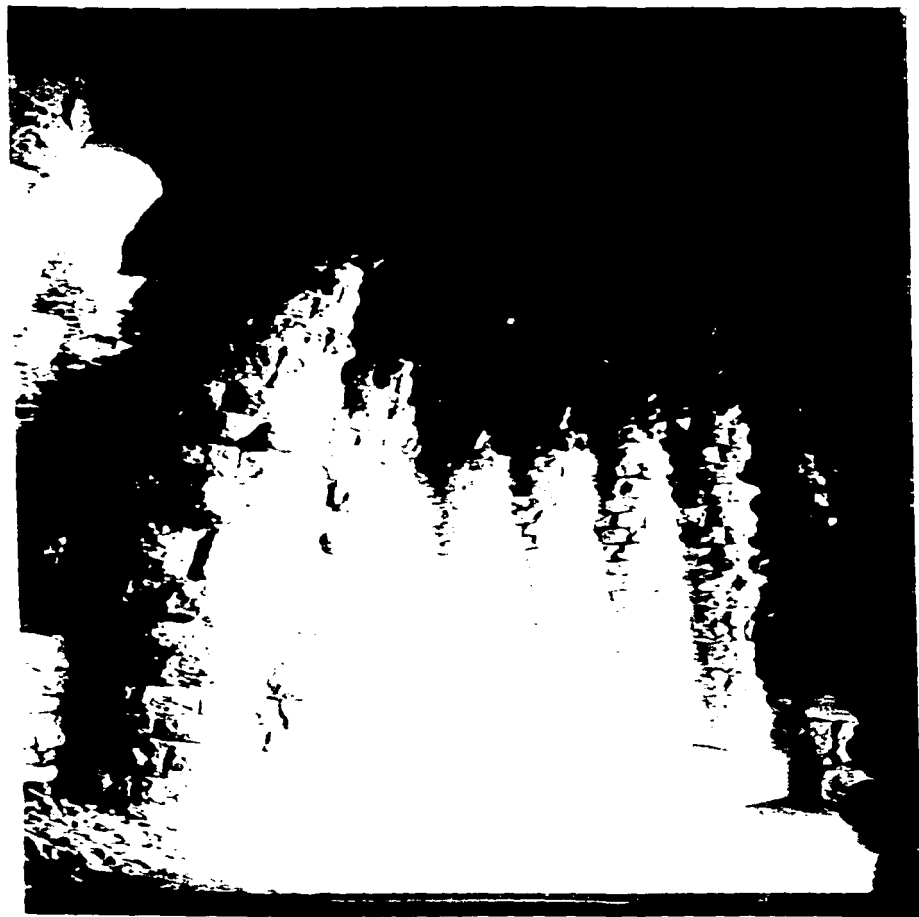
30 AFORISMOS PARA UN PROPÓSITO DE TESIS

- 1.- Del aforismo se espera que diga *verdades*: que profetice, que valdine lo que será.
- 2.- Si hay algo de verdad en la arquitectura, es que pareciera alérgica al aforismo: se produce como tal y ya, solo se describe.
- 3.- Hablar aquí de aforismos *es instalar una analogía entre la retórica y la arquitectura*. Se supone así resuelto el problema pero no; el problema de la analogía no se reduce al de la retórica, sino a todo el espacio de este documento que es la apertura al proyecto de tesis.
- 4.- Un problema, como el sujeto de discusión o el tema de mi búsqueda, lo diseña todo sobre las líneas de una *construcción real*. Eso que se anticipa o se propone, el objetivo que se plantea frente a mí, es lo que está delante y detrás del problema.
- 5.- ¿Qué es un proyecto en general? ¿Qué es un proyecto habitacional en arquitectura? ¿Cómo interpretar su genealogía, su autoridad, la filosofía de la obra? Si en todos los textos de arquitectura reunidos en cada volumen se trataran las mismas preguntas y se demandara un significado para cada proyecto, se sabría tanto el propósito como la filosofía de cada objeto arquitectónico.
- 6.- Un texto que se presenta como un sinnúmero de propósitos, una serie discontinua o un archipiélago de aforismos, parece algo intolerable, un monstruo de retórica arquitectural. ¿Será así? Ya lo veremos.
- 7.- Proyecto en arquitectura: dibujo ilegible del futuro, escuela todavía desconocida, estilo por definir, espacio vacío, *intención de nuevos paradigmas*.
- 8.- La arquitectura no tolera aforismos. ¿Cómo leer la arquitectura, el espacio, sino solamente con la condición de que haya una *analogía entre el discurso y el espacio*?
- 9.- No obstante, la *arquitectura tradicional* constituye las experiencias: la presencia de un edificio que repite, evoca, significa, convoca, reproduce y cita. Es una referencia.
- 10.- Si escribiera un prefacio, entre otros preliminares comprendería el proyecto imaginario — que definiera principios y fundamentos—, el por qué de la forma de las casas terminadas, en fin, modos de acceso, la entrada, la puerta, el espacio vestibular, etc.
- 11.- Un prefacio que describa y justifique el documento o tesis, el por qué y el cómo fue que va a ser la construcción. Pero este es un *prefacio al revés porque se desarrolla en medio de fotos y negativos posteriores a la terminación de la obra*. Con el análisis ya está hecho.
- 12.- Demandar un prefacio ahora es confiarse a la arquitectura; es como la llave frente a la puerta que nos da el derecho de entrar a las presentaciones, a los títulos, es la apertura al edificio. *El prefacio es el aforismo*.
- 13.- La arquitectura y la filosofía han cohabitado en todos los tiempos. Decir que la arquitectura debe satisfacer los fines para los que fue asignada, nos referimos por supuesto a la habitación, no es proscribir las construcciones inhabitables o deficientes, sino interesar-se por la genealogía de un contrato sin edad entre la arquitectura y la habitación. Heidegger se pregunta, *¿es posible hacer una casa sin imaginar una manera de habitarla?*
- 14.- La arquitectura de una casa, por ejemplo, no es ni su esencia, ni su atributo, ni su propiedad, ni su accidente, ni su substancia, ni su fenómeno, ni su exterior, ni su interior. Lo que sigue o lo que falta, eso que es nada, eso que le da relevancia a la consecuencia filosófica. Sin eso la arquitectura entonces no existiría. (Jaques Derrida: un avant-propos).
- 15.- Entendámos, el dar lugar a búsquedas y el saber hacer obra sin disociar la constante tórica, produce un acontecimiento llamado creación o composición. Construcción no es suficiente, basta decir que la arquitectura es uno de los mejores paradigmas. *La palabra y el concepto 'paradigma' tiene un valor ejemplarmente arquitectural*.

16. *Todo quehacer conlleva una filosofía.* Ello nos obliga a denunciar tanto el empirismo como el aventurerismo. Así, *puede haber una arquitectura sin proyecto, que al no tener nada previsto, se base en la intuición más inventiva y más propicia.*
17. *El proyecto no es la esencia de la arquitectura;* será quizá su historia o, en todo caso, la historia de su orden.
18. Pensar la casa únicamente como artefacto o mercancía, equivale a comenzar a pensar en ella a partir sólo de la técnica; de ese punto donde la casa permanece inhabitable.
19. Para resumir esta nueva tendencia arquitectural, que descubre un cambio de estatutos o de posiciones ante la arquitectura y la cultura, parece que más que pertenecer al ámbito de la razón esta gobernada por la poesía (tesis de Batteaux): la vieja oposición entre razón y sentimiento.
20. En nuestros días, lo científico de la búsqueda arquitectónica se mide con herramientas muy frágiles. En este divorcio entre cultura científica y humanista, la arquitectura difícilmente encuentra lugar en el creciente universo de requisitos y reglamentaciones que escapa a toda voluntad de consenso.
21. Se dice también que la metáfora, tan a menudo usada con justicia en la retórica y la poética, no provoca sino reflexiones contradictorias en la apreciación de la arquitectura, el arte o la naturaleza; a pesar todo, la obra de Batteaux define la arquitectura como *el arte de la imitación de la naturaleza (les beaux arts réduits a un meme principe)*.
Con todo y la mencionada doctrina mimética, basada en que la arquitectura puede liberarse de las cadenas que la encierran para convertirse en arte, la arquitectura no puede pertenecer al reino de la libertad, porque responde a la técnica y a la utilidad. Retomando las palabras de Heidegger, la arquitectura es el acto de construir, de producir, que es a su vez un conocimiento ligado original e íntimamente a la tecnología, no puede ser como dice la definición estética, fundada en la pura abstracción de un sujeto: normativo atópico, atemporal "desinteresado". Así que hay un conflicto profundo y radical.
Pero según Lukacs, la arquitectura debe traducir una forma objetiva, un espacio antropomórfico referido siempre al hombre en respuesta a una necesidad concreta, pero también y al mismo tiempo, evocadora de un "mundo".
22. En la edad moderna pueden definirse tres movimientos: el primero es la fijación de proporciones absolutas, el ajuste de medidas. Un esfuerzo de racionalización, el imperio de la razón se extiende universalmente. El segundo corresponde a una exasperación del sentimiento. Limitar, suspender ese placer sin fin que se da en la arquitectura. Ya que esa libertad pone en peligro su integridad, es exponerla. Cómplices de la violencia de su imaginación, se abandonan a la fobia que les engendra lo desmesurado. Y el tercer movimiento está caracterizado por la reconquista de la medida en conjunción con el sentimiento y lo desmesurado; siempre bajo el imperio del sentimiento, las manifestaciones de lo pintoresco surgen con el apoyo de la tradición.
23. El campo de la arquitectura crece considerablemente: las cabañas rurales se convierten en casas de campo. Urgente necesidad por evitar la contaminación y la rutina en busca de aire fresco, sol, áreas verdes y tranquilidad.
24. En las casas se separan adultos de niños; según sexos, edades o rangos (sirvientes, trabajadores y propietarios). Se separan los usos: cada recámara con su baño y vestidor; sala de lectura y de música; sala de estar formal; comedor formal y desayunador. Todo separado.
25. La tesis contiene dos partes: la primera es la teórica, articulación entre filosofía y arquitectura; Marco Teórico, asunto tan antiguo como las afirmaciones de Vitruvio (la arquitectura es una ciencia siempre acompañada de gran diversidad de estudios y conocimientos;

porque debe ser útil, bella y resistente). La segunda es el estudio de 35 modelos de casas unifamiliares, construidos en los últimos 10 años. Todas viviendas residenciales de familias acomodadas de clase media alta (David L. Loundon).

26. Como se busca conocer el modo de habitar y las circunstancias que definieron los proyectos, como lo que más conozco es el medio en el cual trabajo, y ya que puedo entrar, salir, tomar fotografías y hacer preguntas en las casas donde hoy viven mis clientes y amigos, pensé en comenzar así. Pero al ir avanzando, es necesario incluir, si no interiores, por lo menos fachadas y detalles de otras casas construidas por el barrio en los mismos tiempos.
27. Si se pudiera seguir la historia, si se tomara la razón como fondo (*l' essence de la chose pensée*, *Jusqu'au principe de la raison de Leibniz*) para comprender mejor qué necesidad o qué deseo pudo producir el arte de filosofar y la filosofía que pudo así representarse como arquitectura. Se explicaría así cómo el pensamiento y la cultura son inseparables de las definiciones y producciones del arte y la arquitectura.
28. Eso que distingue al peor arquitecto de la abeja más experta, es que él ha construido la célula en su cabeza antes de construirla en el sitio: el resultado del trabajo preexistió idealmente en su imaginación. En el Capital (III, 7), Marx revela cómo la arquitectura ilustra sobre la concepción del trabajo, en la producción en general. El carácter arquitectónico de la casa producida, resulta entonces de la síntesis de dos principios: el material y el formal.
29. Escribe Derrida en *Habitarse a sí mismo*, "habitar la casa es ser parte de ella, estar en sus trazos; el signo debe esperar a ser escrito para hablarse en sí mismo; el entrar inmediatamente diferenciándose de ti mismo haciendo con la espacialidad y la temporalidad un juego, será el efecto de un ataque, o de un partido."
Habitarse a sí mismo, es una extraña expresión: el lenguaje metafísico no podrá pronunciarlo sin esfuerzo, sin distinguir al habitante de la habitación, a la morada del morador, nunca sin oponer una interioridad.
La idea clásica de habitación, jamás separada de interioridad y de la presencia de sí, es envoltura viviente de la exterioridad inorgánica, un caparazón. Esa interioridad o alma que siempre está dentro del cuerpo, espacio sin lugar. Un problema de ubicación del espíritu. Pienso, por ejemplo, el motivo del recogimiento espiritual en una catedral. Término que modifica la idea de arquitectura como simple recinto: *La arquitectura transforma lo inorgánico al introducir una alma*.
30. Terminemos con una pregunta, *¿se podrá pensar la interioridad antes de toda construcción: esa edificación que se hace antes de cualquier trazo en el espacio, antes de marcar los límites que engendran los lugares, sus destinos y sus referencias; los afueras o adentros? ¿Podremos pensar la vida sin acontecimientos, la vida privada o en comunidad, antes de que tenga lugar? Así se encontrará el orden que subordina la finalidad, que da forma a la necesidad y arquitectura (vida) a sueños y deseos: a la vida espiritual.*



2 Parque Noel Gaudí

INTRODUCCIÓN

*"Es el ahora que puede llegar alguna vez fuera de toda hora,
agujero en la red del tiempo".*

Julio Cortázar

Han transcurrido ya 25 años desde que la vida, esa gran aventura, me obsequiara con la oportunidad de estudiar arquitectura formalmente y, en adelante, pudiera dedicarme a la placentera tarea de imaginar; imaginar y construir la habitación para la gente. Todavía las verdades sencillas y tradicionales son mi guía como arquitecta. La edificación vernácula me ha sido de gran ayuda para comprender la honestidad de la estructura, la geometría básica de la forma, los elementos repetitivos y, lo más importante, la honorabilidad del espacio definido para vivir, trabajar y distraerse. Quiero que quien lea este documento, sienta la alegría que proporciona el descubrimiento y la experiencia personales, que haya una comprensión y estimación más sensible de nuestras culturas.

¿Pero cómo escribir rápido, seguido y en pocas palabras sobre el tema de la espacialidad y su poética? ¿Cómo explicar a la vez que hay una gran diferencia entre los arquitectos orientados al negocio y las modas importadas y los preocupados por reflexionar sobre nuestra cultura, nuestro tiempo y nuestros símbolos; que pensamos son los elementos que en nuestra imaginación dan forma a un proyecto, proyecto que no es arquitectura hasta que se construye y se transita la senda del habitar. Es por eso que los textos que comprenden la primera parte de este documento: Los Caminos de la Imaginación —los caminos de la gente, del tiempo y de los signos naturales— se entrecruzan, no obstante sus diferentes problemáticas, en un lugar teórico o ideal que se pudiera llamar *la arquitectura como saber*. La reunión de estos caminos sugiere una especie de primer tipo de articulación con nuestra filosofía de la vida.

El centro de un sistema cultural está constituido por patrones de conducta reflejo de normas que en cada individuo responden a un conjunto de valores. La cohesión, la armonía y el consenso social son posibles gracias a los valores que se comparten. La identidad y la integración del ego individual y de grupo encuentran en ellos su explicación. La expresión de una arquitectura internacional: "*Somos iguales*", sólo expresa una miopía o niega el carácter de la diferencia entre nuestras formas de expresión cultural y las de otros. Por eso se insiste en lo cultural y en lo diferente.

En la arquitectura vista desde el interior (o el interior como la razón de la arquitectura: la espacialidad y su poética) la meta es ambiciosa, busco un desplazamiento, un re-equilibrio en los criterios de apreciación de una arquitectura. Busco recordar que de Palladio a Miguel Ángel, de Borromini a Bernini, de Gabriel a Labrusse, de Wright a Le Corbusier, de Aalto a Kahn, la arquitectura jamás se ha detenido en el quicio de una puerta.

Si la arquitectura está definida por los espacios interiores, se insta a una cierta selección, se llama a una respuesta, a un diálogo con el lugar. Aquí el objetivo no es tanto interesarse por el mobiliario, sino mostrar que la arquitectura por su definición interna califica la espacialidad de la vida cotidiana. Se busca a través de los ejemplos demostrar la relación de la casa con sus espacios, acciones y comunicaciones; no solamente el espacio objetivo, sino el de las sensaciones y emociones ligadas al instante, a la luz,

a la sorpresa, al descubrimiento de un detalle revelador de sensaciones escondidas, pensadas o soñadas. Trataremos de reforzar esto mediante encuestas formuladas para que el usuario las conteste a fin de identificar si las decisiones tomadas al construir su vivienda fueron o no las acertadas.

Así los caminos de la imaginación y la senda del habitar constituyen los dos componentes básicos de la arquitectura habitacional.

Primero porque *los caminos de la imaginación* aglutinan costumbres, colores, preferencias, modos de habitar, sueños, creencias, tabús, en fin, saberes básicos que sumados a la acción de habitar, o senda del habitar, logran esa espacialidad poética. Espacialidad poética o emotiva que recuerda a los arquitectos de las catedrales góticas que manejaban las reacciones sensibles de los fieles con los efectos que los espacios altos y angostos ejercían sobre ellos, haciéndolos sentir como hormigas ante el poder celestial.

Lo mejor que un arquitecto puede ofrecer, además de sus buenas intenciones, son sus conocimientos y experiencias, con el fin de desarrollar una comprensión respetuosa de los mecanismos culturales de una sociedad y una estrategia afectuosa para que el desarrollo de la arquitectura responda a las necesidades reales y al modo de vida de la gente. Esta sería una actitud socialmente responsable.

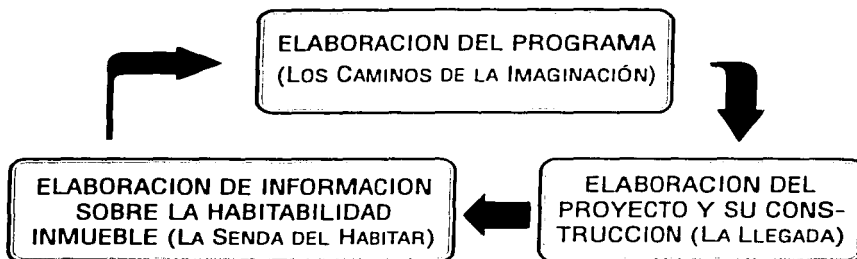
Algo que caracteriza las casas que he construido es, por un lado, el haber tenido libertad respecto a las soluciones del proyecto, independientemente de las tendencias del usuario, por el otro, el no haber tenido límites dentro de los aspectos económicos para lograrlos.

El proceso que va desde el proyecto y la construcción hasta el mantenimiento de las casas, todas construidas con tabique rojo recocido utilizado de diversas maneras, está basado en propuestas bien estudiadas. Esta fuente natural del suelo y sistema tradicional marca, por definición, la diferencia a la vez conceptual y material: tierra cocida es lo esencial, que induce a una serie de economías y beneficios. Todos nuestros albañiles saben pegar tabique —material noble, hermoso y barato—, que permite mantener nuestra autonomía cultural, económica y tecnológica en el acto de construir, ya sea individual, comunitario o a la escala de una nación. Utilizando la tierra para construir se reduce la diferencia económica e industrial. La utilización del tabique y el ladrillo propone una alternativa que permite, según el caso, evitar la alianza con las multinacionales. Es un medio de abatir costos entre el 5 y el 50%. Este recurso, como medio de autonomía tecnológica frente a los sistemas impuestos por los países ricos que tienden a normalizar el mundo entero sobre las bases de sus conceptos, es, para un país como el nuestro, una vía para reconquistar la libertad cultural de la creación arquitectónica; y esto al margen del estilo internacional.

Este documento es como un manifiesto en favor de las arquitecturas hechas con tierra cocida. Una doble estrategia se impone, primero, redescubrir y comprender los testimonios múltiples del extraordinario patrimonio histórico, a veces injustamente olvidado y menospreciado, segundo, seguir con el tan importante y característico fenómeno de los años 80's: el renacimiento y la actualización de tecnologías antiguas o tradicionales que se creían superadas. Este fenómeno se manifiesta desde múltiples facetas: la actualización de botes o barcos de vela construidos en Francia y Japón, el renacimiento de los transportes por medio de dirigibles o globos, la reinstalación de redes de tranvías, etc. Quiero contribuir con algo y hacer una cita con el futuro para suscitar una nueva energía de entre los fermentos de la economía, la cultura y la tecnología para hacer levantar la tierra sobre la tierra.

Ciclo de la Vivencia Projectual

*El encuentro con la realidad,
los proyectos se convierten en casas habitadas.*



La marca del oficio está dada por la posibilidad que tiene un arquitecto de sobrevivir a sus obras, de volver a aprender de sus errores y aciertos. No es pragmatismo sino la vivencia de la unión de la espacialidad construida y la interpretación de ésta por sus habitantes, siempre nueva e impredecible.



Los Caminos de la Imaginación

*"Lo que ha sido comprendido ya no existe.
El pájaro se ha confundido con el viento,
el cielo con su verdad...
el hombre con su realidad".*

Paul Eluard



4. Dalí

I. LOS CAMINOS DE LA IMAGINACION

ENTRE ARQUITECTURA Y FILOSOFÍA

LA ARQUITECTURA COMO CONOCIMIENTO

Una primera articulación entre filosofía y arquitectura consiste en la comparación formal, es decir, en la búsqueda de identidades o analogías. El análisis de los lugares, especulaciones, referencias históricas, experiencias, etc.

En concreto, como la arquitectura debe de estar acompañada de una gran diversidad de estudios y conocimientos, la enmarcaremos en las características particulares de nuestra época y de nuestro país.

Al seleccionar los modelos, se analizará la adecuación al usuario y al lugar, y sus similitudes y diferencias.

La arquitectura moderna, que rompe con la historia en nombre de la verdad y de la pureza arquitectónica, parece hoy sobrepasada; cualquiera que sean las épocas y las circunstancias, y aunque se argumente la "no originalidad", si traducimos Arquitectural como *constructor de arcos* —afirmación que ahora parece vacía, arcaica—, podemos deducir que lo que parecía verdadero y puro, ya no lo es.

En cada etapa de la historia el conocimiento o teoría de la arquitectura redescubre, reinterpreta los saberes pasados; y en cada una de sus crisis pasa como con los templos de tierra, entramos en crisis sólo para llegar al orden, para no sumirnos en la subjetividad, de la cual son testigos los avatares modernos y las generalizaciones de la estética. Esa terquedad que altera, deforma y amenaza con encubrir la asimilación.

¿Cuál es la dimensión de la arquitectura de hoy? ¿Cómo saberlo sin referirnos al lenguaje cultural y a los elementos de una formación intelectual? La respuesta es difícil y plural. Parece que la especificidad de la arquitectura viene, a pesar de todo, a través de una cierta noción que no cesa de tener relación con la estética; allí reside su reabsorción en series que reflejan, dibujando en su horizontalidad, la configuración del mundo.

Hay otra dificultad interna. Digo otra porque la principal es la arquitectura como conocimiento, la otra es la singularidad. Podemos también pensar que el tipo de articulación entre filosofía y arquitectura que intentamos aquí, es aproximarse a la arquitectura como saber, a partir de una reflexión sobre la singularidad, sobre la obra singular. La singularidad, no obstante las apariencias, no es una cuestión fácil; va de la cosa, de cada caso particular, de una ley general a la individualidad. La obra singular no es ilustración práctica de una doctrina universal, no es más que una autoposición que encuentra en ella misma, en ella sola, los recursos de su legitimidad, de su especificidad, de su propio ser. Pero no es precisamente esa doble irreductibilidad la que se intenta pensar. En arquitectura no se puede afrontar al mismo tiempo la idea de una empresa fundada en ella misma —su razón y consecuencias— con la dimensión de una experiencia o de una prueba —ella, la casa, recorrió todas las modalidades según las contingencias hasta ser un hábitat terminado. En suma, la mirada filosófica que podemos posar hoy en esta obra arquitectónica; en ella no resian sino trazos que pretenden descubrir la "tierra firme" en la que los fundamentos o esencia de la arquitectura basa sus rasgos simbólicos y encuentra su principio y su fin.

LOS CAMINOS DE LA IMAGINACIÓN

Iniciaremos esta primera parte desde tres caminos: el de la *gente*, el del *tiempo* y el de sus *signos naturales*. Mi intención es transitar cada uno mediante un discurso: donde la palabra misma, que significa "*la acción de ir y venir*", marcará la pauta a seguir en mi recorrido.

En la segunda parte, observaremos los espacios y sus particulares. Desde dónde pudo surgir su fuerza, su aportación o sus contradicciones.

Entre el aquí y el allá, en una andanza entre figuras de lenguaje. Si se quiere, un ensayo sería entre otras cosas un retrato propuesto sobre lo que queremos.

Así planteo la espacialidad como lo fundamental. La palabra reitoma conceptos y de este modo adquiere su sentido, que al momento de verse reflejada en lugares capta lo estructural o desestructurado en sus esquemas y trata de encontrar signos.

Es un ir y venir entre dos imaginarios, el del usuario y el de sus espacios arquitectónicos.

¿Por qué la elección de los caminos?

Octavio Paz sitúa a la crítica entre una traducción y un ver; mencionado su papel de guía nos anuncia una "crítica/caminos", que entendida desde la visión de Maya Sharer nos dará un concepto muy interesante, que en mi caso retomo como guía de análisis, formulando la siguiente argumentación de lo que sería un camino:

- *El camino "concilia" la interioridad y la exterioridad*
- *El camino se recorre y "se deja atrás"*
- *El camino nunca se aparta de "la tierra"*
- *El camino señala el deseo de apertura a lo otro, así como ese "ir hacia..."*
- *El camino se suspende en el momento de la "llegada". El camino llega a resolverse en el "encuentro", en una imagen de "liberación" y "quietud", revelándose por fin como figura de la "contemplación"*
- *El camino es una "guía", "una peregrinación"; es "un modelo" de lo que alguna vez será "otra peregrinación", otro "espacio poético".*

El haber salido sin un aparente rumbo fijo y el seguir tres caminos, me llevó a lo que a fin de cuentas puede ser una hipótesis: EL USUARIO QUE SOLICITA SE LE DISEÑE UNA CASA DE TIPO RESIDENCIAL, TENDRÁ A GENERAR UN PROGRAMA "PROTOTÍPICO" DE NECESIDADES DEBIDO A SU PATRÓN CULTURAL.



5. La Casa Abierta, Barrio de San Juanito, Yautepéc.

Los Caminos de la Gente

*"La vivienda es originalmente el lenguaje del presente,
un sucedáneo del vientre materno, primera morada cuya
nostalgia quizá persista en nosotros, donde estábamos
tan seguros y nos sentíamos tan a gusto."*

Sigmund Freud - "El malestar en la cultura"



1.1 LOS CAMINOS DE LA GENTE

EL IMPERIO DE LA CULTURA VARIABILIDAD CULTURAL

Toda actividad y todo bien utilizable por el hombre para su protección contra los elementos y fuerzas naturales hostiles, además de lo que el ser humano desarrolla para su expansión psíquica, es lo que denominamos cultura. Es el reino de la plena justificación y la contención, se justifica en la supervivencia de costumbres ancestrales o deriva prohibiciones en tabús y leyes.

La cultura genera un sinnúmero de necesidades, muchas de ellas legítimas; no conquista por dominio, sino simplemente por la asimilación cultural de amplios sectores sociales. Este mundo de relaciones dispone la esfera cultural de los pueblos y sus clases sociales; y es a partir de ello que los arquitectos podemos percibir y explicar las necesidades de las diferentes clases sociales y su influencia o dominio sobre otras.

Las costumbres se modifican, se transforman, desaparecen; el porfiriano concepto de "el señor de la casa" cambió a "la ama de casa" de nuestros días. Cambian las relaciones sociales y así, por ejemplo, aparecen nuevos conceptos espaciales que designan elementos como "la recámara principal" o "el estudio"; varían también las prohibiciones en el uso de ciertos espacios y continúan subsistiendo ritos ancestrales de transición como "la fiesta de quince años".

La cultura se aprende, se vive, crecemos en ella, nos crece dentro.

Se la puede pensar como análoga a la música, si otra persona no ha escuchado una pieza musical es imposible describirsela, a menos que se le dé la partitura escrita y la sepa leer. Es decir, para transmitirla se requiere un lenguaje, sin embargo es imposible enseñar cultura del mismo modo que se enseña un lenguaje. Se puede aprender perfectamente japonés, mas nunca llegar a comprender del todo el comportamiento de los japoneses.

La cultura nos salva de ciertas incertidumbres; surge de la represión del instinto de agresividad y destrucción, al que se opone un principio o instinto creador.

El ordenamiento inhibitorio es, en principio, lo que no se permite; tabú, ley de un tribu y luego de un reino o república; ley que al volverse creadora civiliza, es la posibilidad esencial que vinculará al hombre con la vida de otros hombres.

Cultura significa *forma de vida de un pueblo*, la suma de sus actitudes y las transformaciones de sus cosas materiales.

Los conceptos en las proporciones de la arquitectura nos han dado los llamados "órdenes" y los estilos. Aunque también lo esencial de la cultura arquitectónica se expresa en las disposiciones de lo típico, y en minúsculos gestos alusivos, reelaboraciones e innovaciones, que denotan la cultura de dónde surge.

La arquitectura denota la cultura de su hacedor como espacio, y la de sus habitantes en el uso que ellos hacen de ese espacio.

VINCULACIÓN CULTURAL

La tarea planteada por el Eros y su lucha contra el instinto de muerte, Thanatos, es siempre urgida por necesidades exteriores reales y lleva, de maneras simples o complejas, a la unificación de individuos aislados con una comunidad vinculada.

Lo orgánico —de base biológica—, las actividades vitales, los rios, el lenguaje hablado o visual al combinarse, producen la cultura y se vinculan a diversos niveles. La cultura controla nuestra vida diaria, es el patrón con el que estamos coriados, a veces de forma insospechada; y a los que formamos parte de ella nos esconde más de lo que nos revela, la mayor de las veces por simple y cotidiano.

Si en un país todos saludan inclinando la cabeza, ese modo enraizado de saludo no es evidente; y la sorpresa sería el extranjero que no la inclina para saludar.

Se consideran sistemas de mensajes culturales primarios los siguientes: interacción, asociación, subsistencia, territorialidad, aprendizaje, juego, defensa, bisexualidad (sistema masculino femenino de reproducción), el uso de materiales o su explotación y la temporalidad. Y todos se entrelazan o combinan de diferentes modos.

Esas actividades humanas son relativamente autónomas e implican en el fondo la primera, pues todo que hacer del hombre es interacción con algo. Así, el espacio es una forma especial de interacción que implica para el diseñador, en su proceso de diseño, el partir de su combinación con otros mensajes primarios.

La elaboración material de la cultura, una de las complejidades de esas interacciones, es la casa. Que otorga al hombre la posibilidad de la calma (protege del medio ambiente), la emoción (garantiza un espacio para la reproducción biológica) y la inteligencia. Como objeto cultural, la casa viene siendo una abstracción natural, analogía del vientre materno, una caverna, después cubierta y sostenida.

Pero también las casas se vinculan con otras casas o tipos de construcción y con el contexto social. Aunque en ocasiones "no vinculan" sino que, al contrario, desvinculan, contradicen, rompen, chocan, etc., con su entorno y su contexto.

EL RELOJ DE LA CULTURA

El infierno de Dante tiene nueve círculos. Se lo puede trazar en un mapa o plano y construirse, es un territorio extraño, distante, y a la vez reconocible.

Y es que Dante logra hacer un vaciado de la Edad Media y una visión del Renacimiento. Vé hacia ambos lados, como el cuello de un reloj de arena cuyos sentidos pueden invertirse. En toda actividad de su arquitectura, incluso el castigo divino, el susurro de esa arena es en cada grano — mineral, animal o vegetal — un intercambio constante de información. Surge desde la emoción, la imaginación creadora y la filosofía de una época. Crea un *sistema*, como se diría ahora, y le otorga un orden al infierno.

Ahora, situándonos en los inicios del modernismo, el estado de ánimo de esa época puede definirse con la confesión del *Hyperion* de Holderlin: "no somos nada". Lo que buscamos es todo. La humanidad luchó denodadamente por nuevas condiciones de vida, más puras. Historia bien conocida como la de las grandes revoluciones sociales. Característica lucha de todo *romanticismo*, pues así debiera llamarse a la apasionada inquietud de finales del siglo XVIII y no sólo a la sentimiental evasión del mundo de principios del XIX.

Todo tiene un sentido en la cultura, pero también un principio de indeterminación. El hombre es plural, múltiple y así son sus culturas. No hay un sólo lenguaje, sino varios. Y quizá la Torre de Babel, donde según el mito el hombre hablaba una sóla lengua y fue castigado con hablar en muchas, en realidad represente otra cosa:

La salvación del congelamiento, de un lenguaje frío y único, y la polarización de la cultura en varias y cálidas palabras de diferentes lenguas.

Las culturas abarcan épocas, y también el instante del saludo.

La escala temporal de toda civilización es su cadencia, su ritmo. El diseñador de la arquitectura debe analizar lo adquirido de su propia cultura, ganar las pautas del usuario para darles causa, canalizar lo utilizable para ese objeto llamado *casa*.

Grano a grano, detalle a detalle; usando el lenguaje visual y espacial, normas técnicas, leyes y materiales disponibles, el arquitecto debe aplicar aquel principio de Heráclito: "*Nada se pierde, nada se crea, todo se transforma*".

La cultura, cuando crece en la filosofía o la poesía, ejerce el efecto de hacer extraño lo familiar o encontrar dentro lo que viene de fuera. Es una creación.

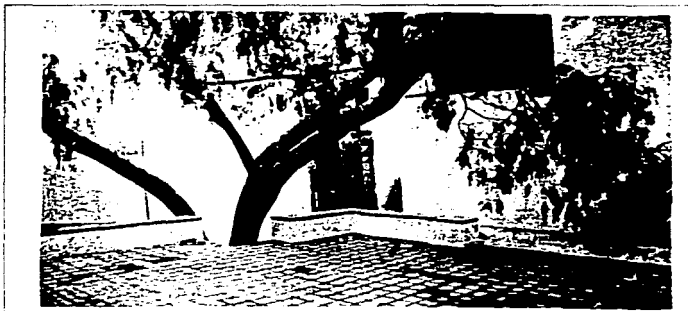
Después, el avance cultural decide "dar al cuerpo lo que es del cuerpo", la primera reivindicación axiomática de la autonomía de los deleites sensuales; declaración de independencia filosófica en favor de los instintos iniciada por Kant: la autonomía moral.

La meta más significativa de la época era que el desarrollo no se detiene porque la construcción de viviendas se "mecanice" (la casa es máquina de habitar). En el aburguesamiento de la vivienda (construcciones eminentemente prácticas), ya no son vigentes los preceptos y valores decorativos. Se rechaza la "sterile dignité d'un grand salón".

Las artes, el cine, la arquitectura, nuestros gestos cotidianos, nuestra manera de sentarnos, vestirnos y de saludar no escapan al sentido cultural ni al efecto propicio de sus identificaciones múltiples.

La arquitectura y las bellas artes van casi siempre detrás del arte popular; lo popular, esa aterradora fuente de energía. Pero eso es viejo, ya Beethoven y los Beatles escandalizaron con sus temas basados en canciones populares.

El orden es un impulso humano natural, lo lleva a la ciencia y al arte. Es una exigencia cultural que el orden del mundo se trastoque para experimentar el placer de reordenarlo.

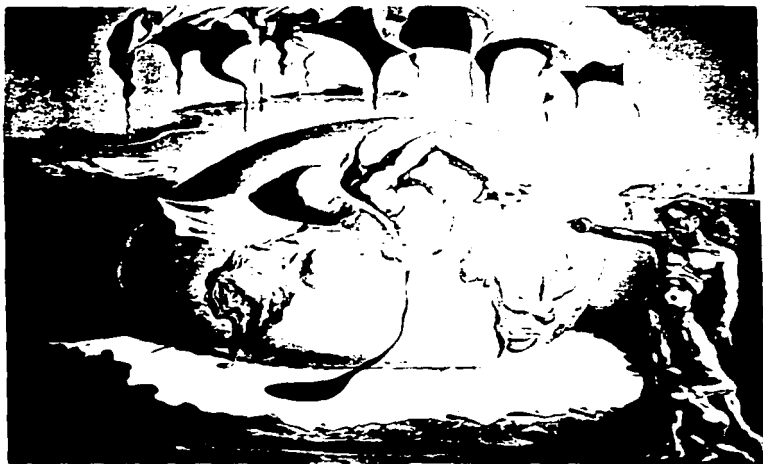


6 Santiago, San Jerónimo Lidée.

Los Caminos del Tiempo

*"Confieso que no creo en el tiempo.
Me gusta plegar mi alfombra mágica,
después de usarla, de modo que superponga
una parte del dibujo a la otra"*

Vladimir Navokov



1.2 LOS CAMINOS DEL TIEMPO

EL ESPACIO HABLA

Un instante necesita de un lugar para ser sorpresa y no desvanecerse del todo: ese lugar es "la casa". Leibnitz decía que el espacio es "algo", cierta cosa, pero es como el tiempo: ambos son un orden general de cosas. El espacio es el orden de las coexistencias, el tiempo es el orden de las existencias sucesivas.

En el movimiento moderno, uno de los primeros en marcar la importancia de lo sensible y lo pintoresco fue Luis Barragán, cuya arquitectura conlleva una carga importantísima de arquitectura vernácula mexicana; nos muestra la desnudez de los muros y la simplicidad de las formas, recrea la tipología de los pueblos y claustros mexicanos, crea y recrea una arquitectura llena de belleza que, él diría, tiene una importancia extrema pues "...la vida privada de belleza no merece llamarse humana"; belleza física y espiritual que han hecho al hombre tan consciente de sus principios básicos, traduciendo-los en espacios como el silencio, la soledad, la alegría y la muerte, entre otros.

Los valores tan altamente humanos manejados por Barragán, harán también de la arquitectura un importante trabajo de equipo, como lo describiría su colaborador Ferrera que trabajó con él 16 años. Comentaban ampliamente sus proyectos en una atmósfera de camaradería con amigos íntimos (Chucho Reyes, Justino Fernández, O'Gorman, etc.). Quienes fueron un manantial inagotable de ideas; que como conocedores de las tradiciones siempre aportaban sugerencias importantes.

Barragán se dedicó totalmente a la arquitectura, fue "un gran trabajador" que, como Ferrera dijera de sí mismo, "tiene que extraer el oro de la inspiración con los esfuerzos de un minero": es decir, que generar el tipo de arquitectura que Barragán logró plasmar en sus obras no sería posible más que con un gran esfuerzo, dedicación y amor al trabajo. Citando de nuevo a Ferrera, que al describir la capilla de Tlalpan opina sobre los resultados arquitectónicos, nos dice: "*los elementos han llegado a un momento poético de equilibrio y tensión, aquí se equilibran y resuelven varios contrarios: el lujo y la pobreza están reunidos sin excluirse... Los ideales de simplicidad y pobreza están expresados en la ideología de su diseño*"; una vez más recibimos una lección al ver cómo la arquitectura de Barragán conserva la tradición para tornarla contemporánea. La arquitectura de Barragán es tan humana y llena de valores que prevalecerá en el tiempo.

EL TIEMPO HABLA

En cierto modo, el tiempo habla más claro que las palabras, y el mensaje que trasmite se manifiesta de una manera transparente.

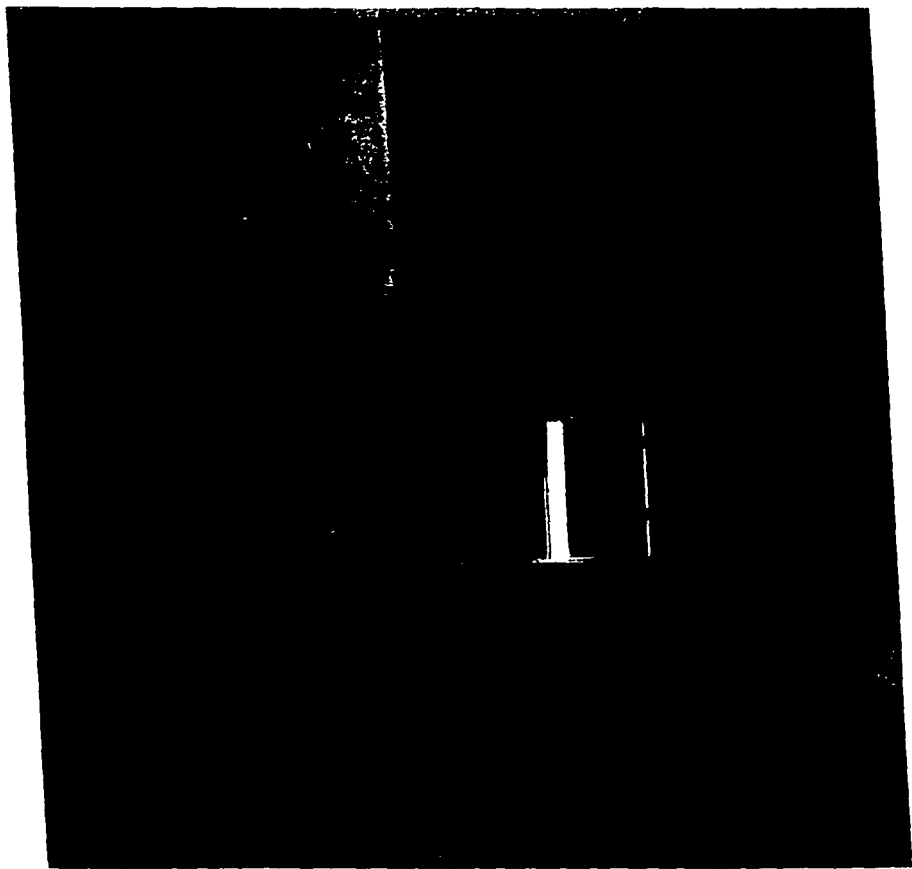
Es una palpitación que cargamos todos los seres vivos en el corazón.

La percepción del mundo, la experiencia del yo, de los otros y la organización de la vida social, se insertan en nuestra manera de entender el tiempo y de usarlo. Desde el caminar del sol por el cielo hasta el reloj digital.

El tiempo es un flujo, un impulso de convergencias y divergencias. Hay un *tiempo mítico* que conocen los dioses: circular y cíclico; hay un *tiempo histórico* donde los hombres convergen y van escribiendo horizontalmente su civilización y sus vidas; el enfrentamiento o acuerdo de ambos ejes ha generado rituales, mitos, visiones de lo sagrado, lo profano y nuestros conceptos de duración, sucesión y acontecer temporal.

En el *tiempo mítico* el hombre sueña, en el *histórico* construye. De ahí que el arquitecto sea creador en su imaginaria y constructor en la realidad. Se permiten utopías, pero depende de las hábiles manos del albañil para construir y hacer presentes obras y casas.

El tiempo es una cualidad, aunque se mida en cantidad; en la arquitectura se usa en construcción para la escala de acciones, actividades y periodos de un proceso arquitectónico.



S. J. J. J. J.



9. Tres vistas. Arq. Luis Barragán

tecrónico, pero esta visión del tiempo se rompe cuando el lineal e impositivo reloj se concentra en la construcción terminada. Se establecen costumbres e idologías de gente común o cotidiana en sus actividades, pero únicas en sus particularidades.

Una casa será habitada por el tiempo de sus habitantes, entonces el tiempo adquiere la cualidad de contener vida, sin abandonar su cualidad de sucesión. Es recuerdo, memoria, pasado, que articulado del mismo modo por el presente, es el eje hacia el futuro. Por así decirlo, las dimensiones físicas de la casa crecen en proporción a los sueños de quienes las habitan.

El eje horizontal del tiempo, que permite las acciones, se eleva en la verticalidad del tiempo mítico: la casa adquiere la topología de un cosmos.

La construcción de toda casa se inicia con la colocación de la primera piedra de un cimiento; colocación que debería ser ceremonial, para recordarnos que todo espacio en su origen es sagrado.

En su base metódica, Vitruvio dice: *"La arquitectura es el fruto de la práctica y la teoría"*. La práctica inicia desde la concepción misma, y se realiza en el *"acto de dar a la materia destinada a una obra cualquiera la forma que presenta un dibujo. La teoría, por el contrario, consiste en demostrar y explicar la exactitud y conveniencia de las proporciones..."*

Este pasaje obligatorio entre un tiempo individual de reflexión, de tiempo teórico, y un tiempo colectivo de diseño y construcción, se complementan. Su entrecruzamiento es una doble dimensión temporal. Tiempo de la conciencia creativa y tiempo real.

La arquitectura se hace en el tiempo, le pertenece y lo configura al ser realizada, y en sus formas conlleva esencialmente tiempo.

El tiempo es contenido por el diseñador de una casa para que el usuario pueda estar en un "aquí y ahora" que le recuerden su pasado y posibiliten su futuro. Un ejemplo de un ser consecuente con su tiempo sería, sin lugar a dudas, el maestro Eladio Dieste.

Es Eladio Dieste otro pilar en el rescate de las tradiciones y la cultura de su país, y un ejemplo para el nuestro también; nos muestra cómo se llega a realizar una arquitectura con sensibilidad y racionalidad, llena de calidad, sencillez, armonía, desafío y creatividad; un correlato con los contenidos y el aprovechamiento de los recursos que posibilita la tecnología tradicional del tabique y la piedra. Nos dice Dieste, *"Una arquitectura sana no puede producirse sin el uso racional y económico de los materiales de construcción. Había incluso a su nivel más elevado. En este último análisis no hay diferencia esencial entre lo económico y lo moral. Es moral lo que lleva al logro final del*

hombre y para este logro es indispensable la utilización racional y respetuosa de los recursos de la naturaleza... "Dieste pone ante todo el respeto por la sociedad a la que interpreta con toda profundidad. Con el uso que hace de su "cerámica armada" que parte de la relación del ladrillo y el concreto armado, llega a crear sistemas constructivos acordes a su propia cultura; pero esta aportación tecnológica, va acompañada también del rescate de los valores humanos. Sobrepone ante todo el reconocimiento de la identidad y los valores de una cultura, así nos señala, "La gente sencilla ha dado históricamente más importancia a la belleza que a las primeras comodidades que obsesionan al mundo moderno... El pueblo es sensible al arte"; me parece relevante que este ingeniero nos concientice, antes que nada, de que nuestro trabajo es colectivo, pues pertenece a la sociedad que ha hecho las cosas del pasado y es por ella que se hacen las cosas en este momento y será la que determine lo que se realizará en el futuro; como también menciona: "parece obvio" pero a veces se nos olvida.

SIGNIFICACIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL

El espacio de una casa y el tiempo que contiene, son un lenguaje silencioso que dice su verdad más allá de las palabras, y es que lo que hace la gente a menudo es más importante que lo que dice. La arquitectura es donde la gente lleva a cabo sus actividades vitales, donde se hace lo que se es.

Como obra espacial y visual, contiene la naturaleza esencial del hombre, donde se pueden leer sus relaciones, datos éticos, sociales y económicos. Pero igualmente sus ilusiones y sus sueños, sus necesidades y también el ocio, el juego y el trabajo.

Las soluciones técnicas y los valores formales significan, es decir significan, dan signos de vida contenida en la arquitectura, que también se muestra dócil a tradiciones, al espíritu de colectividad o a una determinada clase social. Los elementos culturales forman pautas en el tiempo, y su interrelación entraña un modo de vida. Ese modo de vida es el ritmo de una civilización, que en nuestro caso tiende a la aceleración neurótica.

Hay una identificación íntima entre el espacio que se habita y el tiempo en que se vive ese espacio; ambos producen un significado que habla en los hogares que diseñamos, y de lo que contienen.

Si volvemos a la idea de vida acelerada, entenderemos el gusto por elementos que nos tranquilizan y nos recuerdan otra época que no vivimos, pero que a distancia nos parece más equilibrada y menos exigente.

Entrar a una casa es entrar a una extensión de significantes y a los paradigmas de una comunidad determinada. Desde el proceso de diseño se entra en dimensiones de ese espacio imaginario del que saldrá una hipótesis llamada proyecto. Después la confrontación de proyectos y planos, perspectivas y maquetas, con el solicitante; y su mando las posibilidades económicas reales, se encontrarán elementos y significantes para su definición.

Un instante necesita de un lugar para ser sorpresa y no desvanecerse del todo, y ese lugar "es la casa".

Los significantes a veces son contradictorios, el hombre es plural y cambiante; la arquitectura no puede ser de otra manera. A veces la carga de un recuerdo, un mueble obligado del usuario, deben ser admitidos por el arquitecto como una elección, un partido que condiciona su diseño. Es esta vuelta al pasado generacional o inmediato de lo que hablamos. O por el contrario la búsqueda de lo nuevo, con toda la ambigüedad del término puede ser lo que impulse la creatividad.

Mientras más se logre acortar la distancia entre el espacio imaginado y su realización, tendrá un mayor equilibrio la cadencia de impulsos que configuran una espacialidad.

EL OLVIDO DEL TIEMPO COMO PREOCUPACIÓN PRÁCTICA

Ningún arquitecto ni constructor parecen escapar, a primera vista, al binomio espacio-temporal. El término *proyecto* instaura una dimensión temporal; hace un juego mental de secuencias en tanto acervo de experiencias pasadas, archivadas, presentes como referencias. Así juega el tiempo pasado, se empapa de las cosas y las citas según la recuerdo. Grandes cantidades de "textos" son requeridos, sean de papel o piedra.

En tanto el proyecto está en circulación interna o en la mente, tomada la distancia; esta distancia es la misma medida por el tiempo pasado en recorrer los espacios. Se me ante a cuerpos en movimiento dentro del proyecto, simulando sus desplazamientos, velocidad o lentitud, posición probable prevista.

En tanto, la duración de la obra puede o no desafiar la erosión temporal e instalarse en la supuesta memoria eterna, o jugar con la obligada dimensión del desarrollo. Aquí los contrarios se hacen presentes: la duración del proyecto en sí, en la realización y el seguimiento de un calendario establecido como compromiso.

Todo esto indica la presencia de una preocupación práctica en lo concerniente al tiempo. El tiempo se manifiesta bajo la forma de una preocupación: la de Cromos, dios de la erosión, de la devoración, de la secuencia de los trabajos y de los días.

EL ESPACIO DEL TIEMPO

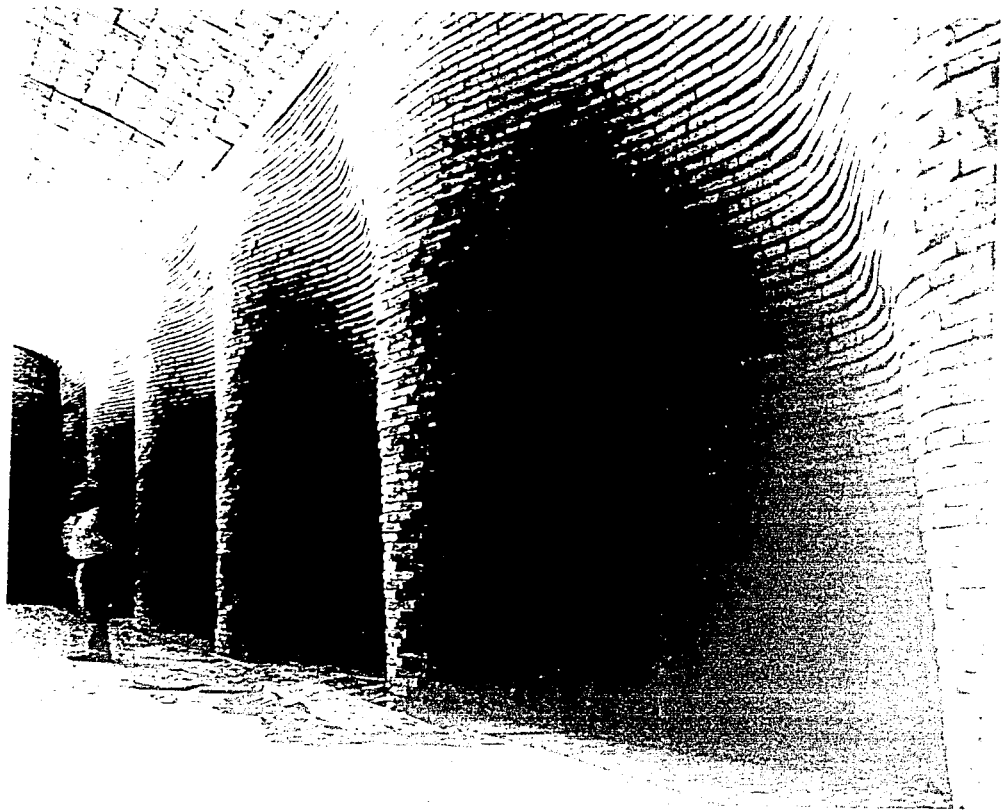
Como la preocupación del tiempo en arquitectura no afecta más que a uno de los aspectos del tiempo, el que posibilita la secuencia y término de algo, si decimos que la arquitectura está sometida a su tiempo, a su propia "esencia", ya no trabaja en el tiempo más que como figura espacial.

En la pareja espacio-tiempo, el espacio da la importancia. El tiempo está en segundo término, auxiliar o enemigo. A diferencia del espacio que aparece concreto, el tiempo es difícil e inconstante. Estar en el tiempo sería como un sueño que no se puede asir. Abierto, como una página blanca, ilusión de la realidad "objetiva" donde se puede dibujar a placer.

Así, olvidarse del tiempo es la condición en el ejercicio de la arquitectura en la medida en que el material espacial es promovido al rango de necesidad, a la vez que el tiempo se ha convertido en figura accesoria y contraria.

Entonces se usa la memoria de lo que fue, que ya no se encuentra espacializado, sobre el modelo de una colección de acontecimientos, ella, la mente, la memoria lo sabe todo, y así se considera el olvido como una falta que reparar.

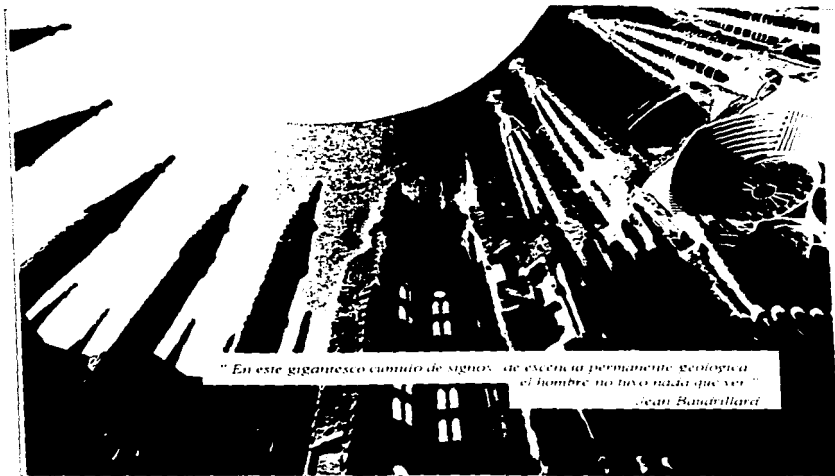
¡Qué paradoja! Trabajar con la oreja pendiente de escuchar el tiempo, su sonido. Escuchar los susurros, agudizar el oído. Eso dice de cosas olvidadas, del tiempo que se preocupa poco de la cronología. Porque los habitantes habitan antes del lenguaje, habitan antes del tiempo.



Los Caminos y sus Signos

*"En este gigantesco cúmulo de signos,
de esencia puramente geológica,
el hombre no tuvo nada que ver"*

Jean Baudrillard



*"En este gigantesco cúmulo de signos, de esencia puramente geológica
el hombre no tuvo nada que ver"*

Jean Baudrillard

11. La Sagrada Família, Gaudí

1.3 LOS CAMINOS Y SUS SIGNOS

ESTRUCTURA DEL AMBIENTE

El hombre, entre el cielo abierto y azul o la gris contaminación, en la tierra con sus paisajes y entornos urbanos, está expuesto a impulsos físicos y psíquicos por efecto del medio ambiente. Desde las capas de la atmósfera que son, digamos, como una sucesión de cajas chinas. Así es la psique del hombre, como dijo Freud y también Jung.

Todo entorno —el espacio ciudadano, lo externo—, son catalizadores colectivos que llevan a otro entorno, que puede llamarse interno. El espacio está ahí; pero sin relación no hay espacio, pues el espacio no existe sino abierto, suscitado, ritmado y ampliado por una relación con objetos naturales: árbol, río, montaña.

Lo externo y lo interno se influyen constantemente, y se puede hablar, como lo hace Bachelard, de un espacio interno. Pero también existen objetos creados por el hombre: menhir, pirámide o casa, que alteran el espacio natural o que lo pueden encerrar, que lo vuelven interno. Es decir ponen límite, hacen referencia, en una dialéctica de lo abierto y lo cerrado, que enfatiza la naturaleza y a veces la enfrenta.

Las relaciones naturaleza-sociedad han pasado por una serie de transformaciones en la historia. La naturaleza puede ser modificada por la acción del hombre en relación a sus necesidades sociales o económicas, es decir, en relación a su patrón cultural.

El ambiente se hace funcional, su espacio es, de algún modo, la libertad del objeto; su límite es una estructura abierta que permite movernos en una exterioridad sin sus peligros. Esa es la función del Jardín, de la planta y de lo que buscamos con las áreas verdes.

Pero su instinto natural lo lleva a la contemplación y disfrute de arboledas, lagos y montañas. Al hombre le es siempre deseable una relación con esas zonas, lo hallitido brutalmente la ciudad actual. Antes nos apoderábamos visualmente de montañas y valles.

Desplazarnos, circular, ir a un lugar, buscar sitio: el instinto geométrico del hombre lo lleva a moldear su entorno. Si el primer techo fue la bóveda celeste, ya no todos tenemos las estrellitas.

Paisaje y construcción se hayan interrelacionados. Son el eslabón viviente en relación física y psíquica con quienes habitan sus espacios, externos e internos, en un equilibrio deseable y no siempre fácil de conseguir en zonas urbanas. De ahí la búsqueda de la casa de campo para el fin de semana.

El ambiente es un modelo que influye en la plasticidad. Nos permite, a veces, trasladar la propia morada a la naturaleza en terrazas o ventanales, o tomar sus valores hacia el interior; nos da rigor, organización, obliga a técnicas de luz y temperatura.

El requerimiento ha llevado a una especialización en jardinería y su mantenimiento. La ventaja del ambiente es no permitir demasiadas contradicciones, a no ser extravagancias como un iglú en el desierto. El ambiente obliga, es un atributo derivado de la luz, la gravedad, la fertilidad de la tierra, la altura sobre el nivel del mar y las estaciones.

Es parámetro, condición y estructura natural: es el canto de un pájaro que quizá guió al hombre a la música, pero sus diferencias son evidentes. Son complementarios para el ser humano y su placer auditivo, pero fuerzas antagónicas en su origen.

El canto del pájaro nace, está ahí. El piano, el violín o la guitarra eléctrica son creaciones del hombre, agregados a la naturaleza.

CONOCER EL AMBIENTE

Tener dirección, estar orientado y conocer las diversas calidades ambientales, nos da una dirección. El hombre es un ser de relaciones naturales y sociales. Le es imperativo saber del árbol o del árido desierto, de su hermano y de su tío.

Conocer nos dice a dónde pertenecemos.

Este reconocimiento del ambiente le da finalidad: vincula su cuerpo a la naturaleza, es un campo libre que al mismo tiempo le proclama su límite. "No puedes respirar bajo el agua" le dice, y también le proclama su naturalidad. "Béberme" dice el río, como el frasco de Alicia en el país de las maravillas.

Ese saber lleva a un énfasis o a una exclusión, siempre va a ser una elección para proteger, acercar o separarnos del ambiente. Así que conocer el ambiente que rodea a un terreno, es una responsabilidad del ser humano sobre su propia naturaleza.

El hombre es parte de ese ambiente al que pondrá un agregado, pues está en su naturaleza el hacerlo; única y diferente alzará una construcción, semejante quizá a otras pero única para sí misma; estará en ese sitio y no en otro, junto o a mil metros de una referencia natural, y lo ocupará. Será transformación e integración. Podrá ver la montaña desde un ventanal, o tendrá bambúes en su vestíbulo. El ejemplo por excelencia sería la casa de la cascada.

Ese reconocimiento analógico entre el hombre y el ambiente, lo provee en la arquitectura de una finalidad: el reconocimiento del ser en una forma. Forma que es testimonio, simple en su realidad, que refleja la naturaleza creadora del hombre y se relaciona al mismo tiempo con la naturaleza que existe sin su intervención.

La casa, esa forma en la que se reconoce, y su relación es con el árbol que se conserva o que planta y se deja crecer en su patio particular. Si, el ambiente obliga, mientras el hombre no lo anule y lo revierta en su contra con talas o desecaciones. Dará la sombra a una casa, mientras se le otorgue una presencia.

Quiero también mencionar al arquitecto Mijares, quien nos ha enseñado a rescatar los valores naturales y paisajísticos de la construcción tradicional en torno a aquellas condiciones a las que la modernidad no puede obligarnos a renunciar. Genera una arquitectura novedosa sustentada en un gran sentido histórico; tan antigua como los materiales naturales mismos, y a la vez tan nueva que logra cubrir las necesidades físicas y estéticas de estos momentos.

El arquitecto Mijares se ha preocupado por una producción instrumentalmente artesanal dirigida a la recuperación de valores humanos trascendentales reincorporándolos de modo importante en los lenguajes de la arquitectura contemporánea. Él mismo refiere que usa un material modesto: "el tabique", con él ha hecho arcos, bóvedas, crucerías, trompas y lucernarios que se resisten al devenir de una civilización tecnológica que no siempre ha traído el progreso. Este importante rescate se nos muestra con un sabio sentido plástico y constructivo, reforza los lazos de identidad nacional.

EVALUAR EL AMBIENTE

La capacidad de imagen de la ciudad dependía, según Lynch y recientemente Bohigas, del reforzamiento de la identidad de los distintos distritos o barrios. El desmesurado crecimiento urbano hace cada vez más difícil esa identidad.

Aceptar lo tradicional sin negar lo nuevo, integrar las claves que nos rodean en cualquier construcción por pequeña que sea. Ovidarse de llevar a una ciudad a tener una imagen memorable, inequívoca y además legible, y en su lugar preferir una ciudad que se revele poco a poco en sus peculiaridades, sin temor a la complejidad mientras no sea confusión, es en gran medida posible si se busca hacer una arquitectura regional.

La independencia de una construcción en una apartada región o en un lugar en el campo aislado, tampoco puede escapar de los sutiles matices que dan un modo de vida: el clima, las montañas circundantes, los materiales y la historia de la región. Lo cual rige el desarrollo del proyecto.

Tal vez la casa sea un ejercicio minimalista frente a una gran extensión, un potencial de interacciones hacia su interior y su exterior. Pero un aislado reducto, el más importante para cada persona que lo habita.

Sol y sombra, frío y calor, sonido y silencio, muro y vano. Ver por la ventana, y ver cuál es la calidad de lo que veo por ella.

La casa es un halkú, ese pequeño poema en tres frases ante una montaña que llevaría miles de frases de describir, su morfología no queda ahogada en una súper manzana residencial. Es un universo doméstico relacionado con el exterior que a veces elige intimar con la naturaleza en grandes ventanales, introducida en jardines o expulsada para vivir el paraíso de los materiales elegidos.

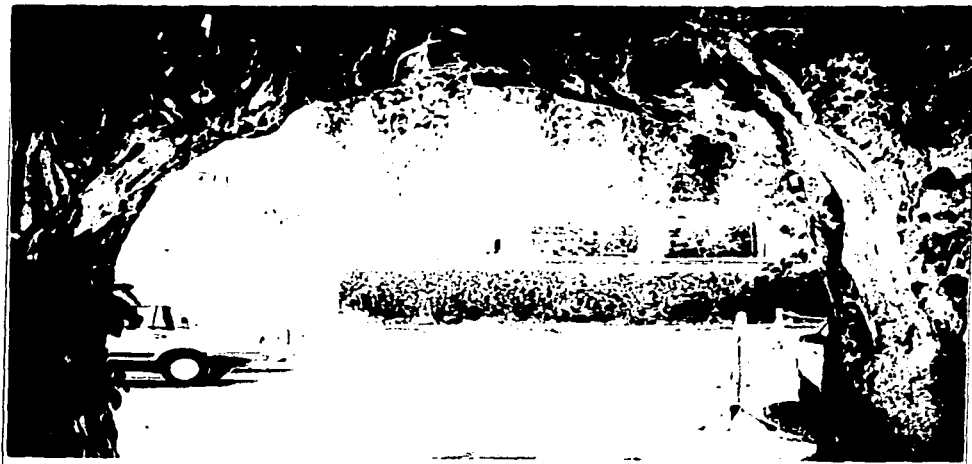
La potencialidad de toda construcción es suprimir el horizonte y crear uno nuevo ante la escala humana. Es una transformación del entorno, pues la presencia de la naturaleza es rebasada por toda construcción, sin importar sus dimensiones, al ser analogía o agregado a la naturaleza, pirámide que semeja montaña o torre que la contradice; es un modelo cultural, como ya dijimos, pero también una integración. El orden "natural" del árbol y el orden "artificial" de la torre se corresponden en la mirada humana; esta escala humana ha crecido en nuestro momento gracias a la dedicación y aportación que han tenido para la arquitectura personas como Gaudí, Barragán, Mijares, Dieste y muchos más. Cada uno creador de formas bellas con principios arquitectónicos y filosóficos que coinciden. Gaudí, con sus fantasías y a la vez, sobre todo, con sus caprichos, sin perder nunca de vista el sentido práctico de la arquitectura. Logró realizar una mezcla desconcertante de formas artísticas que, por otra parte, despiertan la impresión de una pureza estilística. En él, el "juego" cobra vida en todos sus sentidos: a través del color, de la luz, de la tradición, de los materiales, del tiempo; es capaz de jugar con todo y crear un universo simbólico. Sus obras, recuperan los valores humanos trascendentales para incorporarlos al lenguaje espacial de la arquitectura contemporánea.

Gaudí, como todo gran artista, fue un gran trabajador que murió, como todos sabemos, dejando a la posteridad la obligación de continuar su obra. Por ello me resulta muy importante la manera en que se convirtió en ferviente defensor del trabajo de grupo, llegó a decir que *"el trabajo es el producto de la cooperación y ésta solo es posible si se basa en el amor"*; sólo con resaltar el talento de sus trabajadores nos explicamos que la técnica de aplicación de la cerámica que utilizó, hubiese alcanzado esos límites de expresiones tan exuberantes y artísticos. El juego del que habló, continuado en sus estructuras, produce un efecto etéreo con sus columnas que parecieran no soportar ninguna carga, y en cambio se nos muestran como perdurables. No puedo dejar de admirar el juego de ese clima surrealista que muestra en sus detalles. Pero, ¿qué es el surrealismo finalmente sino, en su caso, la suma de nuestras dos realidades? Lo racional que muestra en su arquitectura por un lado, por el otro la creación de formas vivientes que semejan rostros, huesos, músculos, flores, hojas, cavernas, estrellas, nubes, etc. ¿Cómo evitar jugar con nuestra realidad? Este juego lo llevé, según creo, a estar tan cerca de lo que admiraba, como él mismo dice: *"la línea recta es la línea de los hombres, y la curva, la línea de Dios"*; la piedra, la madera, el tabique, el hierro forjado y la cerámica, materiales que dotó de movimiento y voz, es decir, de poesía.

EL INICIO DEL LENGUAJE Y DEL SIGNO ARQUITECTÓNICO

Modelo de retórica, y en consecuencia teorizada por la estructura establecida, la arquitectura hace intervenir el vocabulario o arte de hablar como herramienta para su interpretación. Sin duda es difícil de entender, pero esta arquitectura hablantina marca el fin de la autonomía de una disciplina como práctica teórica, producción y creación.

F. Blondel dice "El lugar de la arquitectura en la cultura y en el hecho de su elaboración por los arquitectos de la época de la decadencia de modelos, no será cuestión de la arquitectura sino de cómo habla". Pero qué cosa tan grave solo por querer salir de lo que se repite eternamente; busquemos otra dirección y es la que preocupa en el siglo



12. Cocoyoc

XVIII, hablando del lenguaje, que pretende dar los medios para comprender la expresión en arquitectura sin hablar de signos.

Ese balance, esta expresión construida y expresión hablada o escrita, produce una dificultad; dado que el término expresión es en sí mismo demasiado pobre al convertirse en indicador de signos arquitectónicos inexistentes.

Primera cita: J. L. de Condemoy caracteriza la relación de una repetición aburrida como pleonasma o algo que cuesta a veces sumas inmensas de dinero y no ayuda a la belleza del edificio (dobles cornisas, dobles escalones, cenefas, etc.), aquí aparece la retórica como sistema de interpretación de la arquitectura. Un pleonasma se justifica si es para que la arquitectura hable más inteligentemente.

Pero si tomamos literalmente el lenguaje, la repetición es una figura de la retórica usada precisamente para entender mejor o enfatizar algo.

Segunda cita: La arquitectura bajo la dependencia de las palabras (German Boffrand, 1745). Se sabe del primer trabajo completo, que fue hecho a través de la poética de Horacio. Quien va a comprender la arquitectura, y también a relacionar los órdenes empleados, en las obras de griegos y romanos, para los diferentes géneros de edificios, así como usa los diferentes géneros de poesía según los diferentes sujetos a tratar. Una cita singular si se la compara con Bernard Lamy: se debe de hacer una especie de estilo con las cualidades propias del sujeto en cuestión. Vitruvio, ese excelente y juicioso arquitecto en el periodo de Augusto, dice que en la estructura de los templos se seguía el orden que brotaba del carácter de la divinidad: dórico, jónico o corintio, como definición del estilo. Según Lamy, los géneros de poesía como definición de los órdenes. Explica Boffrand que al aplicar el arte del hablar a la arquitectura, éste va a

enriquecerla y a sublimarla. Parecía un descubrimiento, cuando toda la teoría literaria había ya dejado establecida esa comparación hacia más de 100 años. Pero en sentido inverso. Lo de Boffrand es idéntico, salvo su incapacidad para ver que la arquitectura siempre ha sido considerada como el origen o modelo del más bello lenguaje y no al contrario, la arquitectura no se elabora como parte del lenguaje.

Es así cómo la arquitectura fue cambiando por la necesidad que tienen los hombres de comunicarse sus pensamientos y sus sentimientos y así se vuelven oradores o historiadores, desde que se hace uso de la palabra. La experiencia, el tiempo y los gustos agregan a sus discursos cosas nuevas y más perfectas. Así se forma el arte llamado elocuencia y que se encuentra al nivel de la poesía.

Tanto la arquitectura como la elocuencia heredan la condición de "todo es y debe parecer fruto de la necesidad". Es así que no se tiene acceso a la ficción, que es la característica de la poesía. Es allí donde el lobo personifica al hombre injusto y la oveja al inocente oprimido. El arte construido sobre el cimiento de la verdad: arquitectura y elocuencia son tomados y tratados en paralelo. Los límites de la arquitectura son marcados; esta determinación se hace evidente en la arquitectura contemporánea de Aldo Rossi a Peter Eisenman que se constituye como arquitectura ficción.

Toda habitación debe hacerse a imagen y semejanza de quién la habita, de su dignidad, de su fortuna, de sus gustos. Es la regla.

En fin, se dice que el desfallecimiento de la función expresiva crea la crisis en arquitectura pero, al contrario, es la función expresiva reinterpretada por el lenguaje lo que la destruye.

Para resumir, hay que recordar que la Enciclopedia atestigua un cambio de estatus, de posición de la arquitectura en la cultura. Ella no pertenece más a la razón, sino que está gobernada por la poesía: esa es la tesis de Balteaux.

La perspectiva de la arquitectura parece seguir el mismo curso del tiempo que un día la construyó y de allí en adelante la destruye: no como la biología, la geología, la física. Ella se destruye en tanto que es disciplina.

En universos distintos, por ejemplo Einstein dice en un momento de duda, "Es como si el piso se hundiera bajo mis pies hasta el punto de no pisar fondo sólido sobre el cual poder construir". Tomando la arquitectura como modelo y marca la posición de la misma en el arte de hablar y a su vez dentro de la filosofía. Para la filosofía representa un universo razonado y una especialización del pensamiento, un croquis. La filosofía se define como contenedor que engloba, nada se le puede escapar.

Al lado de las posiciones ideológicas (en el sentido Marxista, 1969), M. Tafuri se preocupa del desarrollo de la teoría y el urbanismo, ambas en constante transformación. En lo pintoresco, él busca la renuncia a la creación de objetos reemplazados por una técnica de materiales preformados.

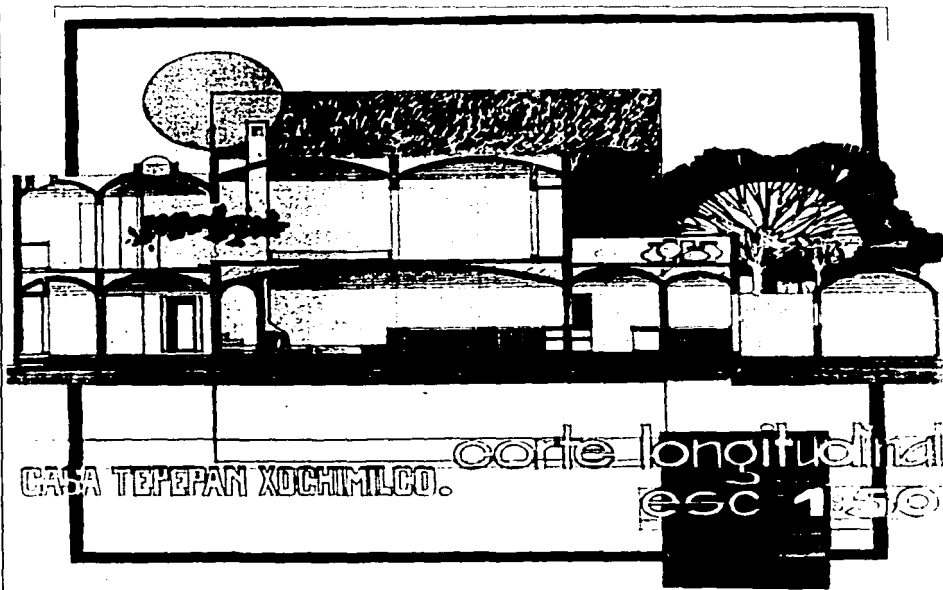
¿Y qué hizo Le Corbusier sino intentar meterse en terrenos de la creación de profecías, según palabras de P. Francastel?

Aquí la información anterior significa el intento de rescatar la preocupación preexistente sobre el cómo describir la arquitectura. Por lo que el análisis de los espacios se hará ordenadamente según se entra y se avanza dentro de la casa.

La Llegada

*"En cualquier tipo de tarea creadora,
la persona que crea se une con su material,
que representa el mundo exterior a él."*

E. Fromm



15. Diseño: Sylvia Decanni

2. LA LLEGADA

ENTRE EL PROYECTO Y LA ARQUITECTURA

Nada más contradictorio que la noción de proyecto en arquitectura. Todas las ambigüedades allí se reencuentran. Se sitúa en el cruce de numerosas posibilidades. Unos buscan los fundamentos de la disciplina en una especie de economía secreta de la concepción. Otros insisten en el éxito inventivo que excede siempre la sedimentación de modelos e influencias. Los historiadores se interesan precisamente en esta sedimentación, la única capaz de fundir los puntos de partida, de autorizar reagrupamientos y clasificaciones. El proyecto representa el colmo de la racionalidad, racionalidad del proceso de concepción; pero también atesigua las diferencias. La noción de proyecto no ha sido siempre el centro de la definición de la arquitectura, fue implantado después del Renacimiento. Es relativamente fácil encontrar las diferentes etapas de este proceso, articularlas, para desembocar a una especie de genealogía del status del proyecto. Me hubiera gustado profundizar más, pero eso sería otra tesis; así que sólo voy a esbozar las etapas cruciales, a mi juicio.

Al mirar a la historia por allí de fines del siglo XVIII, en los años que precedieron la Revolución, vemos que la herencia clásica comienza a desfallecer. Jaques F. Blondel, célebre profesor de arquitectura muerto en 1774, a través de uno de sus alumnos declara: "*Creo que hay un cambio en los gustos de la gente dentro del ámbito arquitectónico en Francia*". Ese cambio corresponde a un reforzamiento de las tendencias que conducirán a la arquitectura revolucionaria de Boullée y Ledoux y después al neoclasicismo, de la que Durand hará una codificación más rigurosa.

En el plan de estilo, ese cambio se traduce en una voluntad de regreso a lo antiguo, al empleo de formas de geometría puras a base de círculos y cuadrados, es la emergencia de algo simbólico que conduce a la arquitectura parlante de los años 1790-1800. Después de los trabajos del pionero Emil Kaufmann surge el primer reto: la noción de programación que ya había tenido su germen con Colbert, quien reprochó a Bernini su ausencia del proyecto del LOUVRE. Esta exigencia es ya de rigor en el siglo XVIII, sobre todo en la construcción de edificios públicos.

Esta exigencia programática estimula la imaginación y así surge la tentación de reconciliar necesidad y libertad con normas de invención.

El deslizamiento de estas prácticas constituye el segundo reto o síntoma. Por mandato de la academia de arquitectura a fines del siglo XVII, el arquitecto Pierre Boullée estudió las reglas para la construcción de edificios, y a partir de sus observaciones en la "ARCHITECTURE PRATIQUE" se divulgan los métodos empleados por los expertos albañiles y carpinteros. La obra de Boullée tiene gran éxito tanto entre propietarios como entre albañiles y carpinteros, y es reeditada.

La evolución de las doctrinas constructivas impone la noción de solidez ligada al clasicismo. Las reglas de dimensionamiento dadas por los tratados anteriores se presentan como recetas empíricas fundadas sobre la solidez constatada anteriormente.

Gracias a la construcción del proyecto de *Saint Genouève de Soufflot*, donde los grandes puentes de PERRONET se salen deliberadamente de los modelos en vigor, se da la transgresión que hace que se tenga una reflexión sobre las leyes de comportamiento de la materia, misma que conduce a multiplicar las experiencias en cuanto a la tracción del hierro. Una nueva ciencia: el cálculo nace.

Programar, medir los espacios, determinar el avance y la cantidad de maneras de hacer las cosas, urgen a la previsión de los acontecimientos. Esto sin entrar en la interpretación social, política y económica del fenómeno, ligado al nacimiento de la racio-

nalidad burguesa moderna y a la afirmación del rol del estado, quien mantiene dominio sobre el plan icónico, con sus reglamentos.

En la doctrina clásica, el carácter de un tal o cual edificio se determinaba en función de su fidelidad a los principios de la belleza. Esta fidelidad se medía en términos de las proporciones y de los detalles canónicos: el largo de una escala con respecto absoluto de las reglas.

Se pregunta Ledoux. ¿Cómo definir la arquitectura? Obviamente *no* como Vitrubio, que toma el efecto por la causa. Falta concebir para efectuar. Lo primero bien reconocido es el proyecto, dimensión específica de la arquitectura, producción del espíritu, creación.

La sola creación tiene un montón de dificultades que conciernen a la necesidad del proyecto, inscrito dentro de una óptica utilitaria, en un universo contratado en su producción constructiva desde el brotar de la concepción. Desde ese punto de vista, parecería que el proyecto debiera resultar de una especie de ciencia del construir, que sería a la vez social, económica y constructiva, que excluyera en su rigor toda creatividad, libertad, necesidad e invención.

He aquí el dilema que Boullée y Ledoux intentaron resolver diciendo que la naturaleza es a la vez el origen de toda esencia y el lugar de todas las libertades, sitio donde se mezclan, interpenetran y confunden necesidad e invención. Parecía así todo resuelto. Pero no contaban con la influencia de Rousseau y sus ideas sobre la práctica social del arquitecto. Ahora esta oposición se presenta en el antagonismo entre naturaleza y sociedad. Por un lado la expresión directa de las primeras necesidades, y por el otro una noción de progreso en la que participan la evolución de los proyectos y los perfeccionamientos de la técnica.

Así pasan los arquitectos a tener la misión de restaurar el orden natural en el seno de la sociedad. Se determina ir en busca de los orígenes, así el Abate Laugier busca en la cabaña primitiva la lógica depurada.

He aquí una regla de tres simple: la arquitectura es a la albañilería como la poesía es a las bellas artes, escribe Ledoux. Así contrastando con la afirmación del muro ciego, la decoración oye el preludio de una desaparición definitiva.

Este nuevo orden responde en gran parte al signo, sobre lo cual Destutt de Tracy dará sus teorías en "*Eléments D'Ideologie*". El signo es a la vez que arbitrario en su configuración, siempre singular y esencial en la medida en que permite circunscribir las ideas, autorizando su combinación.

El efecto de los diseños de Boullée con su teoría sobre los cuerpos simples, destinados a articular geometría y sensación: donde el proyecto se convierte en una combinación de signos, y el saber arquitectónico en una especie de gramática de la sensación, anterior al lenguaje de las palabras, al movimiento del cuerpo, a las sensaciones de impenetrabilidad y de resistencia, sin duda primeros.

Surgen los estudios sobre las sensaciones en los análisis de Condillac y de Locke, sensación y cálculo matemático.

La historia del arte tiene la pretensión de proponer un análisis arquitectónico directamente a partir de la naturaleza para extraer desde allí el conocimiento atemporal.

Así la arquitectura ya es la composición: una combinación de signos autoreferenciales sometidos por una utilidad. Continúan las tensiones representadas por naturaleza y proyecto; proyecto e historia; arquitectura y racionalidad técnica; ahora con diferentes nombres.

"La arquitectura hace las veces de un astro benéfico que alumbra al mundo. Ella recibe los golpes de los elementos en su movimiento; su luz se filtra a través del espesor de las nubes y victoriosa sale de las tinieblas, y resplandece más brillante y más bella. Está rodeada de satélites que reflejan su esplendor y se sostienen con ella en el seno de la inmensidad, por su imponente equilibrio" (Hubert Dmish).

2.1 LA CASA: ENTRE MORADA Y MERCANCIA

En la actualidad se solicita la remodelación de una casa no porque ya no funcione, sino porque el momento de los símbolos y signos que representa ha pasado.

Consumimos con admirable avidez símbolos e información, la apariencia de los objetos se crea a partir de signos que no poseen un significado en particular pero que crean las atmósferas en las que vivimos: "El piano que nunca se toca", "las armas que nunca se disparan", "la silla en la que nadie se puede sentar" o "El libro que nunca se lee".

Braudillard ha buscado el término directo de "muerte a la economía", y ha llamado "simulacros" a lo que ha dicho es una simbiosis de cordura y locura.

Tendremos a llenar nuestros vacíos interiores llenando los espacios físicos de elementos simbólicos.

Cuando logramos generar una espacialidad se puede por ella transitar, comerciar; se construye, se amontona, se acumula, se piensa, se medita, se imagina, se sueña, se contempla, se nace y se muere en ella.

La vivienda es dónde la relación personal y social se convierte en realidad ineludible.

Pero a fin de cuentas la vivienda es una mercancía, así que trataré de hacer una adaptación del comportamiento del consumidor (usuario) a la arquitectura según los conceptos y aplicaciones de David L. Loudon y Albert J. Della Bitta, mismas que están basadas en las normas según los grupos culturales.

Adaptación del "Comportamiento del Consumidor"; pasos que da un arquitecto al contactar a su cliente:

- 1.- Captar la importancia de entender al usuario (el proceso de planear)
- 2.- La fijación de precios y responsabilidades (descuento, forma de pago, etc.)
- 3.- Promoción y distribución de ideas (análisis de la oportunidad, tamaño, forma, características)
- 4.- Identificación de deseos y necesidades del usuario
- 5.- Estudio de las tendencias generales como el estilo de vida, nivel de ingresos, etc.
- 6.- Se requiere que las ideas del arquitecto y sus esfuerzos de marketing estén estrechamente coordinados y sean compatibles con los planes del usuario
- 7.- La identificación del grupo específico de usuario o consumidor, con deseos y necesidades espaciales (programa)
- 8.- Oferta diseñada para el usuario (anteproyecto)

1. El Proceso de Planear:

Si evaluamos la relación de la clase social y el ingreso, con los patrones de estilo de vida e intereses del consumidor (usuario), tendremos en base a la experiencia resuelto el camino a seguir.

2. Precios (gastos):

Una familia de clase media alta encabezada quizás por un profesional o gerente de empresa, tiende a invertir una proporción considerable de su ingreso en una casa situada en una zona de prestigio con muebles caros, en comprar ropa en tiendas elegantes, en actividades culturales o en adquirir membresías de clubes.

3. Promoción:

En estos grupos de clase media la elección y el uso hacen la diferencia cuando examinamos no sólo las categorías genéricas, sino los tipos y marcas particulares. Es decir, clasifican los bienes.

Si bien nuestro conocimiento y valoración de las diferencias y semejanzas en la elección y uso de las casas es limitado, con 30 modelos analizados creo estar en condiciones de emitir algunas afirmaciones. Por ejemplo, la promoción es dada por el propio producto: la casa. Los clientes llegan porque ya vieron y analizaron otras casas.

4. Identificación de Deseos y Necesidades (según David L. Loudon):

Este grupo, clase media alta, adquiere muchos más productos que el resto de las clases sociales. Al ser personas exitosas, en sus decisiones de compra se reflejan fuertes tendencias sociales. En su consumo quieren proyectar una imagen de prosperidad y logro. Sus compras emulan estiratos más altos y constituyen a veces su éxito en la vida. A menudo se les da el nombre de "mercado de calidad" porque adquieren productos de mayor calidad.

El alto nivel escolar de este grupo influye profundamente en la clase de gastos que realiza. Su patrón ideal de consumo se centra fundamentalmente en la experiencia, es decir, en invertir en aquello que nos deja recuerdos, más que en objetos tangibles.

5. Tendencias Generales como estilo de vida:

La aceptabilidad social es un criterio decisivo en la actividad de consumo de este grupo. A sus miembros les interesa más la aceptación social dada por un producto que su lujo o funcionalidad. Los productos, en especial casas y muebles, se adquieren por ser hermosos y elegantes, porque corresponden a la imagen. Las elecciones se realizan aplicando criterios seguros y conservadores, no a partir de ideas de originalidad o creatividad. El hacer una casa de 3 recámaras prevé el crecimiento de sus necesidades, para no tener que adosar habitaciones aquí y allá.

Pues las casas, de por sí, jamás son terminadas, sufren modificaciones casi siempre coincidentes con los mantenimientos: cambios de color, cambios de instalaciones, de ventanas, de fachadas, en fin, generalmente para mantenerse vigentes o para acentuar su carácter tradicional.

El tipo de casa que parece preferir este grupo tendrá, sobre otros tipos archimodernos, la ventaja de que al conservar elementos tradicionales enraizados en nuestra cultura no requiera de remodelaciones en mucho tiempo. Un ejemplo es la casa de San Jerónimo 483, cuya edad es de 35 años y se vendió como si fuera casa nueva.

6. Ideas Marketing:

Es un error suponer que todos los posibles clientes pudieran preferir acudir a los arquitectos de alto status, aún cuando los honorarios fueran los mismos. Por el contrario, el cliente es realista al elegir lo que corresponde a sus expectativas y valores, evitando acudir a donde se siente fuera de sitio.

El resultado es que si puede construir una casa con características semejantes con muchos otros arquitectos. Por eso el detalle consiste en permitir al cliente identificar al arquitecto, quizás a partir de la clase social, y de hecho lo hace con base en las características físicas del inmueble visitado o muestra. Cuanto más alta sea la clase social a la que pertenece el cliente, más importante juzgará comprar rápidamente. También esta gente tiende más a consultar con amigos o parientes u otros arquitectos como fuente de información.

7. Programa:

Las personas de este grupo son muy ordenadas y eficientes, saben lo que quieren, son selectivas y diversificadas. Leen folletos, revistas y están al tanto de todos los adelantos de la tecnología.

Este grupo muestra mucho interés en el ambiente de lo que va a adquirir. Será limpio, ordenado y sobre todo reflejar "buen gusto". Aunque dice Salvador Dalí que al esgrimir el mal gusto como instrumento matriz se está blandiendo una arma contra el que precisamente establece criterios y normas de lo que debe ser un "buen gusto". "El mal gusto es lo más creador que existe." Fijese en Gaudí, en él no hay cuestión de gusto sino poder creador. Dice Dalí, *"Pobreza de un período que sustituye el divino lujo de la arquitectura, la más alta cristalización de la libertad material de la inteligencia, por la ingeniería, el más degradante producto de la necesidad!"*

Pobreza de un período que reemplazó la libertad de la fe por las tiranías de las utopías monetarias.

Más aún, debe contarse con trabajadores que conozcan bien su línea, pero que además conozcan el status de los usuarios. Quieren atención personal y existe rechazo en el trato con subalternos. Estas personas trabajan más cuando se planea y construye una casa, pues manifiestan mayor intensidad al dar mucha importancia al valor y procuran sacarle el mayor provecho a su dinero.

El programa arquitectónico se da a lo largo del análisis de esta tesis.

8. El Anteproyecto:

Este viene siendo como el boleto de entrada al teatro, si es que todo lo anterior se cumplió debidamente.

Tanto los planos como las fotografías de las casas son anexados a este documento, pero me gustaría añadir algunos comentarios. Por lo regular, un arquitecto busca que el anteproyecto tenga una presentación atractiva. Este grupo de gente se siente atraída por métodos de representación diferentes, individuales, ingeniosos, sofisticados, elegantes, que se centren en el buen juicio y en el gusto discriminador.

Tienden a ser más críticos, desconfían de los mensajes emocionales y ponen en tela de juicio sus afirmaciones. Pero es la estructura social la que dicta qué clase de comportamiento es aceptable y por lo tanto lo que de él se espera.

2.2 LA ENCUESTA

Encuesta con el fin de identificar si fueron acertadas las decisiones tomadas al construir tu casa.

Octubre de 1996

Sigo trabajando en tu casa, no me olvido, y si algo se me pasó avisame.

Cuando estudiamos en la Universidad, nos marcaron cinco etapas para la elaboración del objeto arquitectónico: Investigación bibliográfica y de campo (análisis de modelos), elaboración del programa arquitectónico, anteproyecto, proyecto ejecutivo y construcción. Para completar el círculo, sin duda falta una sexta etapa cada vez más revalorizada: la evaluación del objeto construido. La opinión de los usuarios nos permitirá mejorar o evolucionar en la práctica nuestro trabajo, después de que la casa se construyó y se vivió.

El trabajo que estoy intentando realizar es sólo el inicio de la secuencia que, estoy segura, debe seguir el ciclo del proyecto arquitectónico. Me enfoco desde los caminos de la imaginación, etapa en donde se comienzan a conocer los deseos, necesidades, ilusiones y sueños del cliente; etapa que retroalimentará constantemente este ciclo.

La senda del habitar trata de recolectar las experiencias, los resultados reales, de estos proyectos en uso. Para conseguirlo me baso en encuestas, visitas, proyectos y fotos de las casas.

Agradeceré infinitamente me envíen sus respuestas a esta encuesta vía fax al 598-7234 o, en su defecto, se me avise telefónicamente a los números 615-1414/1354/1862 para mandar a recoger los datos.

Con mis mejores recuerdos y deseos de servir.

A T E N T A M E N T E
Arq. Sylvia Decanini Terán

- 1.- ¿Desde hace cuánto tiempo habitas esta casa y cuánto tiempo más planeas hacerlo?
- 2.- ¿Has pensado en hacer modificaciones a plazo inmediato o a largo plazo? ¿De qué tipo y por qué?
- 3.- ¿Cómo identificarías tu casa en relación a las que te rodean?
- 4.- ¿Existe diferencia entre la casa que imaginaste y su realización?
- 5.- ¿Cómo describirías la relación que tienes con tu vivienda en el interior y sus espacios exteriores (terrazas, jardines, patios, etc.)?
- 6.- Tu vivienda es un potencial de interacciones en su interior y su exterior, describe las más sobresalientes con su respectiva valoración (sol, sombra, frío, calor, silencio, ruido, la calidad de lo que veo por una ventana, la sensación que me produce la altura, el color, la textura de los materiales elegidos).
- 7.- ¿Qué espacio de tu casa consideras que tiene una carga simbólica? ¿Por qué?
- 8.- ¿Qué espacio de tu vivienda consideras más elaborado en cuanto a proyecto y construcción? ¿Por qué?
- 9.- De todos los materiales usados, tanto en el interior como el exterior de tu vivienda, cuáles son los que han sido de tu mayor agrado ¿Por qué?
- 10.- ¿Te parece bella tu casa, cuál es la razón?
- 11.- ¿Qué espacio es el que consideras más logrado? ¿Por qué?
- 12.- ¿Qué espacio es el que más te desagrada? ¿Por qué?
- 13.- ¿En qué medida consideras que tu vivienda es a tu imagen y semejanza?
- 14.- ¿En qué medida consideras que tu vivienda atestigua cierto estatus, cultura, gustos, posición, etc.?
- 15.- ¿La filosofía de tu vida va acorde con la de tu vivienda?
- 16.- De cuántos metros es tu terreno y tu construcción, ¿son suficientes?
- 17.- Consideras necesario reglamentar las características proyectuales de las construcciones en tu colonia o barrio. ¿Por qué?
- 18.- Cómo describirías, simbólicamente, los espacios que hacen tu casa (seguros, amables, alegres, acogedores, formales, serios, elegantes, afables, etc.) ¿Por qué?
- 19.- Existe una reordenación en tu vivienda en donde se marquen territorios específicos, ¿cuáles y de qué manera se delimitan?
- 20.- Tendrías alguna referencia arquitectónica que resultara análoga con el esquema proyectual de tu vivienda (claustro, museo, hotel, hacienda, etc.) ¿Cuál sería?
- 21.- ¿Qué importancia tiene para ti el uso de elementos naturales en el interior de tu vivienda (macetas, jardineras, domos, etc.)?
- 22.- ¿Qué importancia tiene para ti el uso de elementos decorativos, intelectuales y simbólicos en el interior de tu casa (cuadros, fotografías, libros, esculturas, adornos, etc.)?
- 23.- ¿Qué frecuencia de uso presentan los espacios de tu vivienda y cuáles son los locales que usas más y cuales no?
- 24.- Si tus necesidades iniciales han cambiado, ¿qué quitarías o agregarías a tu casa? ¿Y si ya lo has resuelto, ¿cómo lo solucionaste?
- 25.- Crees que sería buena idea que se te ofreciera hacer el mantenimiento de tu casa avisándote cuándo toca volver a pintar, barnizar, revisar mecanismos hidráulicas, fumar, lavar el tinaco y la cisterna, etc. O de lo contrario, ¿preferies ser tu el que solicite dichas revisiones cuando lo consideres necesario?
- 26.- ¿Cuántas personas habitan la casa? ¿Cuántas son de la familia y cuántas del personal de servicio?

Voy a intentar englobar las respuestas a las encuestas para simplificar los resultados:

- 1.- El tiempo que tienen de construidas y de habitadas las viviendas en cuestión varía entre 1 y 10 años, y en todos los casos se manifiesta el deseo de perdurar en ellas.
- 2.- En la mayoría de las viviendas sí se ha pensado en realizar modificaciones. Si se tuvieran los recursos necesarios se solicitarían de inmediato; si no, se piensa en un mediano plazo, ya que los espacios a modificar están identificados claramente y son: los vestidores y gimnasios. Porque en el momento de la construcción las dimensiones eran adecuadas, pero no se tomó en cuenta que al pasar del tiempo la gente iba a acumular en lugar de renovar.
- 3.- No se maneja un punto de comparación en relación a las casas que rodean las viviendas de que hablamos, pues al considerar las suyas como apropiadas dejan de tener importancia las otras, ya que ésta fue hecha a la medida.
- 4.- No es sino hasta que están los espacios construidos que el usuario empieza a asombrarse de la diferencia entre lo que imaginó y lo que habitará. En este caso preciso siempre ha sido positiva la reacción, ya que en toda casa se supera lo esperado.
- 5.- La relación exterior-interior en todas las casas es encontrada placentera.
- 6.- La interacción visual es la más apreciada, pues generalmente se enfatiza desde el diseño. En todos los aspectos, la relación con el medio ambiente se valora como equilibrada.
- 7.- El espacio que se considera con mayor carga simbólica es el vestíbulo; debido, quizá, a que es el lugar que recibe y el espacio más característico que da personalidad a la casa.
- 8.- En cuanto al proyecto, también siempre los espacios más elaborados y pensados son el vestíbulo y las escaleras, ya que de su ubicación dependen el desarrollo y la organización de toda vivienda.
- 9.- Todos los materiales de acabados, colores, tratamientos y colocación de muebles y accesorios, fueron consultados con los usuarios, por eso el resultado es de satisfacción y agrado.
- 10.- En todos los casos la casa siempre les pareció bella porque es la adecuada.
- 11.- Los espacios que se consideran más logrados son las áreas de estar, puesto que por la integración e intercomunicación entre ellas y los exteriores.
- 12.- En general, ninguno de los espacios es calificado como desagradable.
- 13.- La casa es vida por nuestros usuarios como hecha a su imagen y semejanza.
- 14.- Se piensa que la vivienda es la imagen del éxito y el reflejo de la posición social y cultural del usuario.
- 15.- La filosofía de vida del usuario va totalmente acorde a la de su vivienda.
- 16.- Los metros cuadrados de terreno varían entre 400 y 1000, y son suficientes. En cuanto a la construcción, los metros cuadrados varían entre 340 y

900, y no son suficientes: se piensa siempre en ampliar espacios o en inventar alguno nuevo.

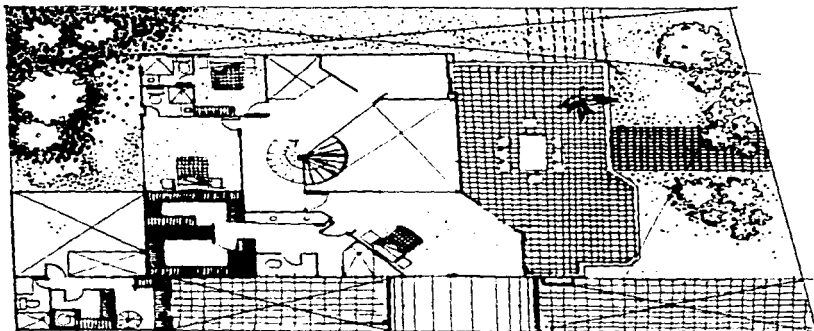
- 17.- Se cree necesario reglamentar y hacer respetar el reglamento con las características necesarias: anchos de banquetas, áreas sin construir, etc., para provocar un orden y evitar modelos exóticos que rompan la armonía visual.
- 18.- Principalmente los usuarios sienten que las casas son acogedoras, alegres, amables y nunca sombrías. Dicha sensación se logra gracias a las entradas de luz, colores vivos o blancos y texturas agradables.
- 19.- Hay una definición de territorios: desde la zonificación por usos hasta la división por sexos, edades y jerarquías.
- 20.- El usuario no marca ninguna referencia analógica a su vivienda.
- 21.- El uso de materiales naturales, plantas y demás recursos expresivos en el interior de las viviendas es primordial, pues simboliza la vida, la alegría y la armonía en la casa: es el espejo de usos y costumbres.
- 22.- La utilización de libros, cuadros y elementos decorativos en general, es lo que marca la personalidad y el carácter de la vivienda. Le da su poética.
- 23.- Entre los espacios usados con más frecuencia se encuentran la recámara principal, su baño y la cocina; y entre los menos usados están el comedor y la sala, sólo usados en fiestas y reuniones.
- 24.- En general, las necesidades iniciales van cambiando. Nunca se piensa en quitar espacios sino en aumentarlos, ya sea por la acumulación de objetos o por un nuevo uso. Antes el lugar de la Señora era la cocina, ahora se requiere de otro espacio para ella sola.

2.3 PLANOS, CROQUIS Y FOTOGRAFÍAS

No sólo es imposible "planificar hasta el más mínimo detalle", sino que es indeseable. Las necesidades inesperadas, el cambio y la expresión improvisadas deben poder tener lugar. La cuestión es, más bien, cuáles son las necesidades mínimas que deben planearse, diseñarse y preverse para que algo ocurra.



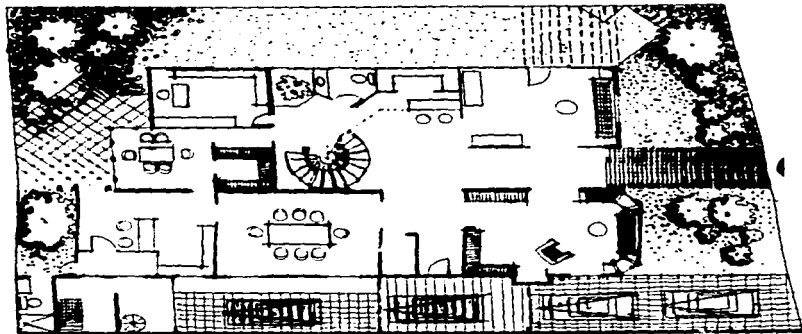
Arg. Sylvia Duccioni



Planta Alta

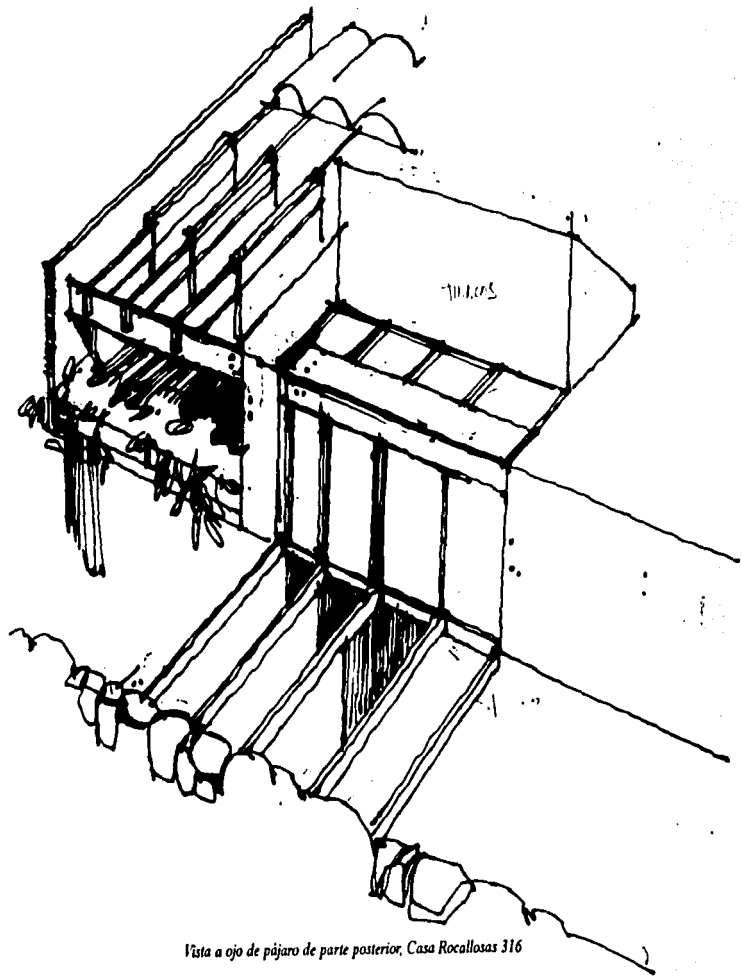
Casa Habitación
 Propietario Lic. Solange Le Lonier
 Montañas Rocallosas No 316
 Lomas de Chapultepec

Escala 1:250

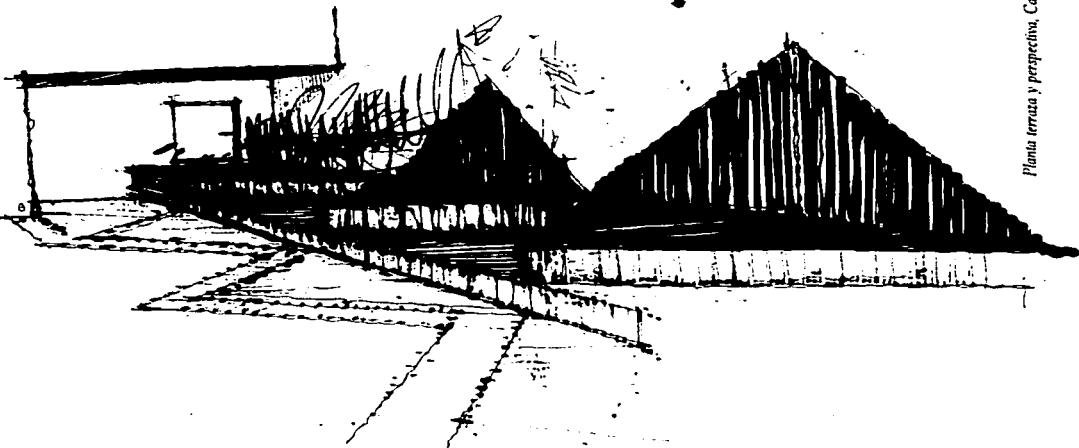
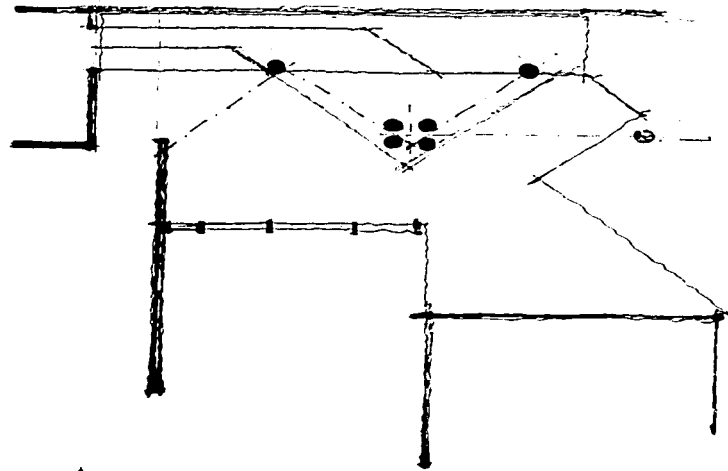


Calle

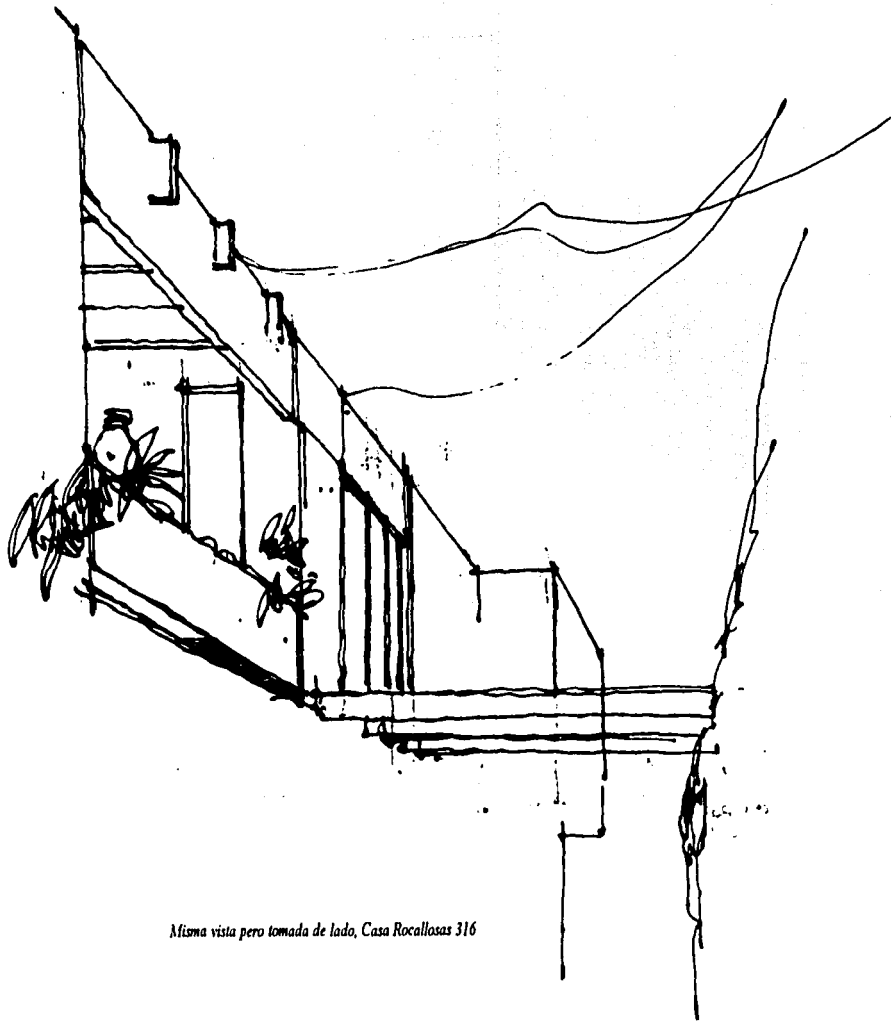
Planta Baja



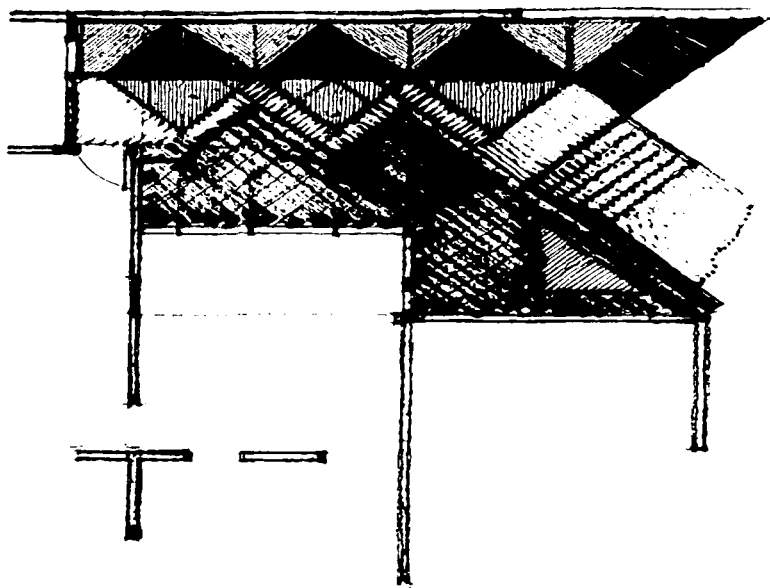
Vista a ojo de pájaro de parte posterior, Casa Rocallos 316



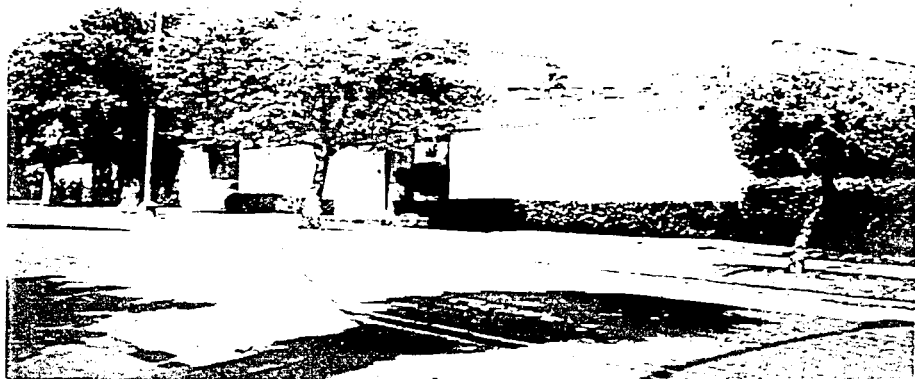
Planta terraza y perspectiva, Casa Rocaflores 316

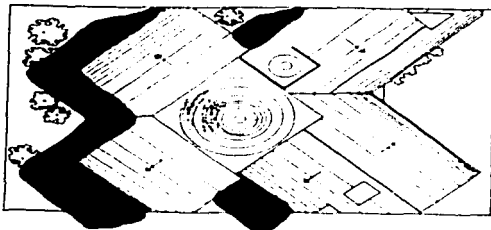


Misma vista pero tomada de lado, Casa Rocallasas 316

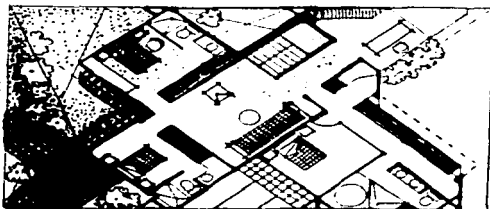


Otra alternativa de diseño de piso, Casa Rocallosas 316

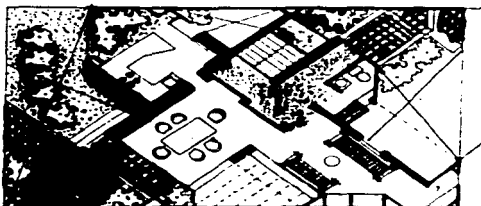




Planta de Techos



Planta Alta



Calle

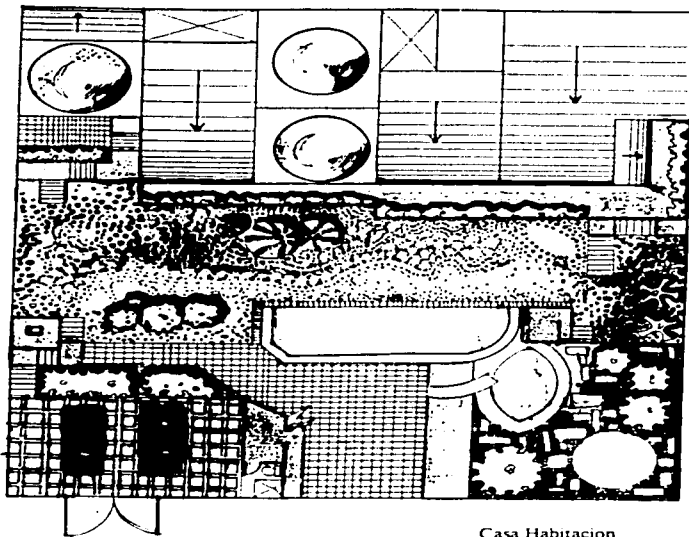


Planta Baja

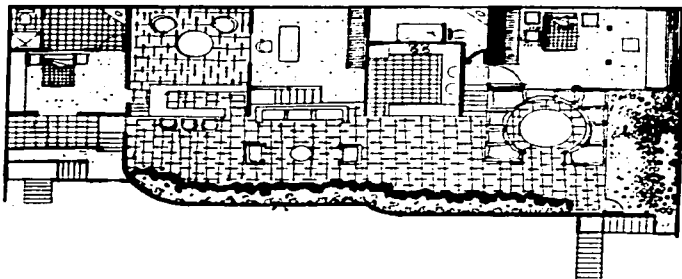


Sitio

Escala 1:250



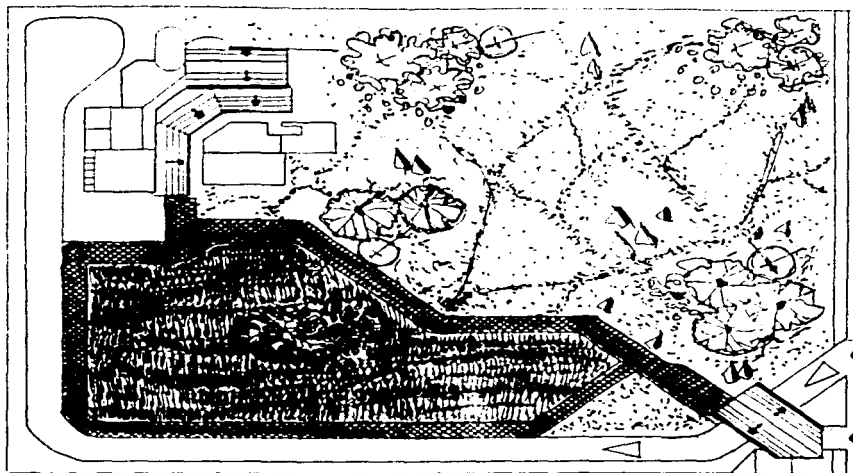
Casa Habitación
Propietaria Arq Silvia Decanini
Jose Alfredo Jimenes
San Juanito, Yauhtepec



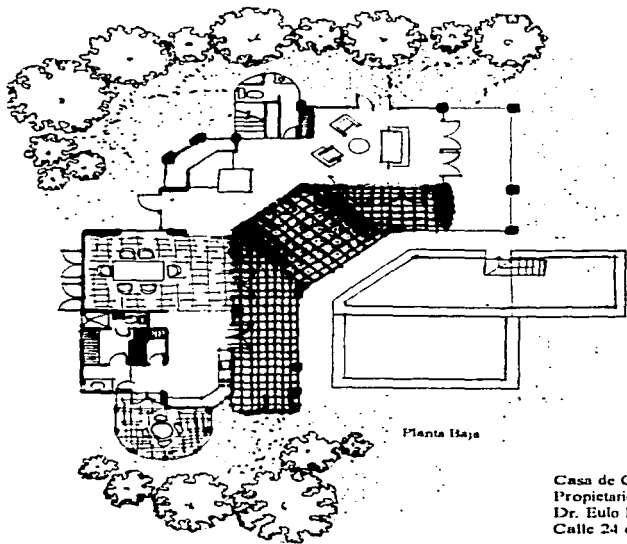


15 x 19. Barro de San Juan, Yucatan, Mex.

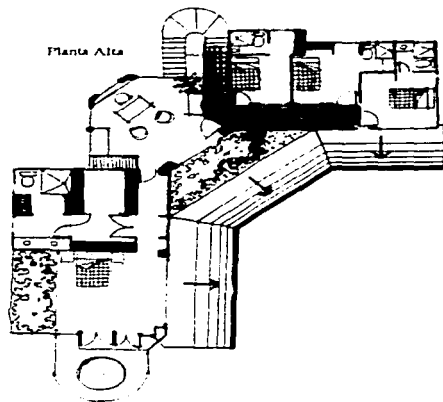




Calle

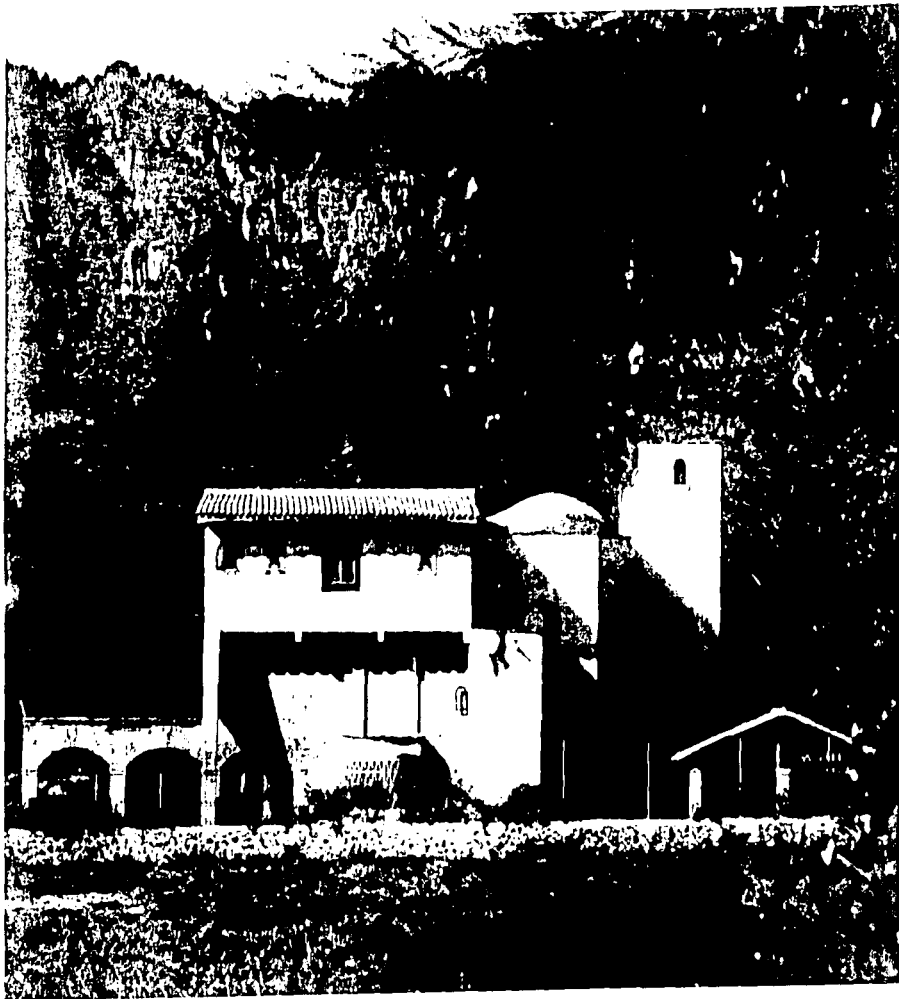


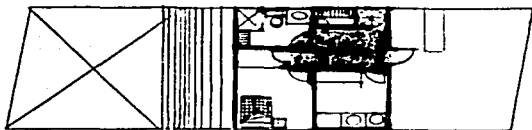
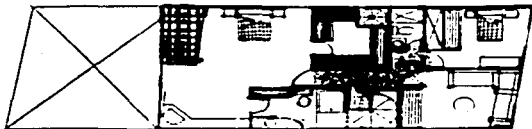
Planta Baja



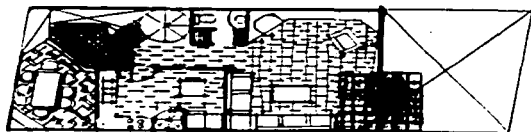
Planta Alta

Casa de Campo
 Propietario: Dra. Ma. de los Angeles Fernández-
 Dr. Eulo Lupi
 Calle 24 de Febrero s/n Izamatitlán, Yautepec. Mor.





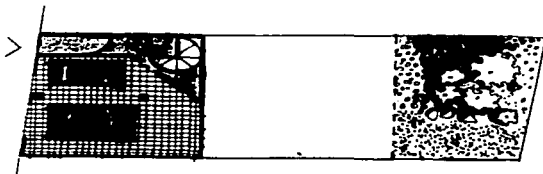
Casa Habitación.
 Propietario Lic. Teresa Bravo.
 Jardín No 90
 San Angel



Planta Alta



Calle



Planta Baja

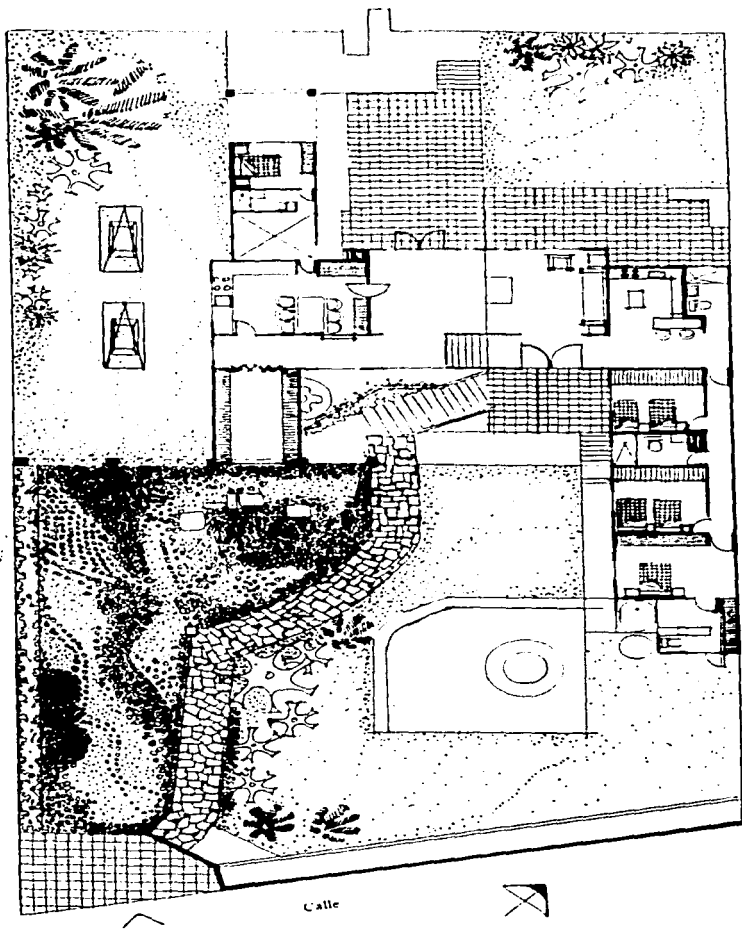
Escala 1:250



22 Puerta



23 Fachada Jardín 90, San Angel



Planta Escala 1:250

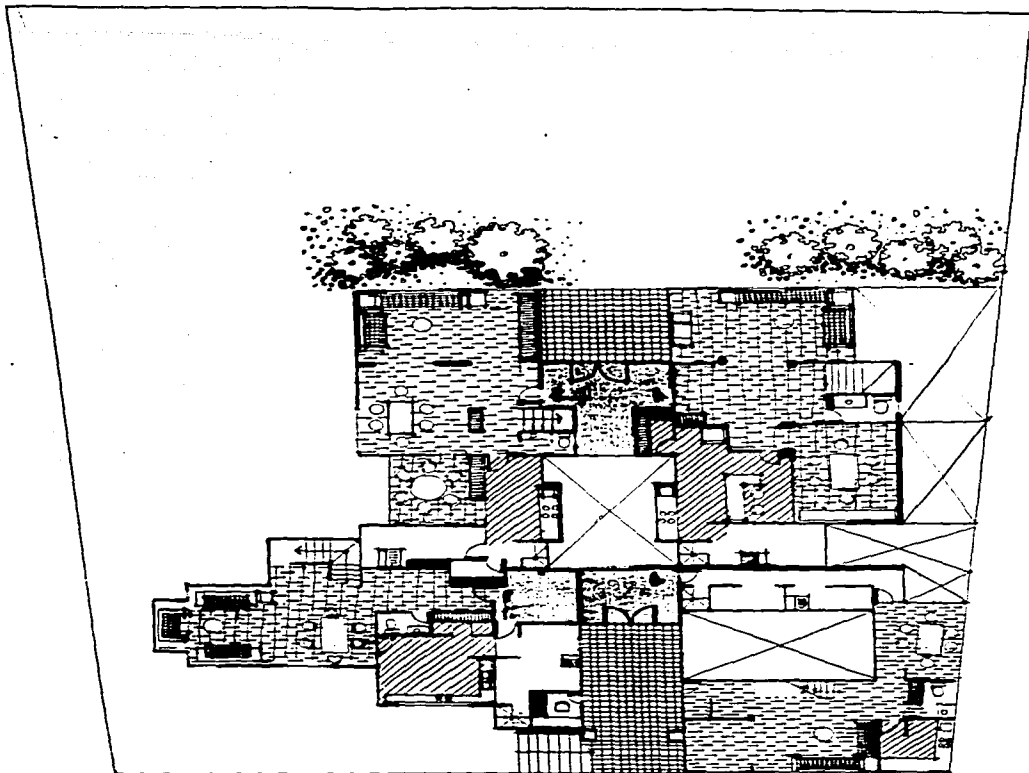
Casa Habitación
Antiguo Propietario Lic. Federico Lucio
Av. San Jerónimo No. 483
San Jerónimo Lidice.



21 Arco de Bienvenida San Jerónimo Lidice



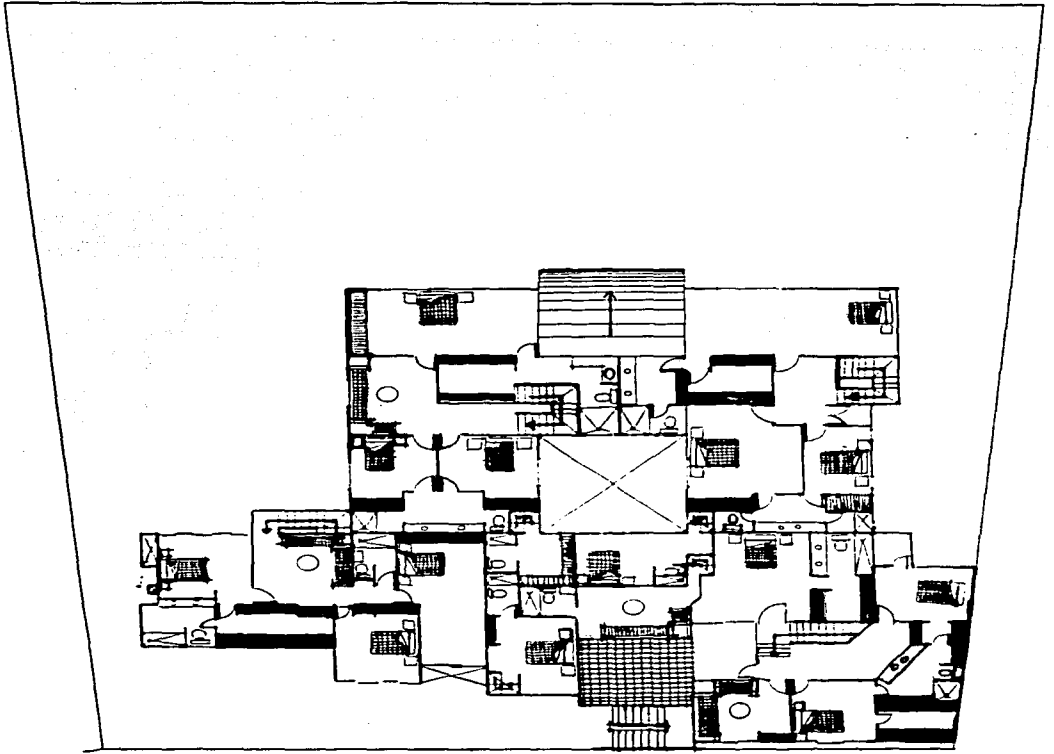
28. San Francisco, Calif.



Planta Baja

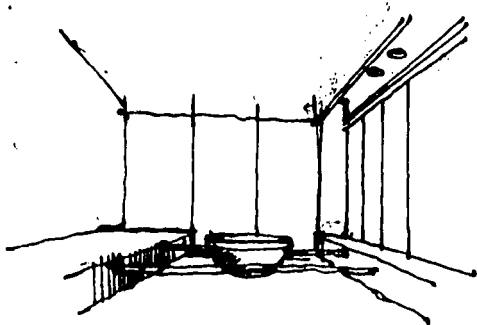
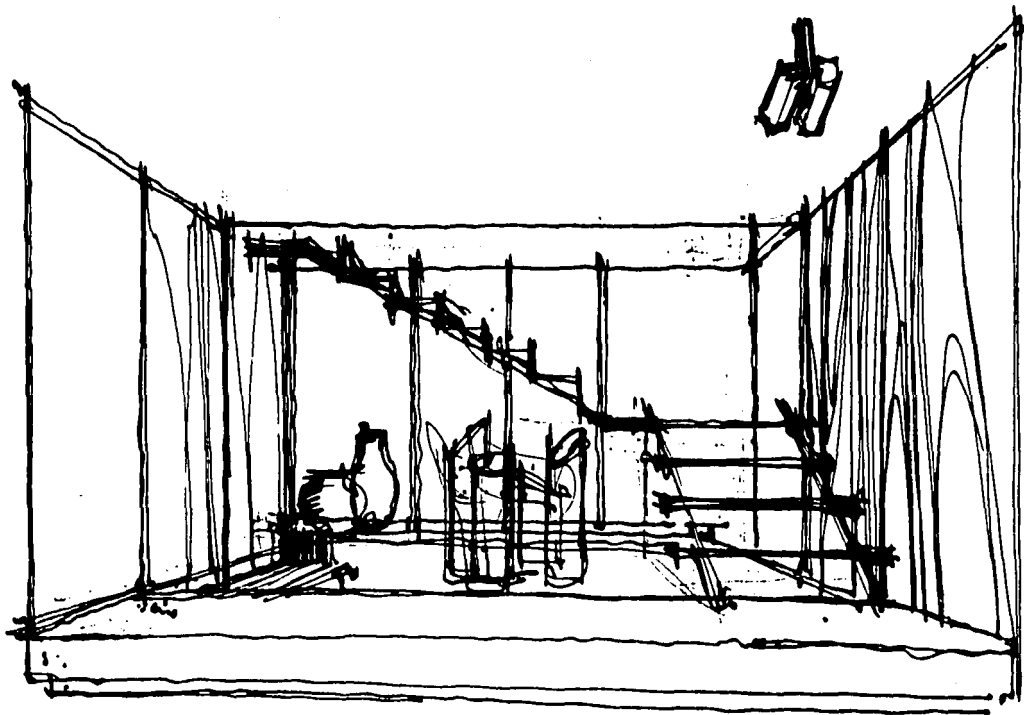
Calle

4 Casas en Condominio
Propietario: Lic. Luis Echeverria
Magnolia No. 91
San Jerónimo Lidice



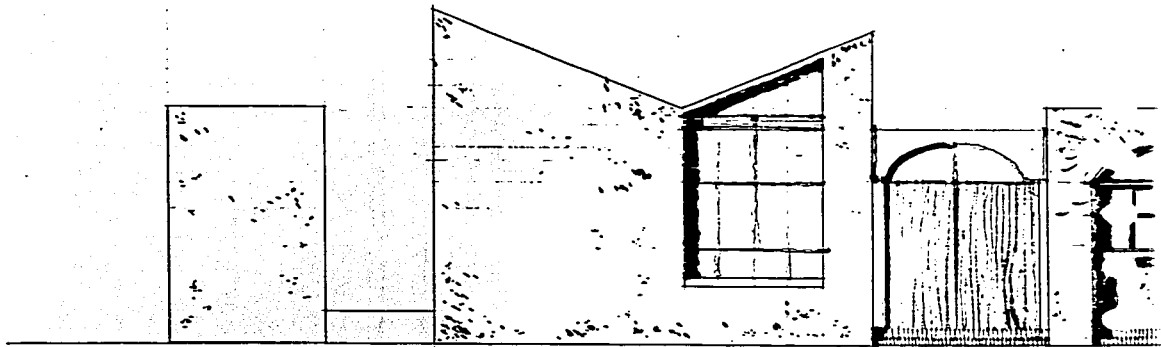
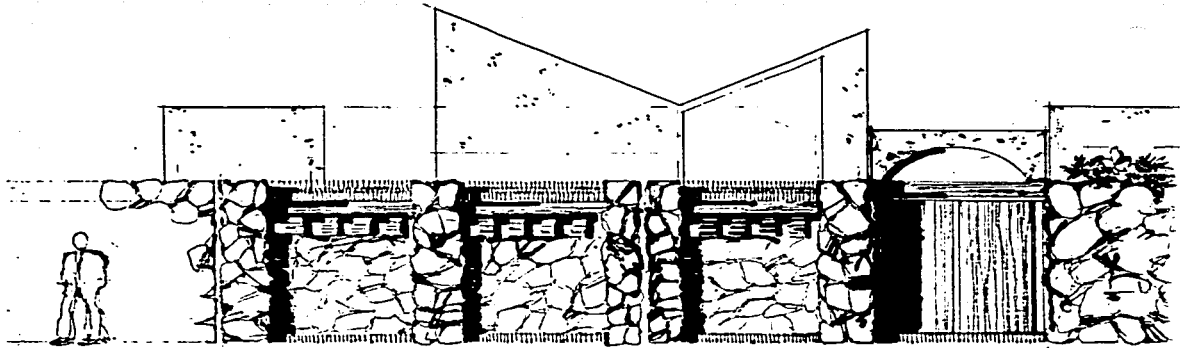
Planta Alta

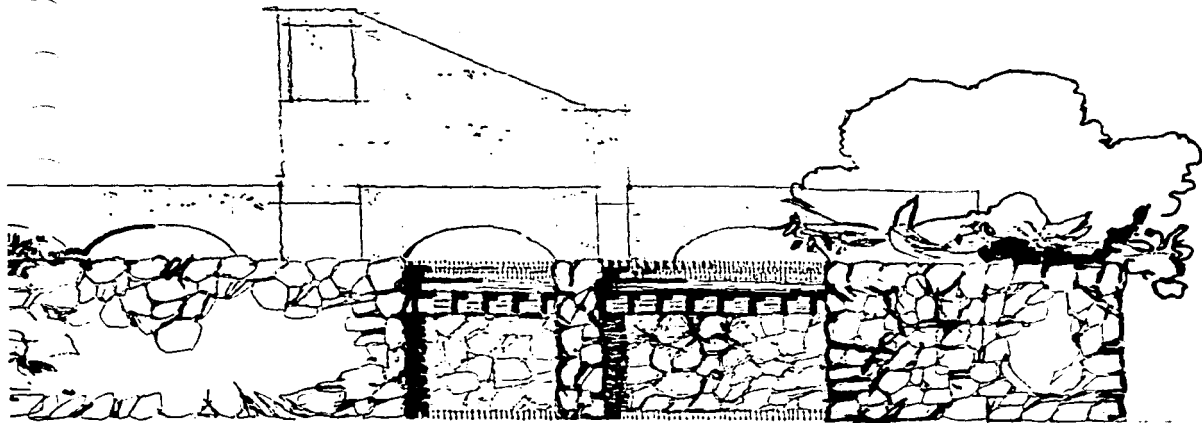
4 Casas en Condominio
Propietario: Lic. Luis Echeverria
Magnolia No. 91
San Jeronimo Lidice



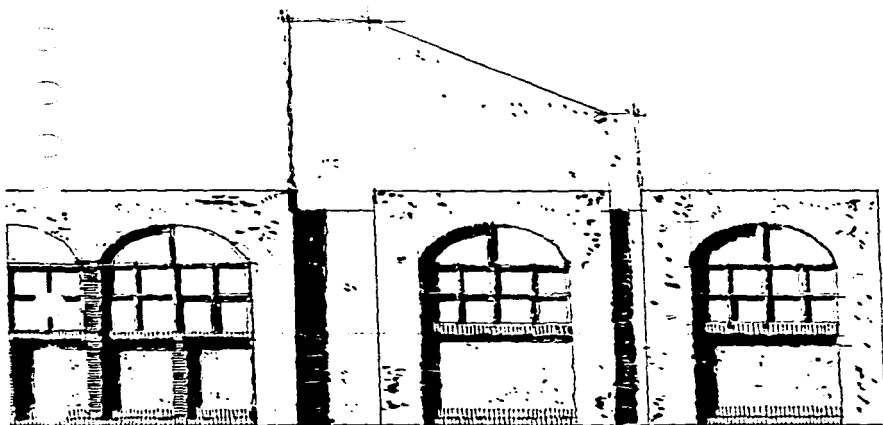
Magnolia 91

Vestibulo, Magnolia 91.



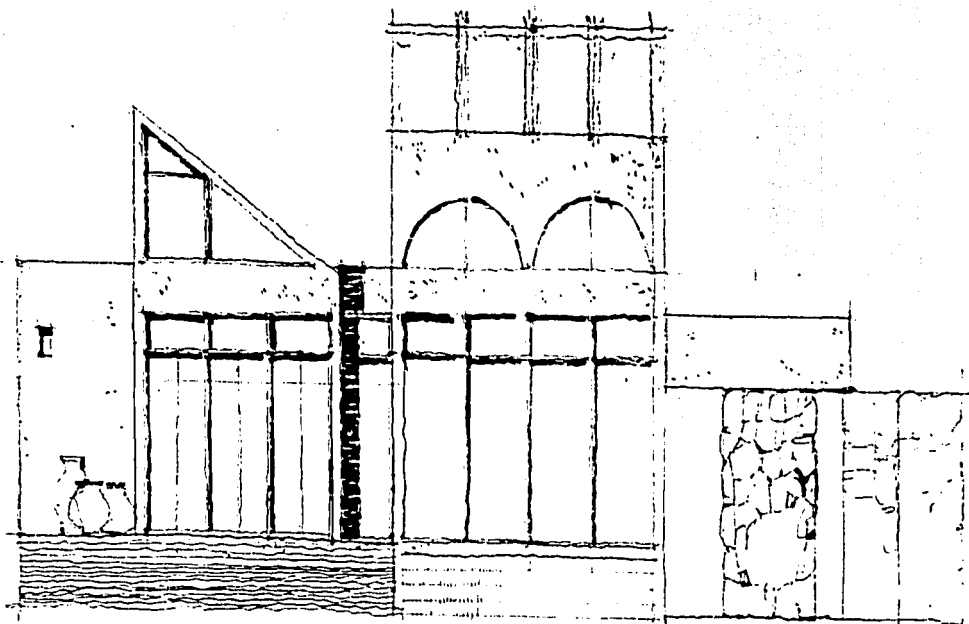


FACHADA PRINCIPAL NORESTE

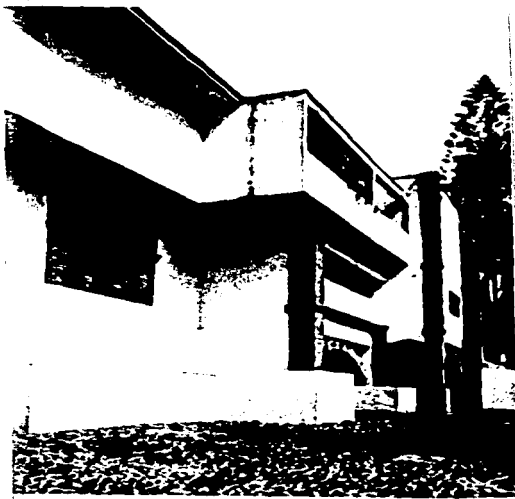


FACHADA NORESTE/INTERIOR

CONTRERAS



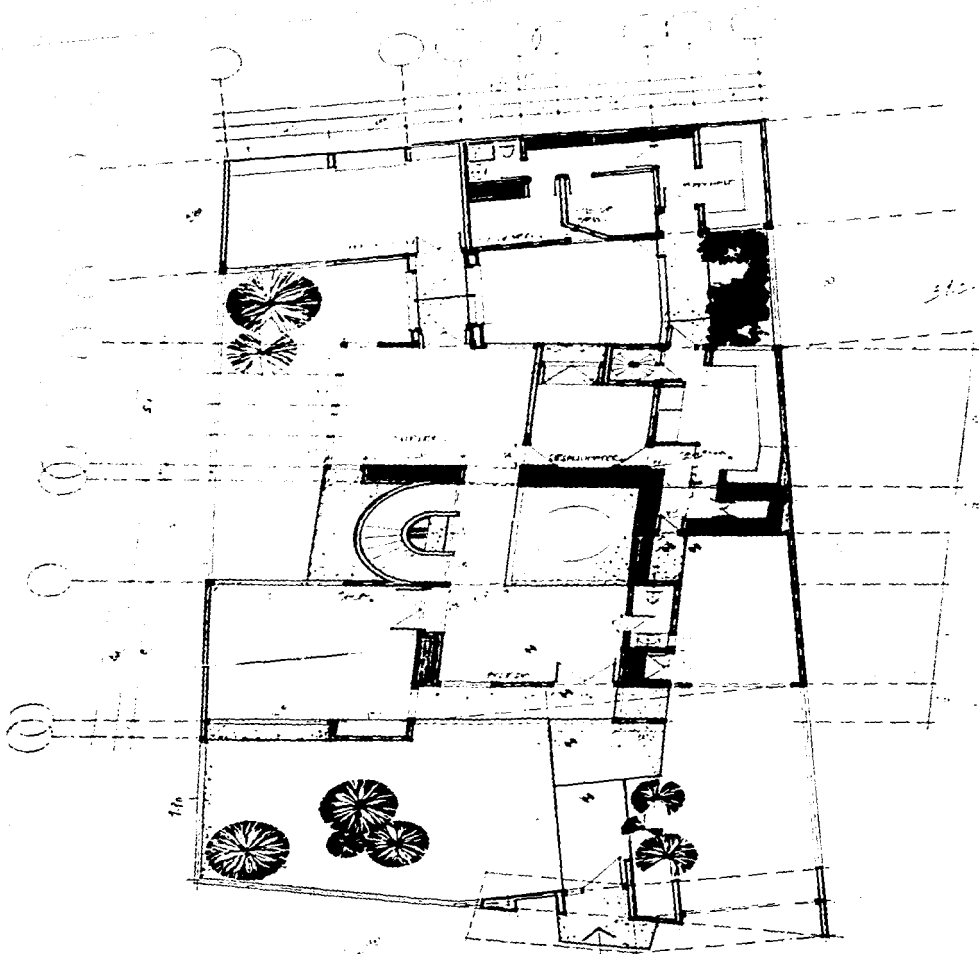
FACHADA NORESTE



26 Fachada trasera
Magnolia 91,
San Jeronimo Lidice

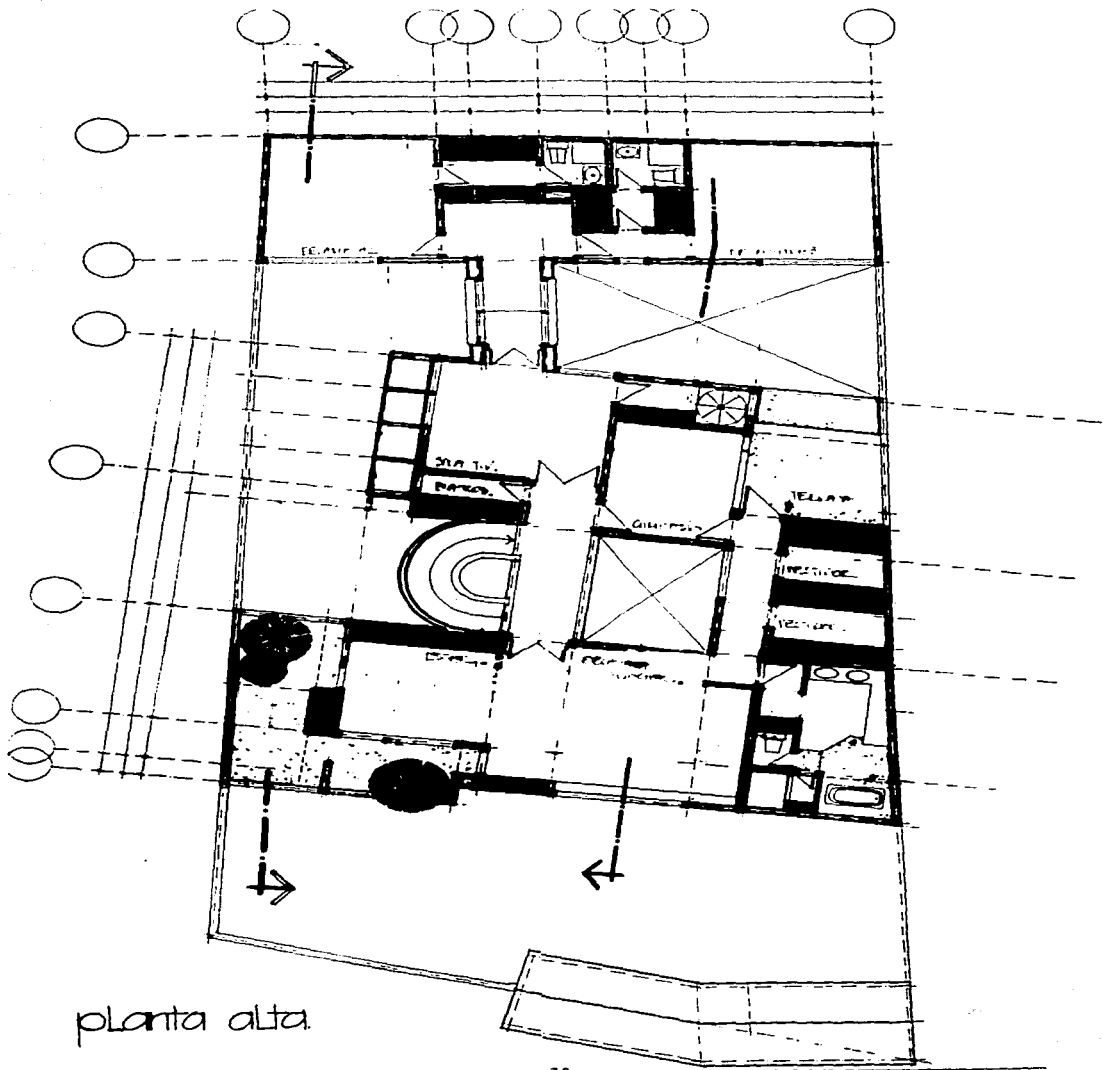


27 Fachada frontal Magnolia 91, San Jeronimo Lidice

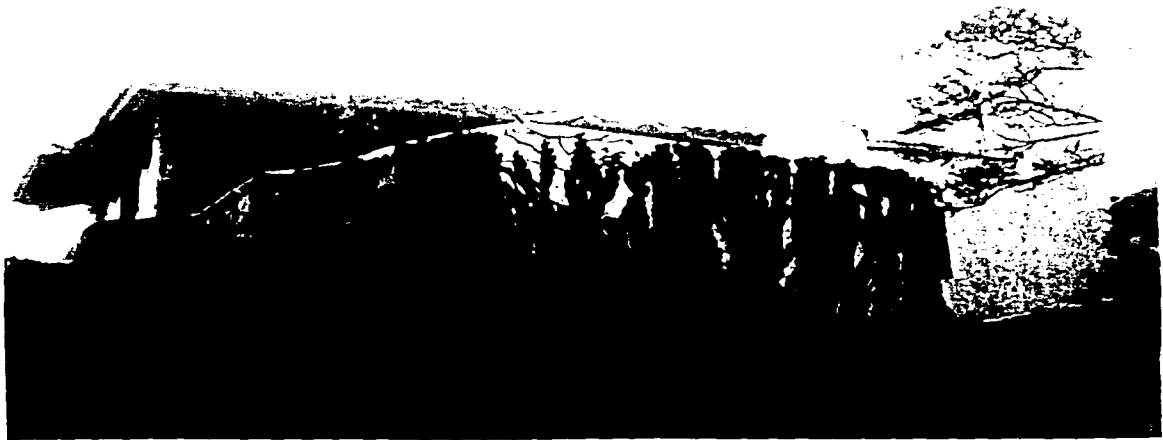


planta baja

Explanada No. 1775, Col. Lomas.
Lic. Moisés Bucai



planta alta.



28 x 29 Explorada 1771 Tomas de Guzman



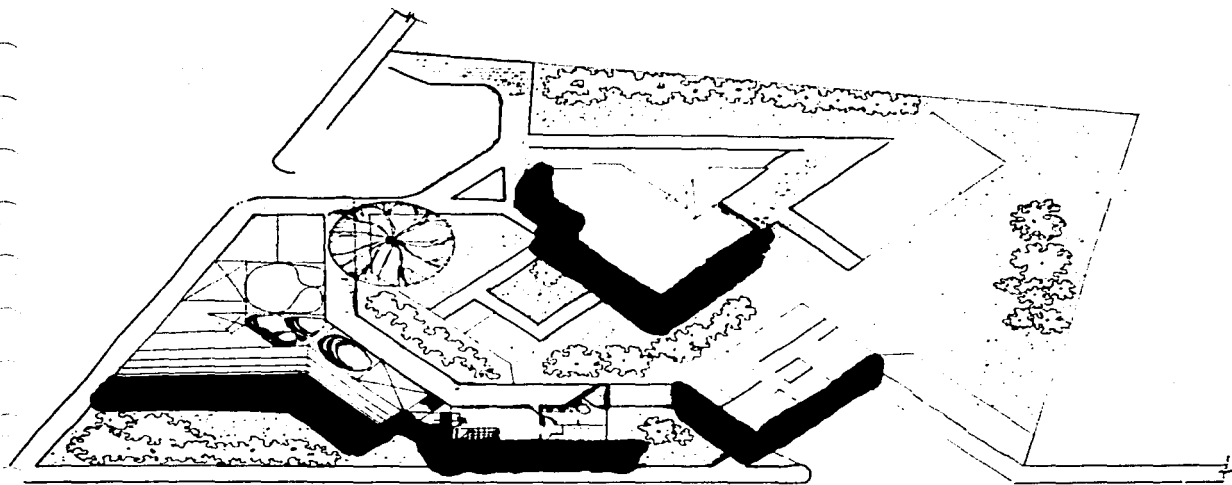


30 y 31. Explanada 1775. Lomas de Chapultepec.





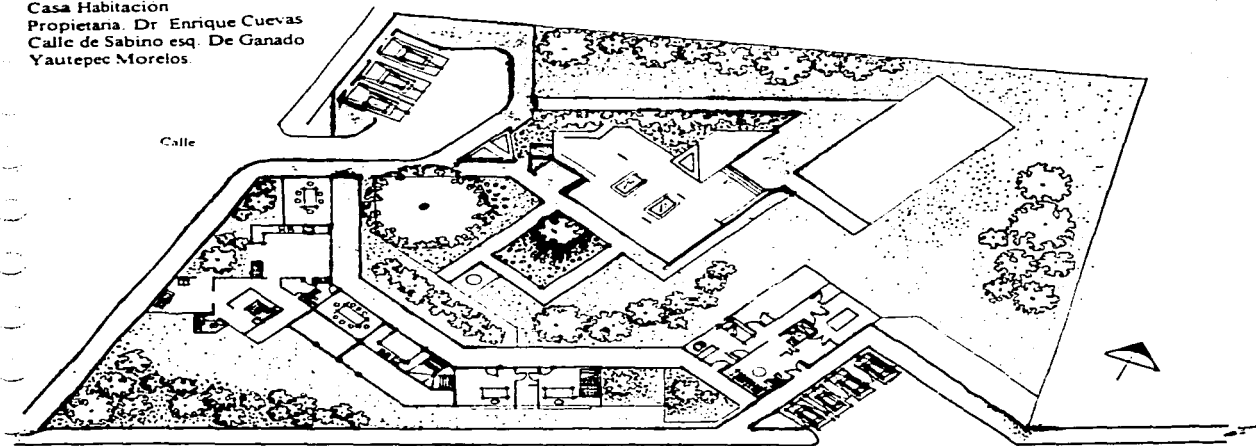
82 x 88 - Explorata 1775 - Tomas de Tapulobos



Planta Alta

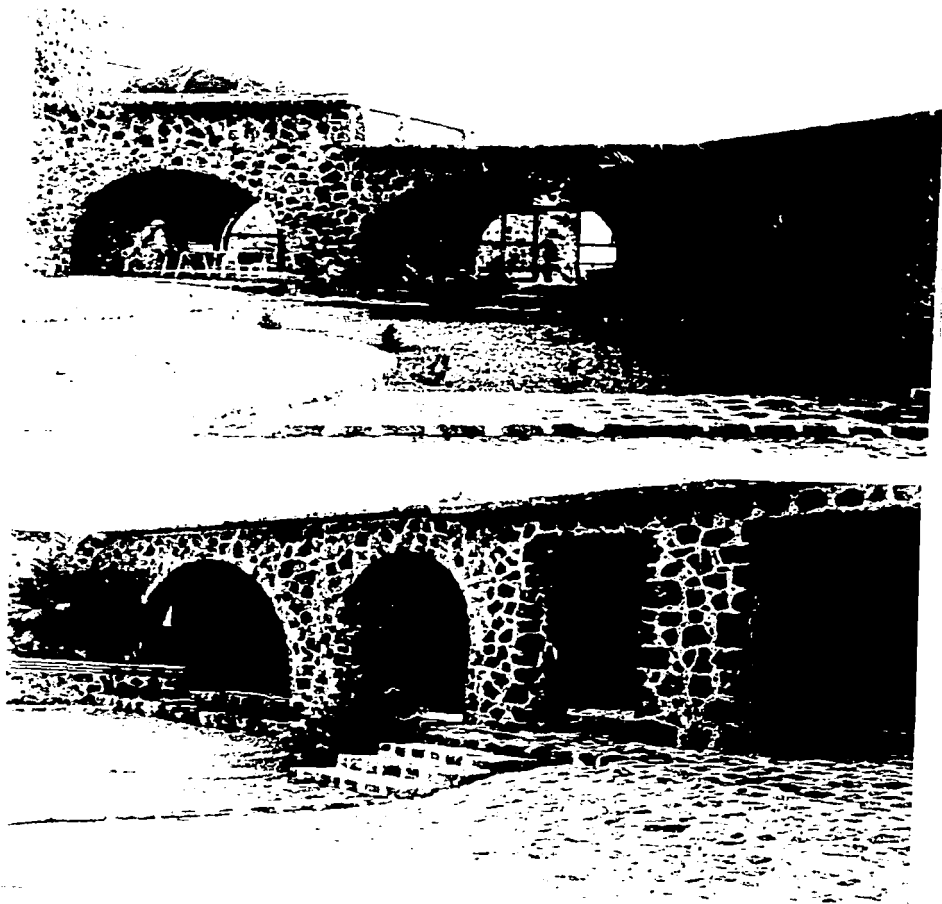
Casa Habitación
 Propietaria. Dr Enrique Cuevas
 Calle de Sabino esq. De Ganado
 Yauatepec Morelos.

Calle

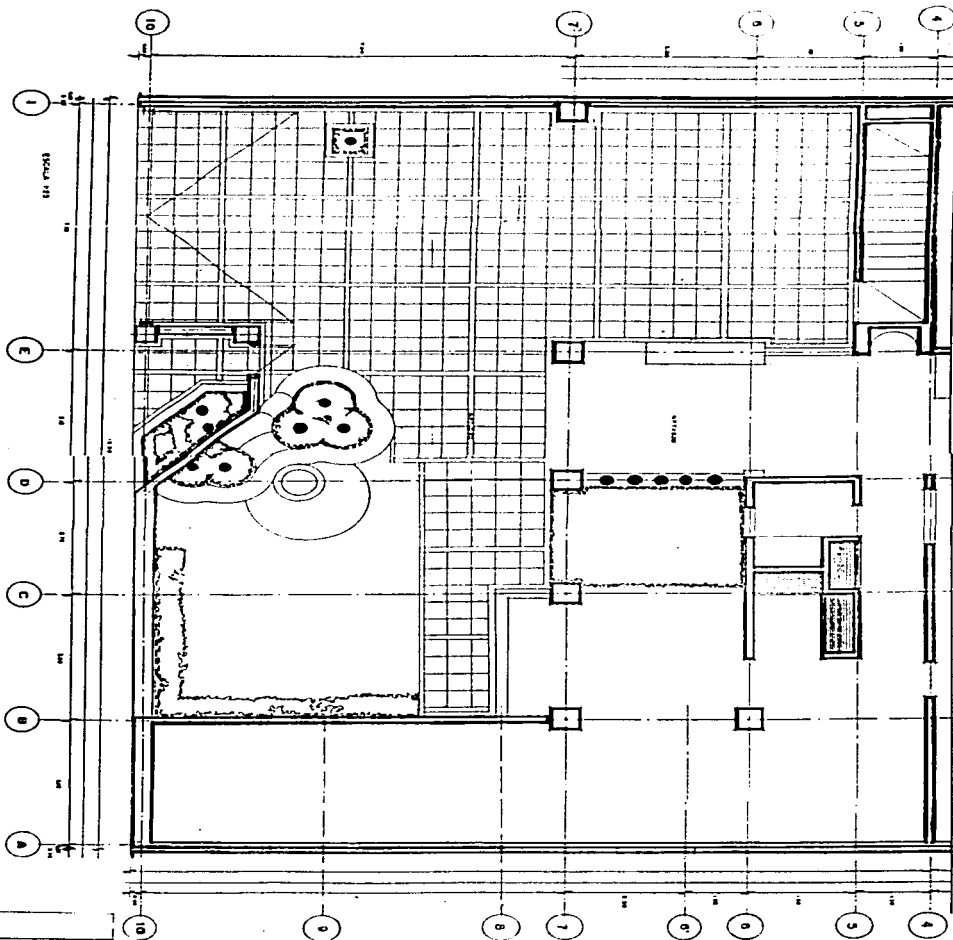


Calle

Planta Baja



24 x 25. Sahnisiği Çamardı Yandırıcı Akır

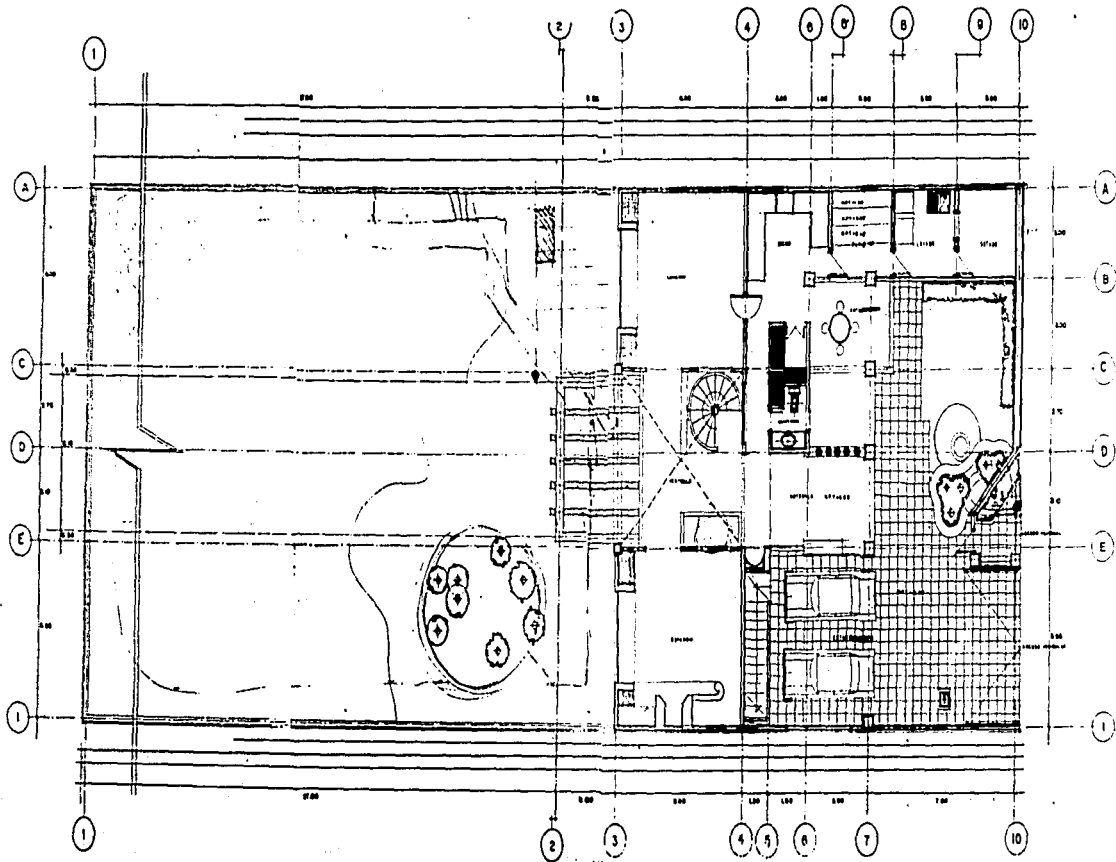


PROYECTO RESIDENCIA

LOCALIZACION: Calle Sarmento No. 60 Col. Insurgencias
Cuernavaca del Estado Mexico, D.F.

PROPIEDAD: De la Sra. Sofia Aguayo de Taylor

PROYECTO: Area 511m Deseada Torre



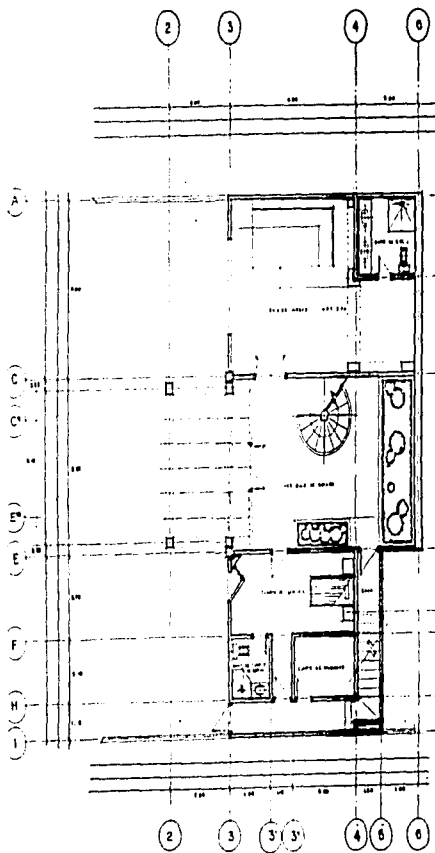
PLANTA DE LA RESIDENCIA

PROYECTO RESIDENCIA

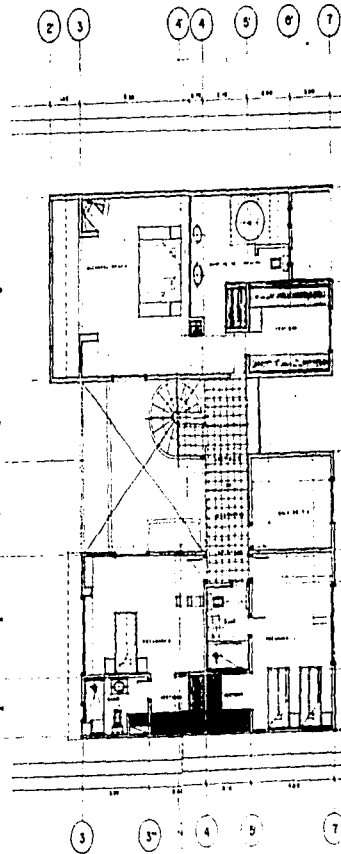
UBICACION: Calle Suroeste No. 01, Col. Insurgentes
Cajonera Del Sistema Municipal, D.F.

PROPIEDAD: De la Srta. Sofía Aguilar de Torres

PROYECTO: Srta. Sofía Aguilar de Torres

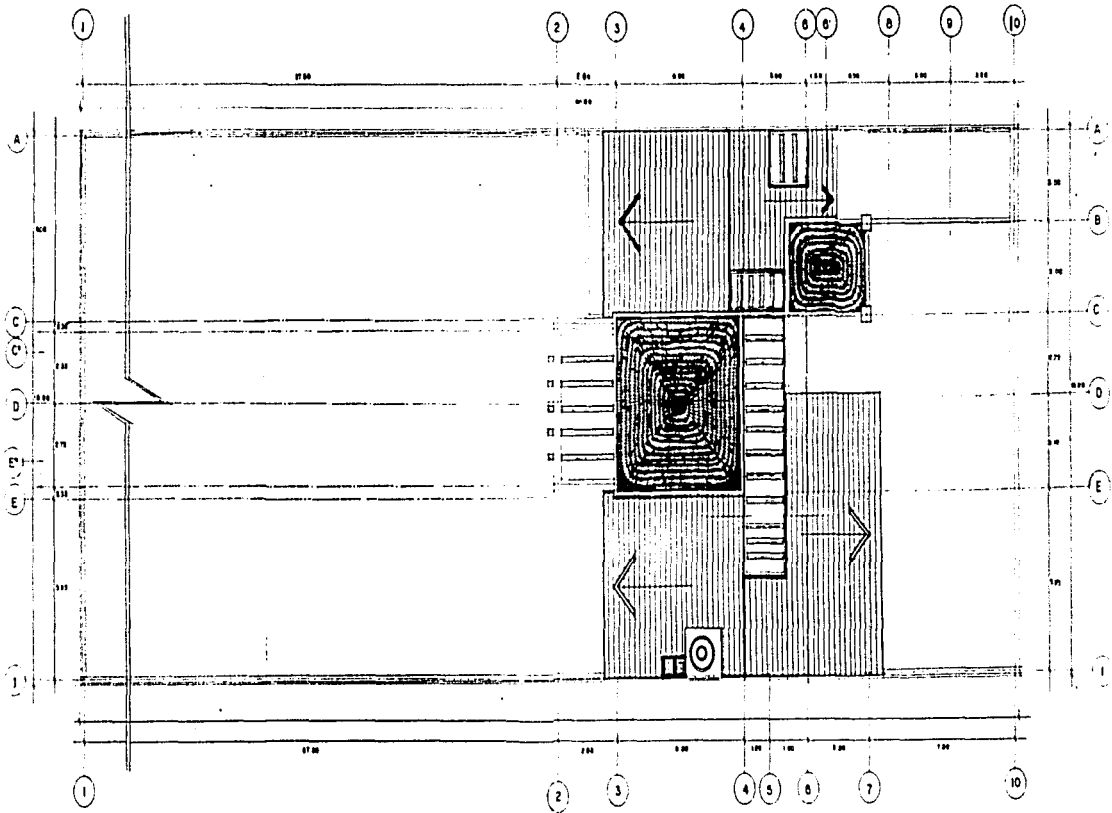


PLANTA DE SOTANO ESC: 1/50



PLANTA ALTA ESC: 1/50

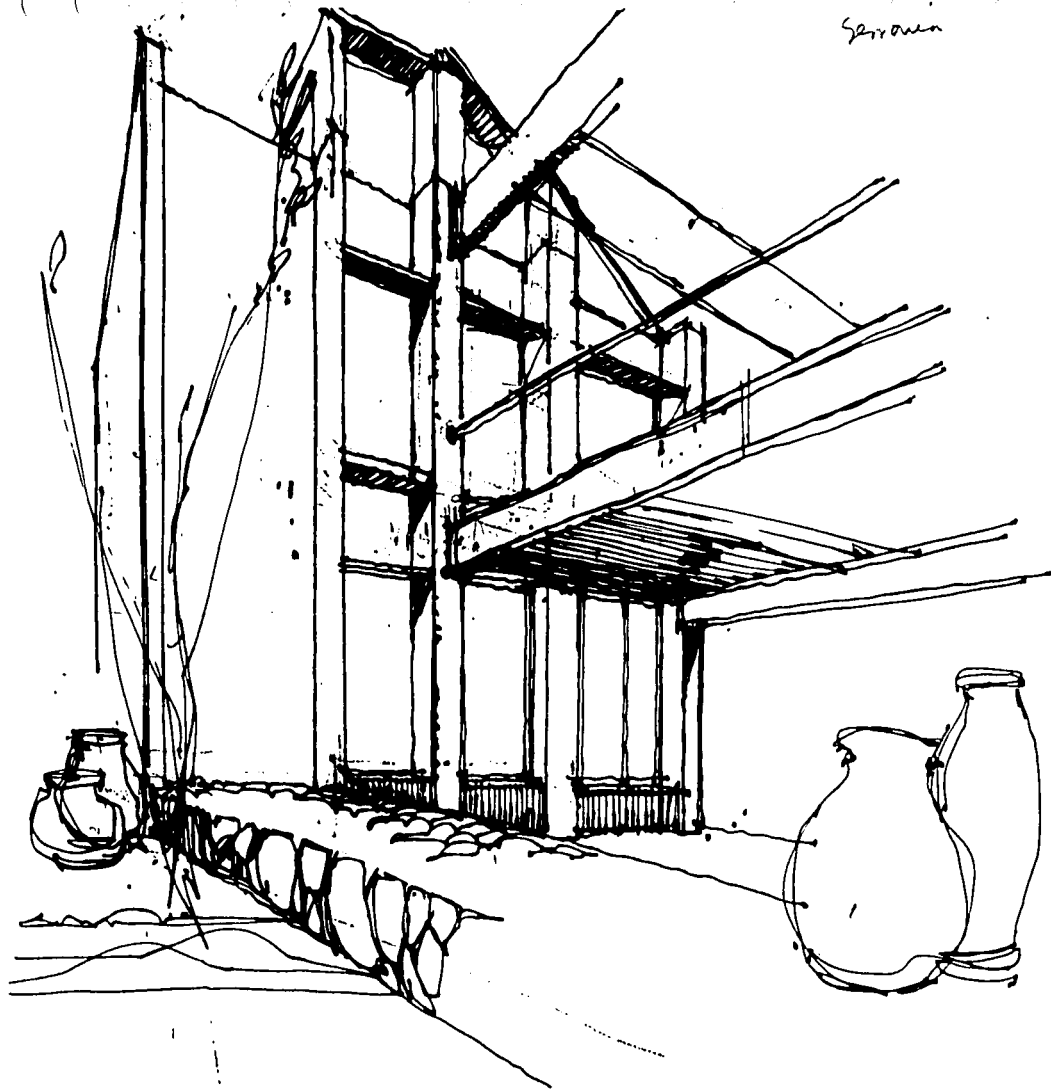
PROYECTO RESIDENCIA	
UBICACION:	Calle Sarandí No. 11 - Cda. Imágenes Comuna: Dal. Copepol - Merced DF
PROPIEDAD:	Don. Sr. Salvador de Torres
PROYECTO:	Arq. Sime. Gustavo Torres



PLANTA DE TECHOS ESC 150

PROYECTO	RESIDENCIA
UBICACION	Calle Surco No. 81 Col. Narayana Estado De Mexico Mexico, D.F.
PROPIEDAD	Dr. y Sra. Sola Aparicio Taylor
PROYECTO	Arq. Silvia Domínguez Torres

Serranía



83

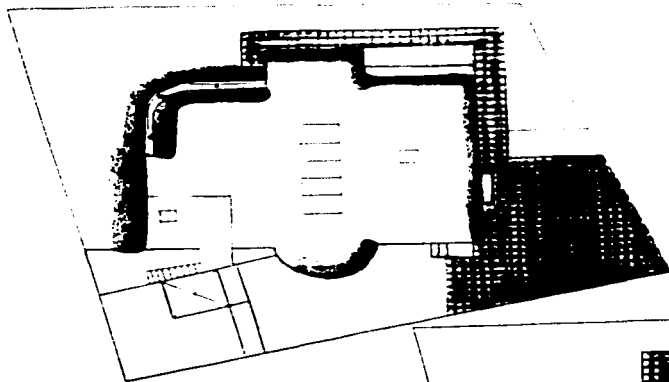
Apunte de fachada posterior, Serranía 62, Pedregal.



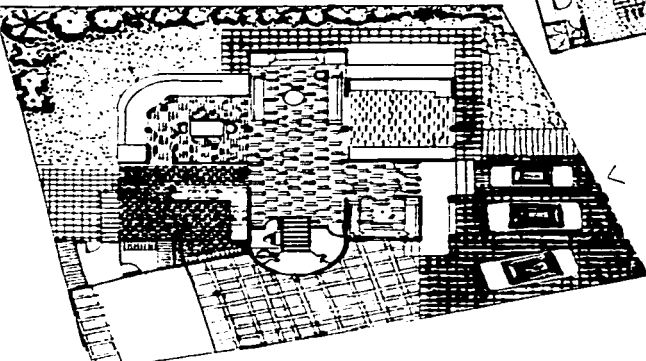
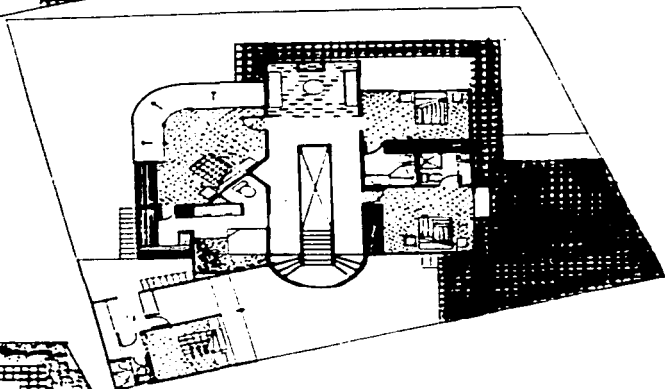
36 x 37 Fachadas Serrania 62 Pedregal



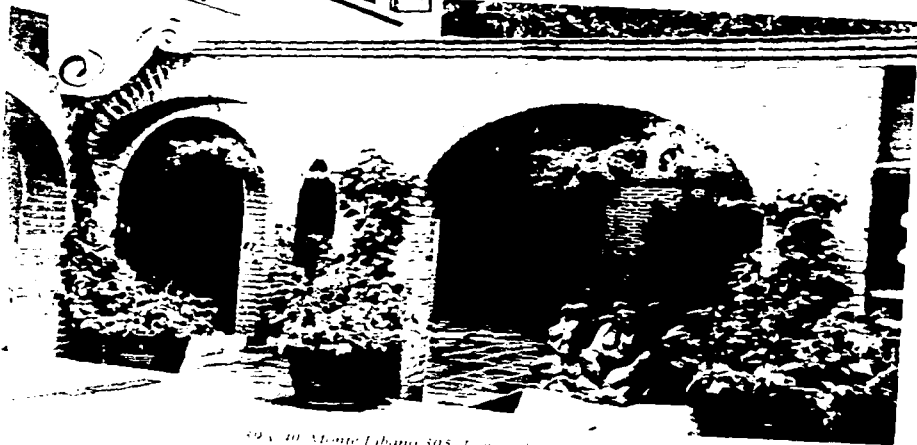
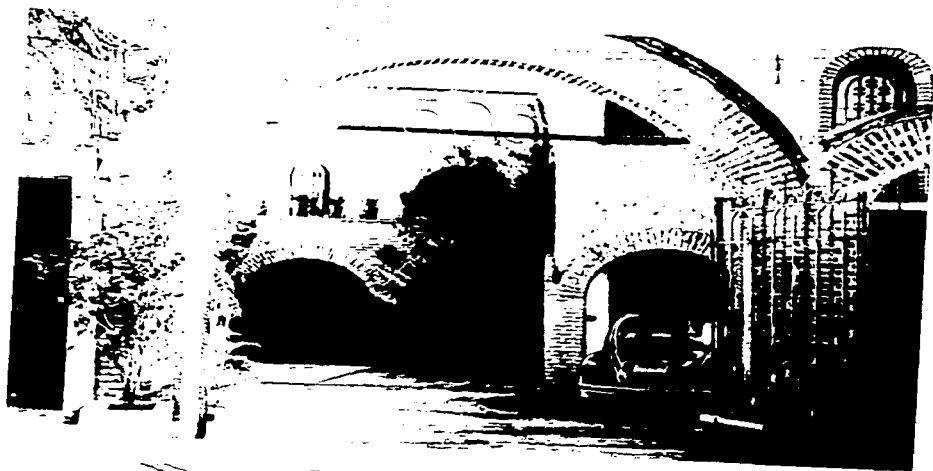
38. Collage de 3 puntos de vista de fachadas. Serrania 62, Pedregal.



Escala 1:250



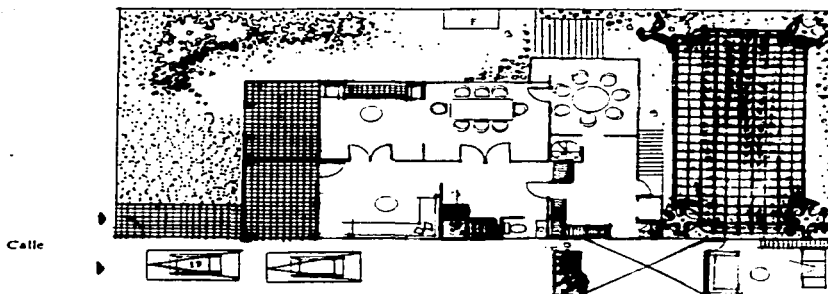
Casa Habitación
Propietaria: Arq. Silvia Decanini
Monte Libano No 305
Lomas de Chapultepec



29 y 30 Monte Libano 305. Tomas de Chapuldepos.



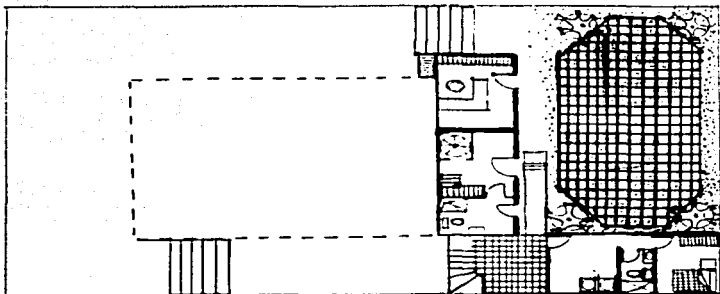
Planta Alta



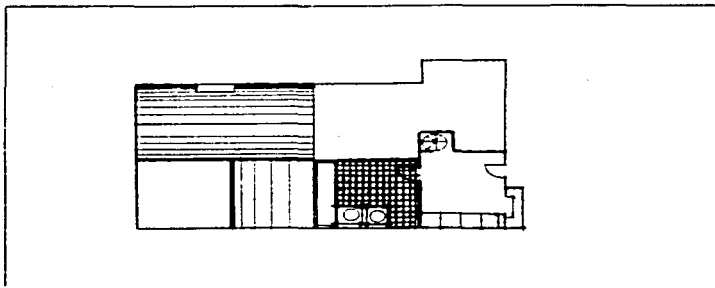
Planta Baja

Escala 1:250

Casa Habitación
 Propietario Dr. César Decanini
 Alpes No 1185
 Lomas de Chapultepec



Solano



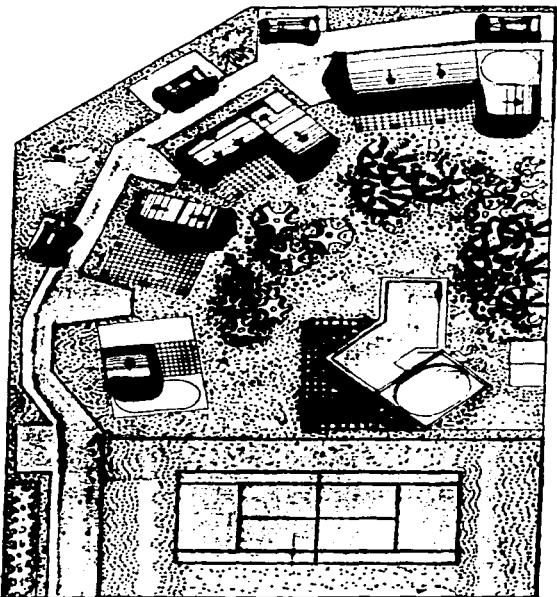
Azoten

Casa Habitación
Propietario Dr. Cesar Decanini
Alpes No 1185
Lomas de Chapultepec



41, 42 y 43 Alpes 1188, Cdad. Lomas



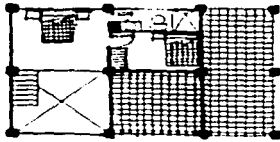


Calle

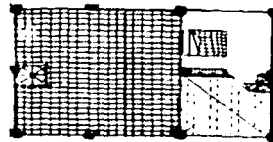


Plana de Conjunto

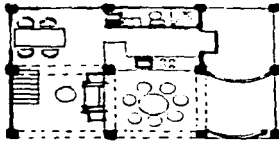
Condominio de 4 Casas
Via Vieja No. 150.
Yautepec. Mor.



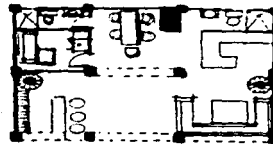
Planta Alta
Casa A



Planta Alta
Casa B

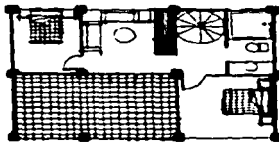


Planta Baja
Casa A

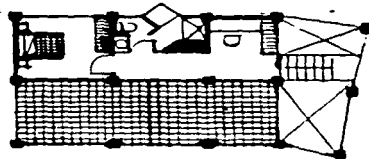


Planta Baja
Casa B

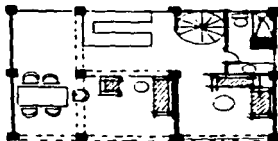
Condominio de 4 Casas
Via Vieja No 150
Yautepec, Mor



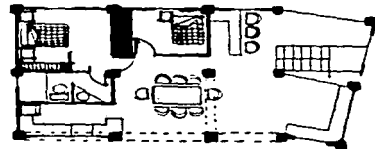
Planta Alta
Casa C



Planta Alta
Casa D



Planta Baja
Casa C



Planta Baja
Casa D

Escala 1:250

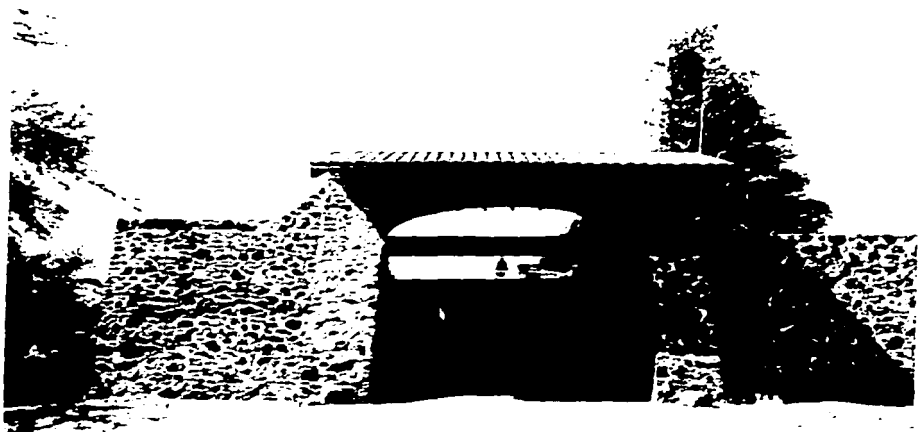
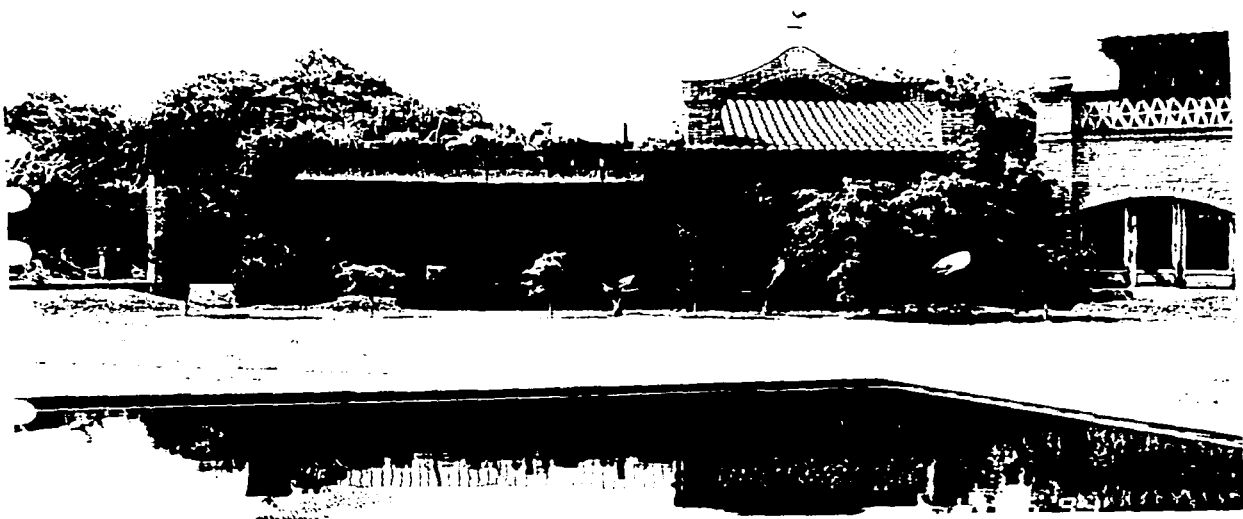


Fig. 18. Entrance to St. Andrew's

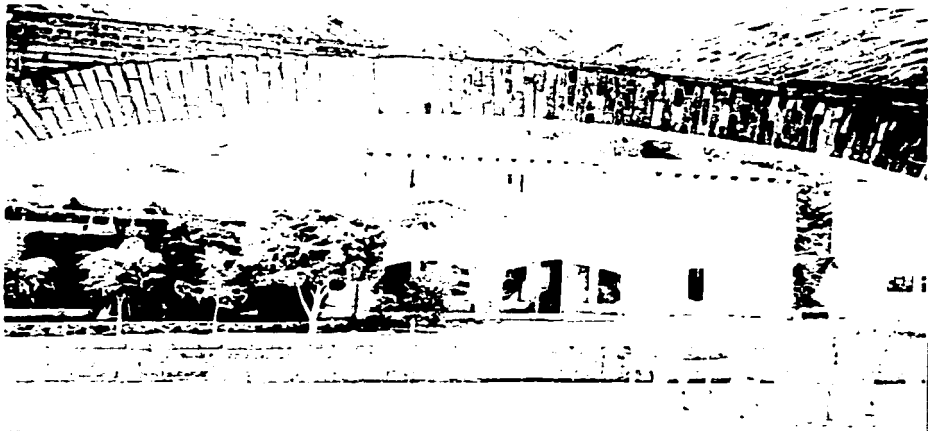


46 y 47. Via Nueva 150. Yantepec

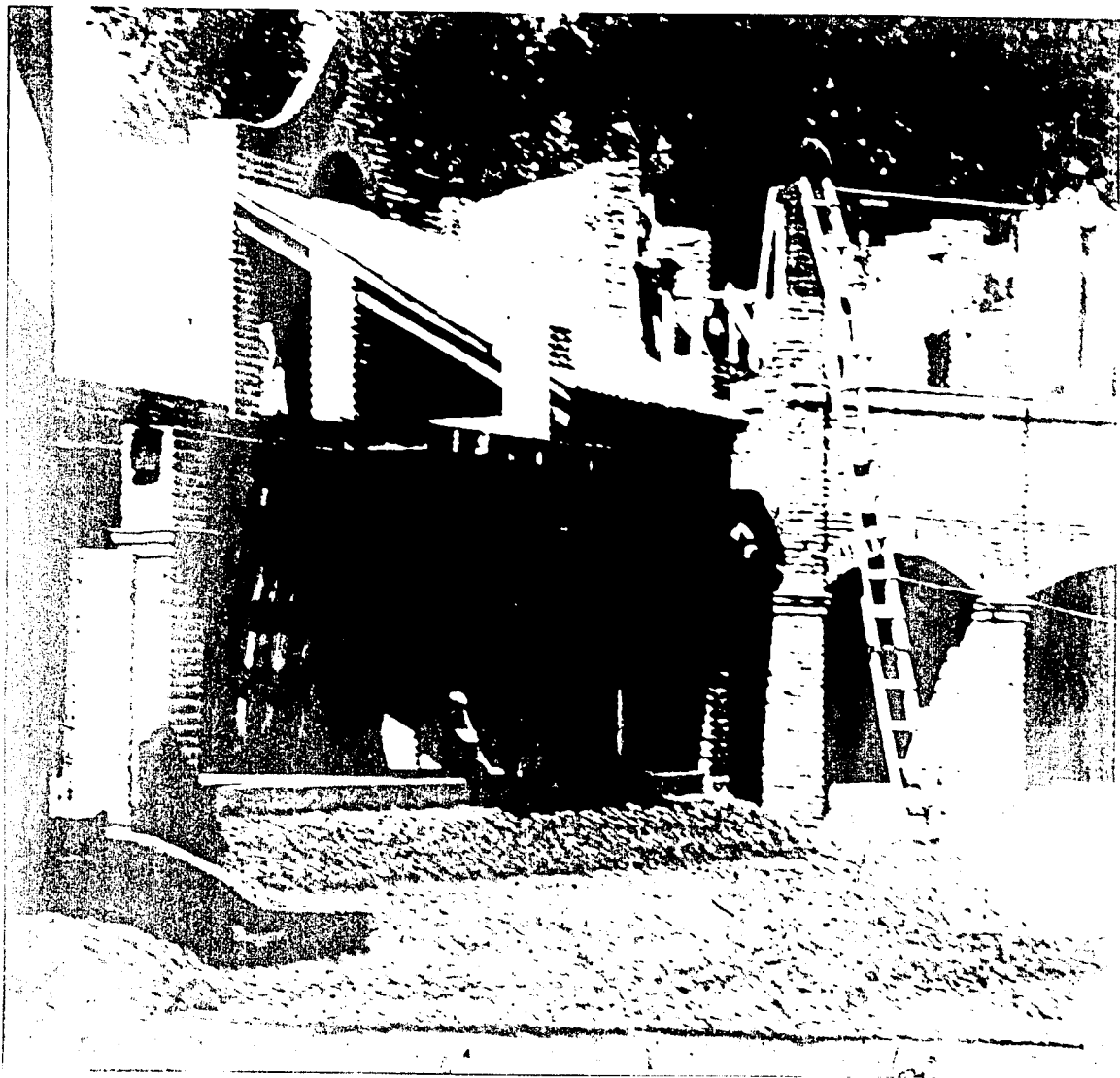


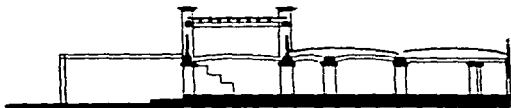
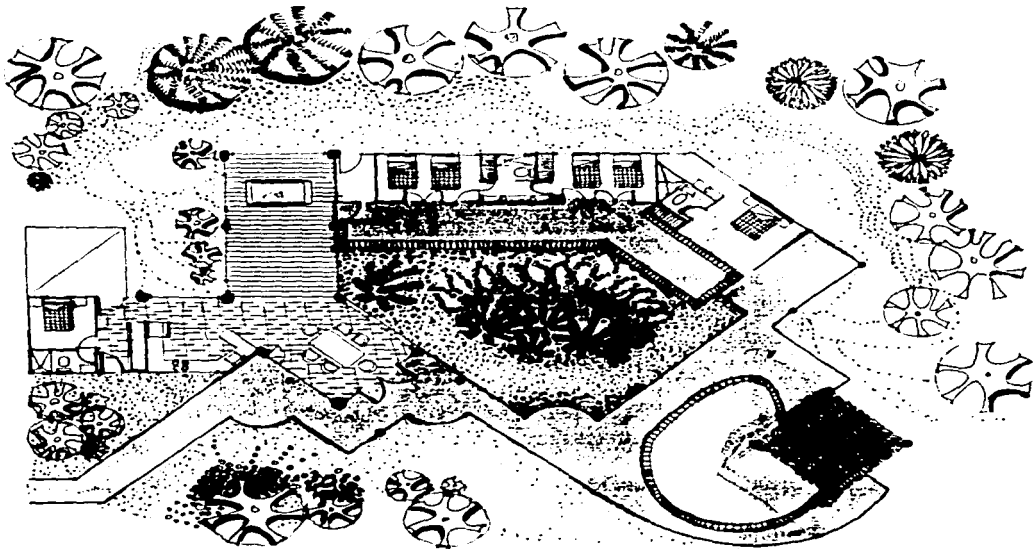
18x 49 Via Vista 150 Antepes





50 y 51 - Via steps 150. Yantepec





Fachada

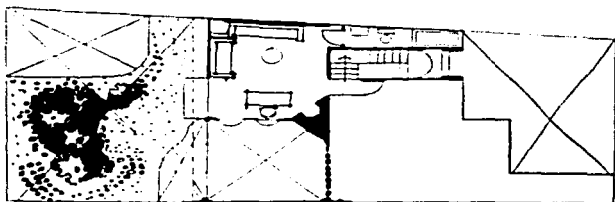


Fachada



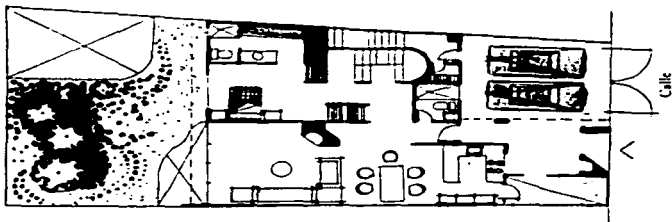
Fachada

Casa Habitación
 Propietario Lic Obregon
 La Pascuala
 Yauteppec Mor

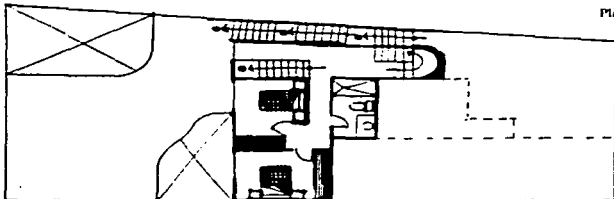


Casa Habitación
 Propietario Lic. Marcelo Wohlmut
 Parque Cadiz No. 64
 Parques de la Herradura.

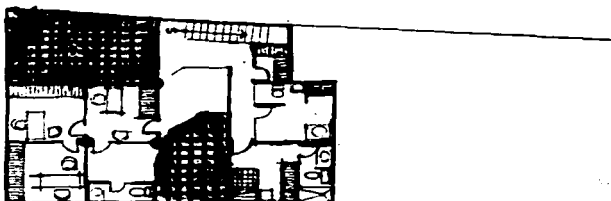
Planta Alta



Planta Baja



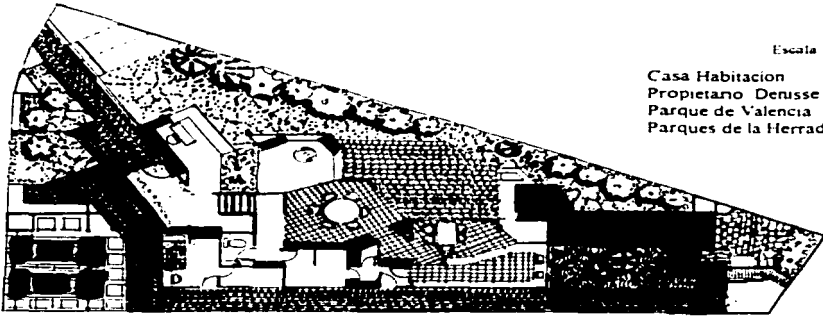
Sotano 1



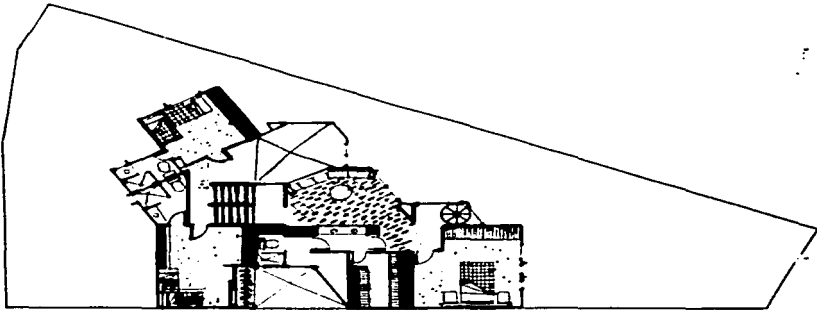
Sotano 2

Escala 1:250

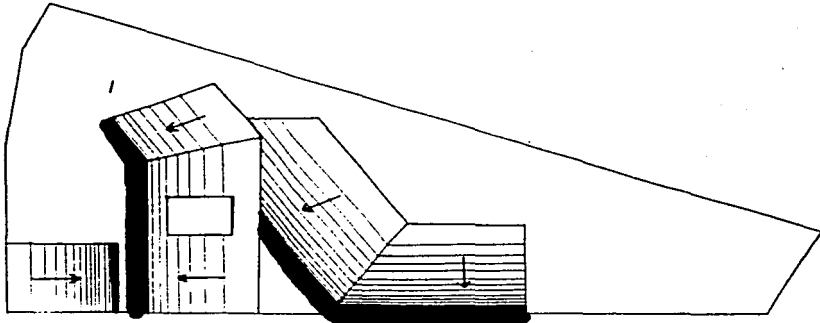
Casa Habitación
Propietario: Denusse de Dehesa
Parque de Valencia No 12
Parques de la Herradura



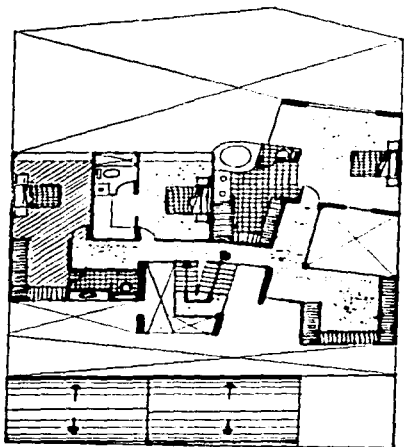
Planta Baja



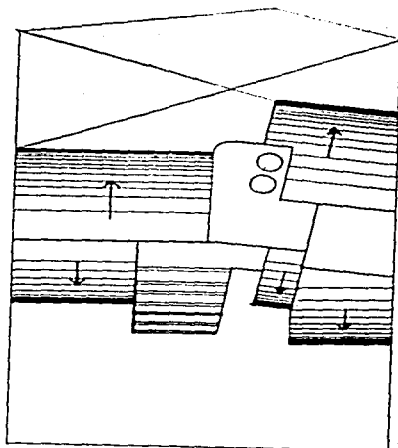
Planta Alta



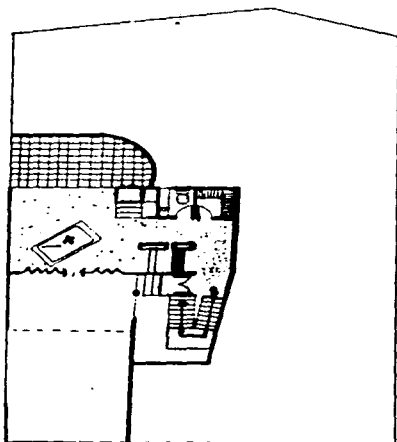
Planta de Techos



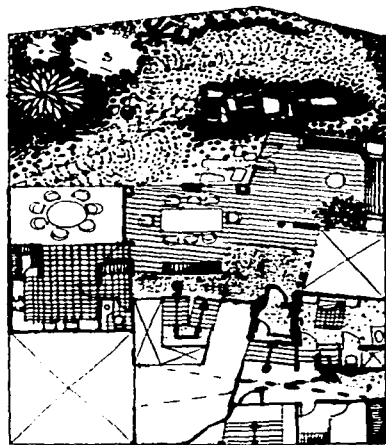
Planta Alta



Azotea



Sotano

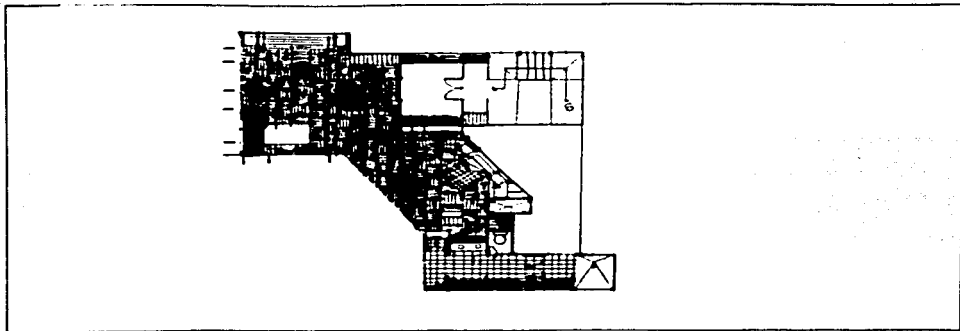


Planta Baja

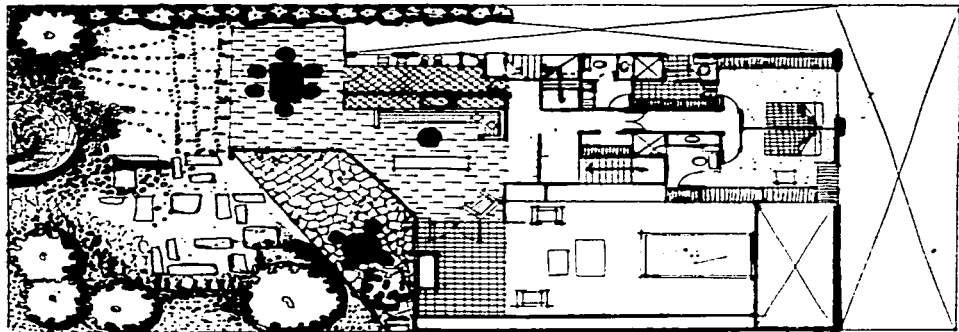
Casa Habitación.
 Propietaria Sra. Ma. Isabel Magaña
 Rinconada de Sta. Teresa
 Insurgentes Cuicuilco



Calle

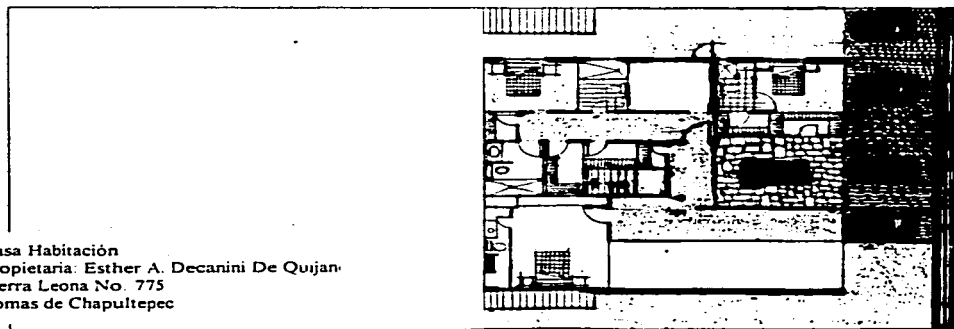


Planta Alta



Escala 1 250

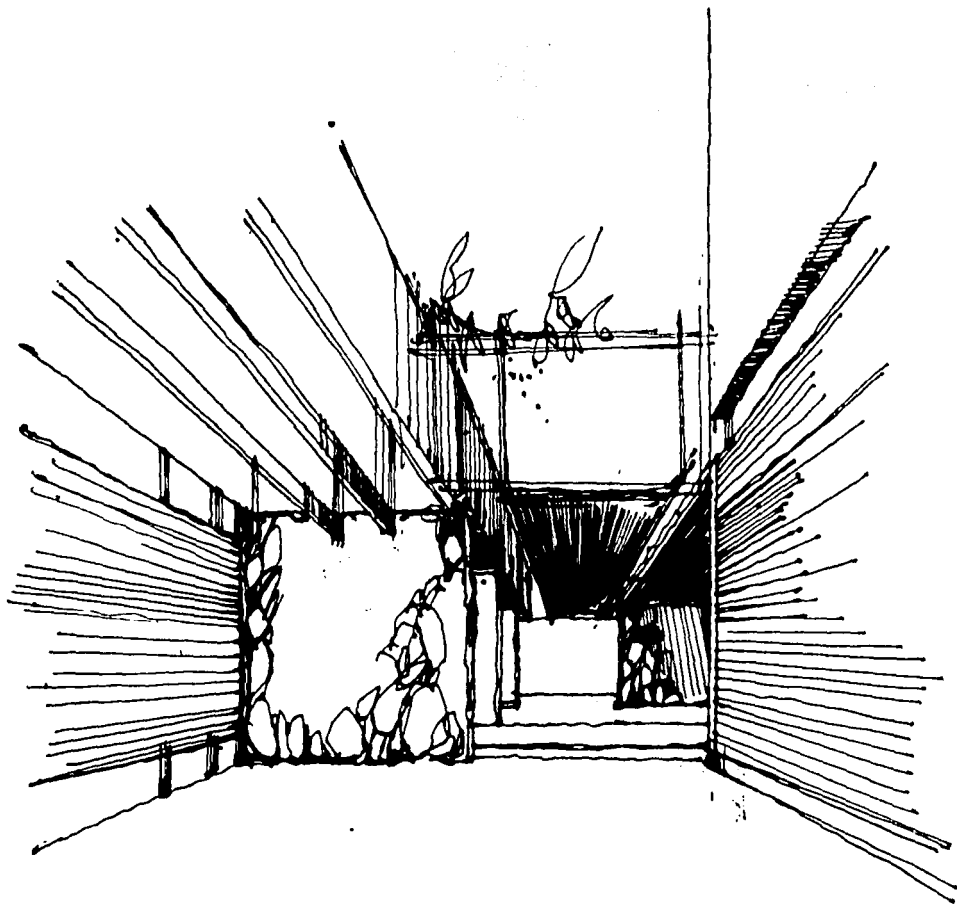
Planta Baja



Calle

Casa Habitación
 Propietaria: Esther A. Decanini De Quijan
 Sierra Leona No. 775
 Lomas de Chapultepec





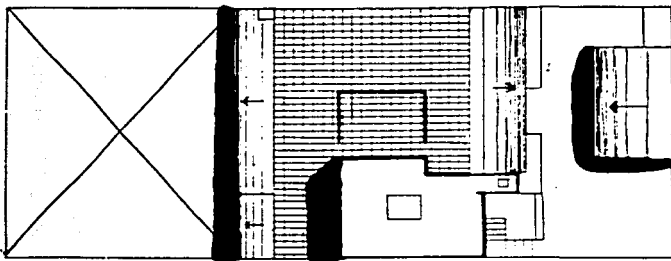
Vestibulo exterior, Sierra Leona 775, Lomas de Chapultepec.



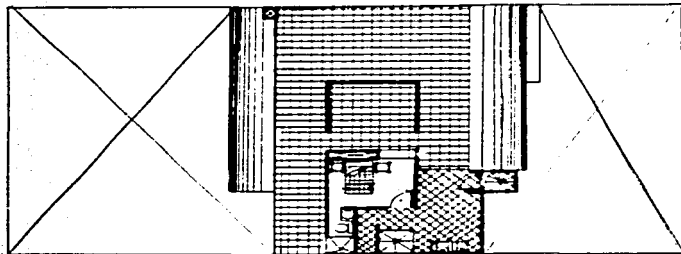
55. Sierra Leona 775. Lomas de Chapultepec.



Mano de obra en la casa 275, en las del Barullo pes.



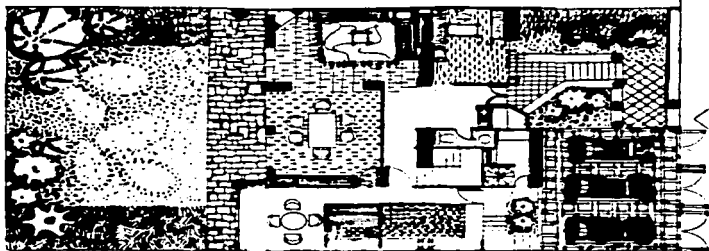
Planta de Techos



Nivel 2

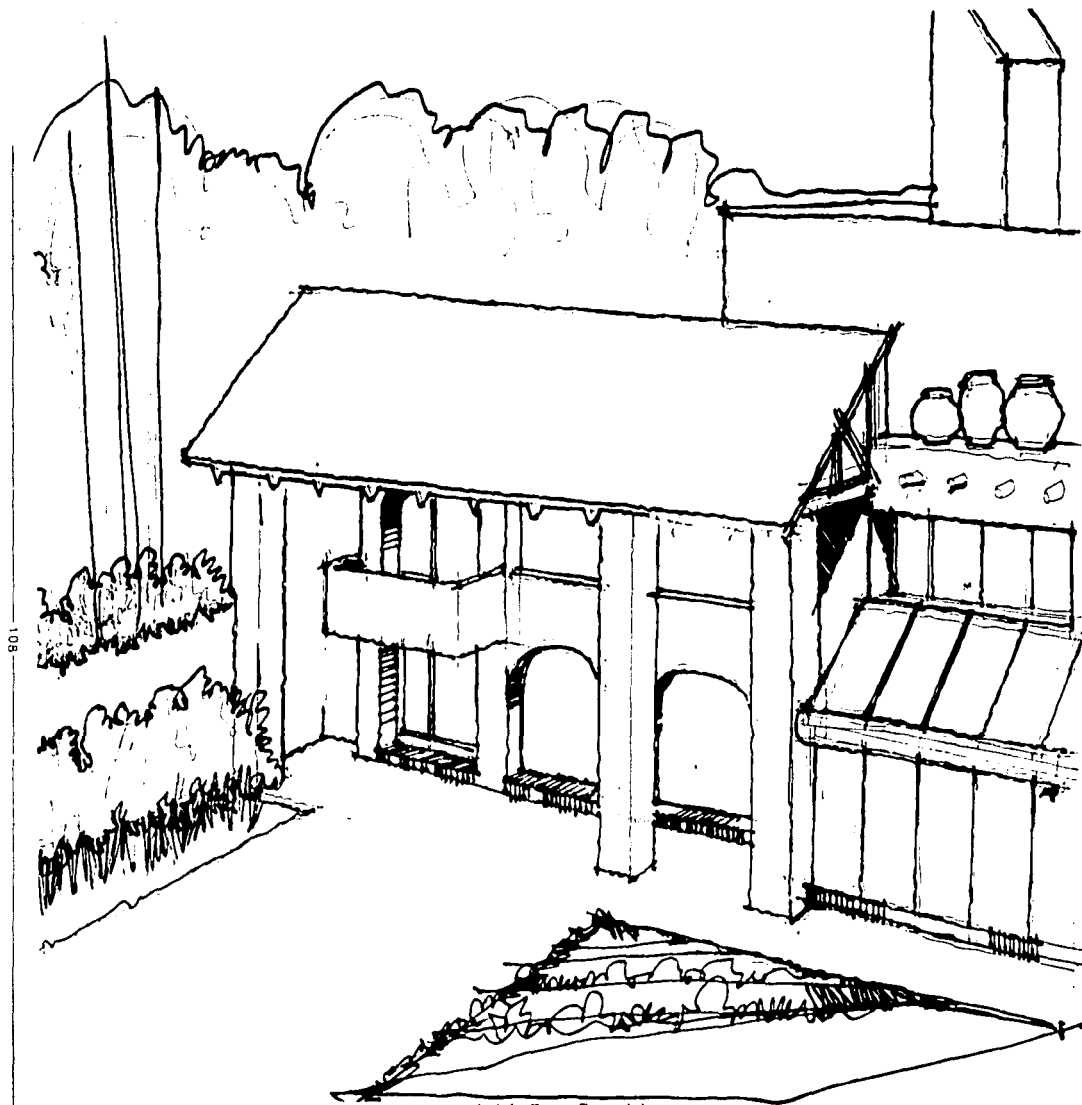


Nivel 1 Escala 1:250

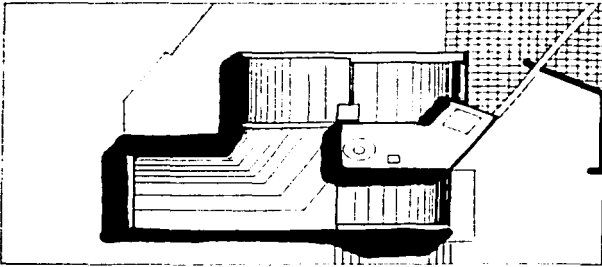


Calle

Casa Habitación
 Propietario Lic. Agustín César.
 Explanada de la Fuentes No. 32.
 Tecamachalco, Edo de Mex

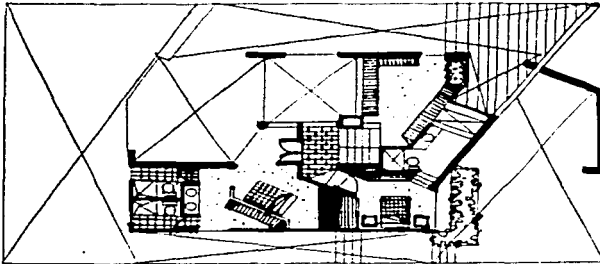


Vista trasera, Explanada de las Fuentes, Tecamachalco.

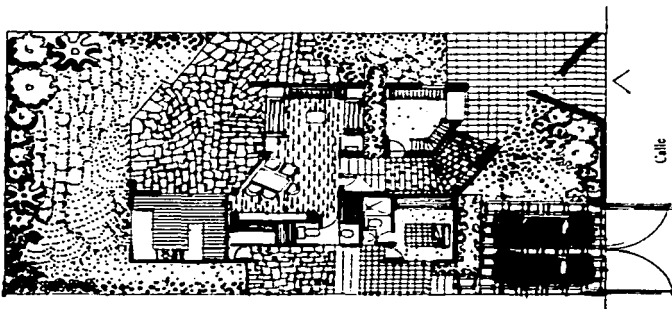


Casa Habitación
 Propietario: C.P. Alma de Pavia.
 Fray Juan de Zumarraga No 39.
 Loma Suave Cd. Satellite

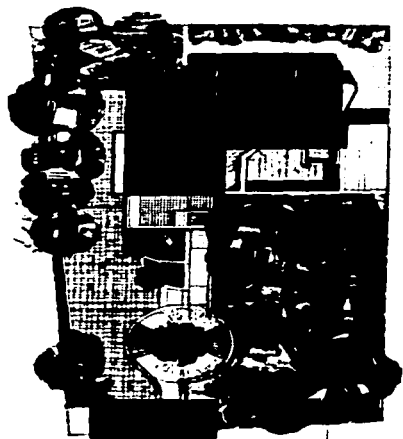
Planta de Techos



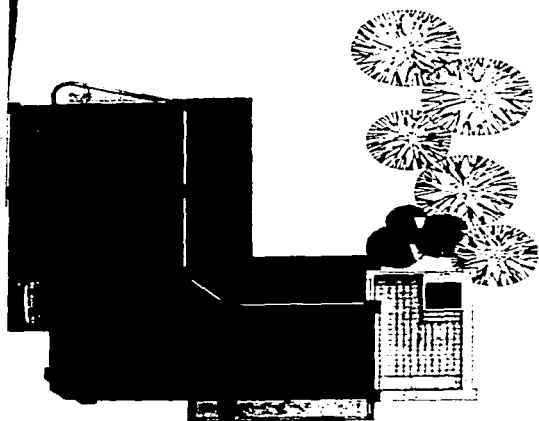
Planta Alta
 Escala 1 250



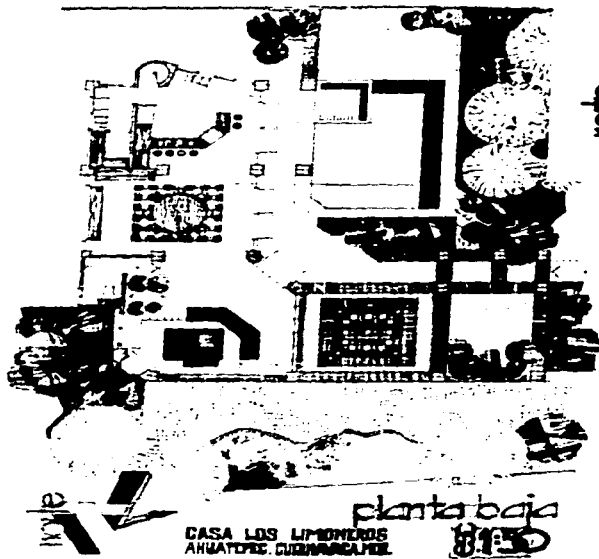
Planta Baja

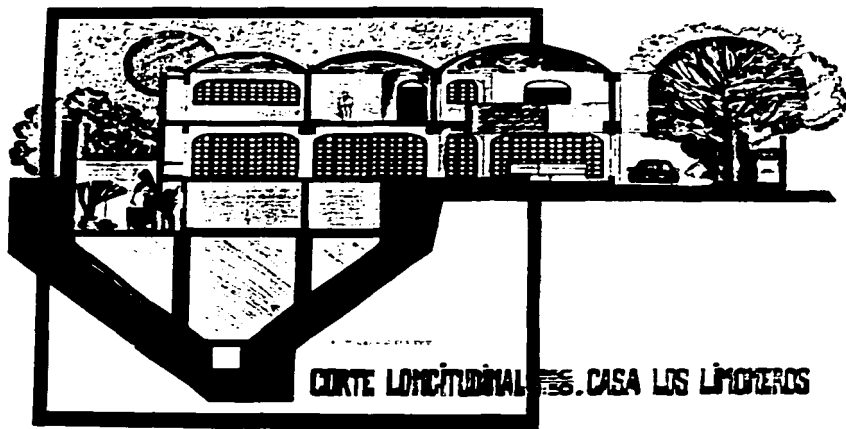


planta de conjunto
CASA LOS LIMONEROS



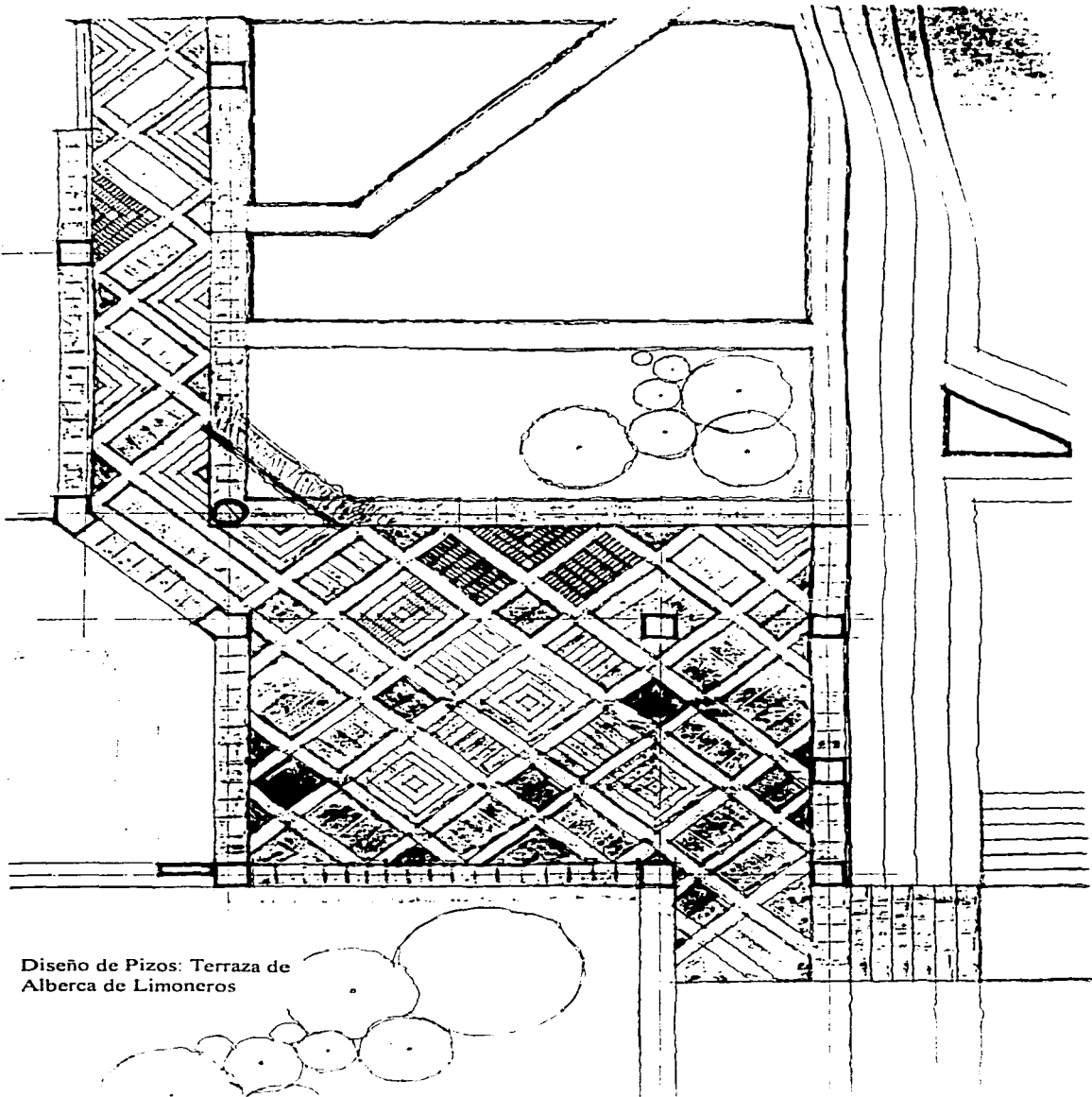
planta de techos
CASA LOS LIMONEROS



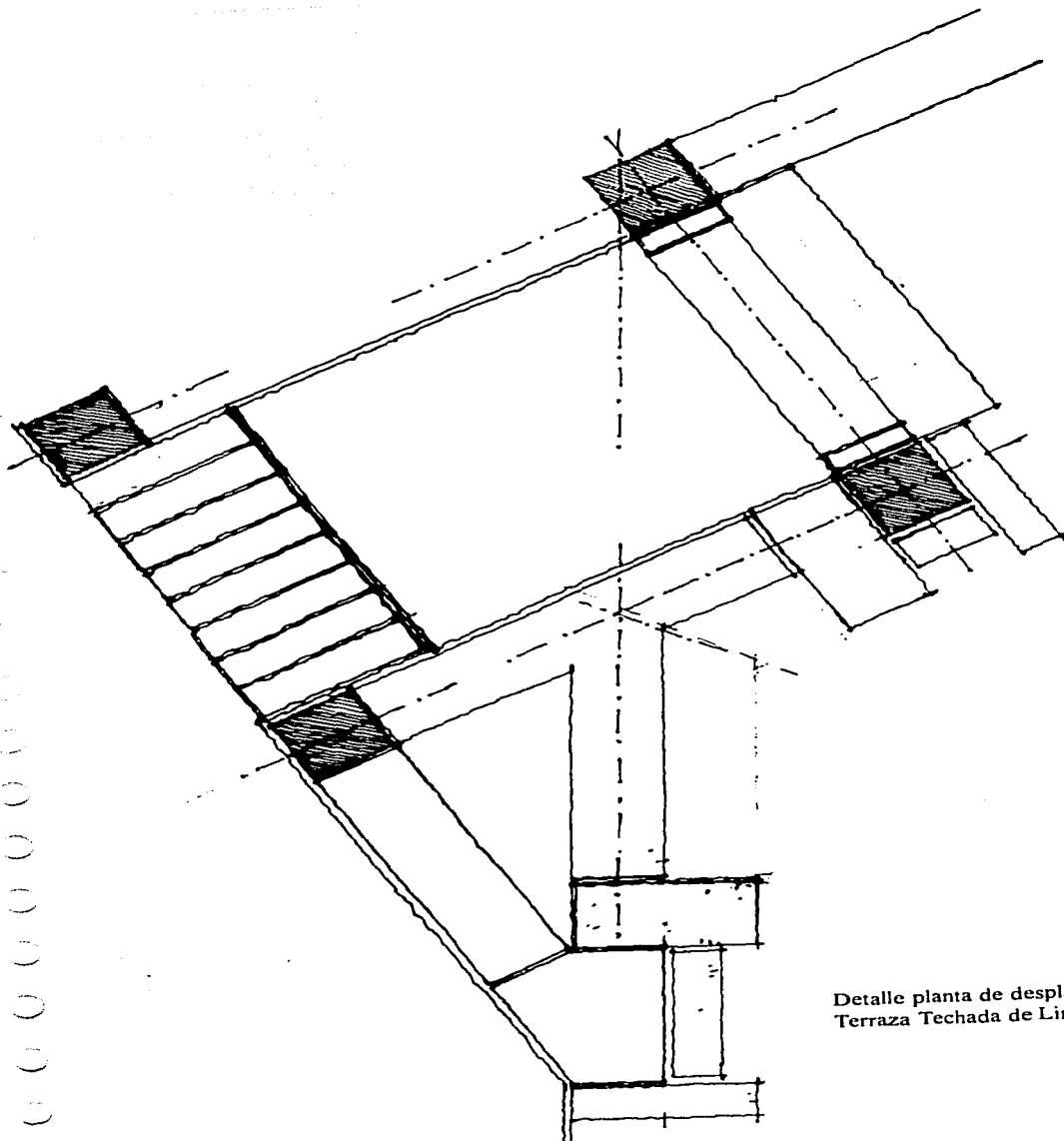




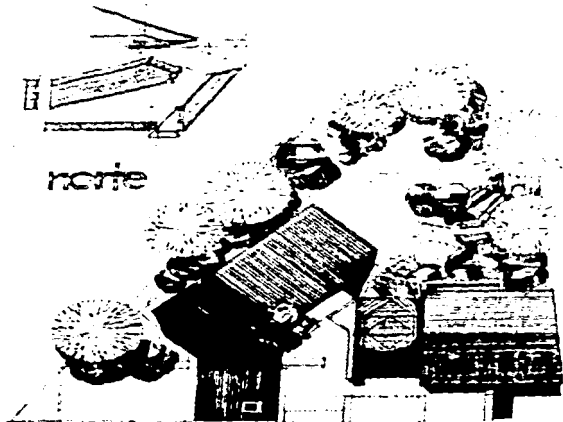
St. Lawrence, Delaware, Md.



Diseño de Pizos: Terraza de
Alberca de Limoneros



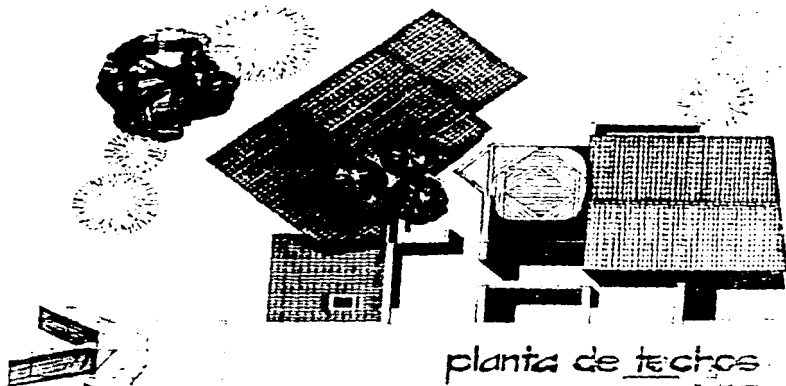
Detalle planta de desplante en
Terraza Techada de Limoneros



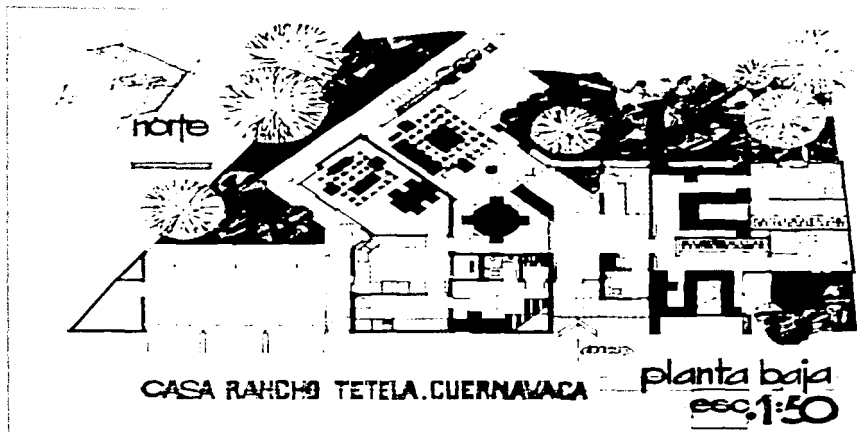
norte

CASA RANCHO TETELA
CUERNAVACA

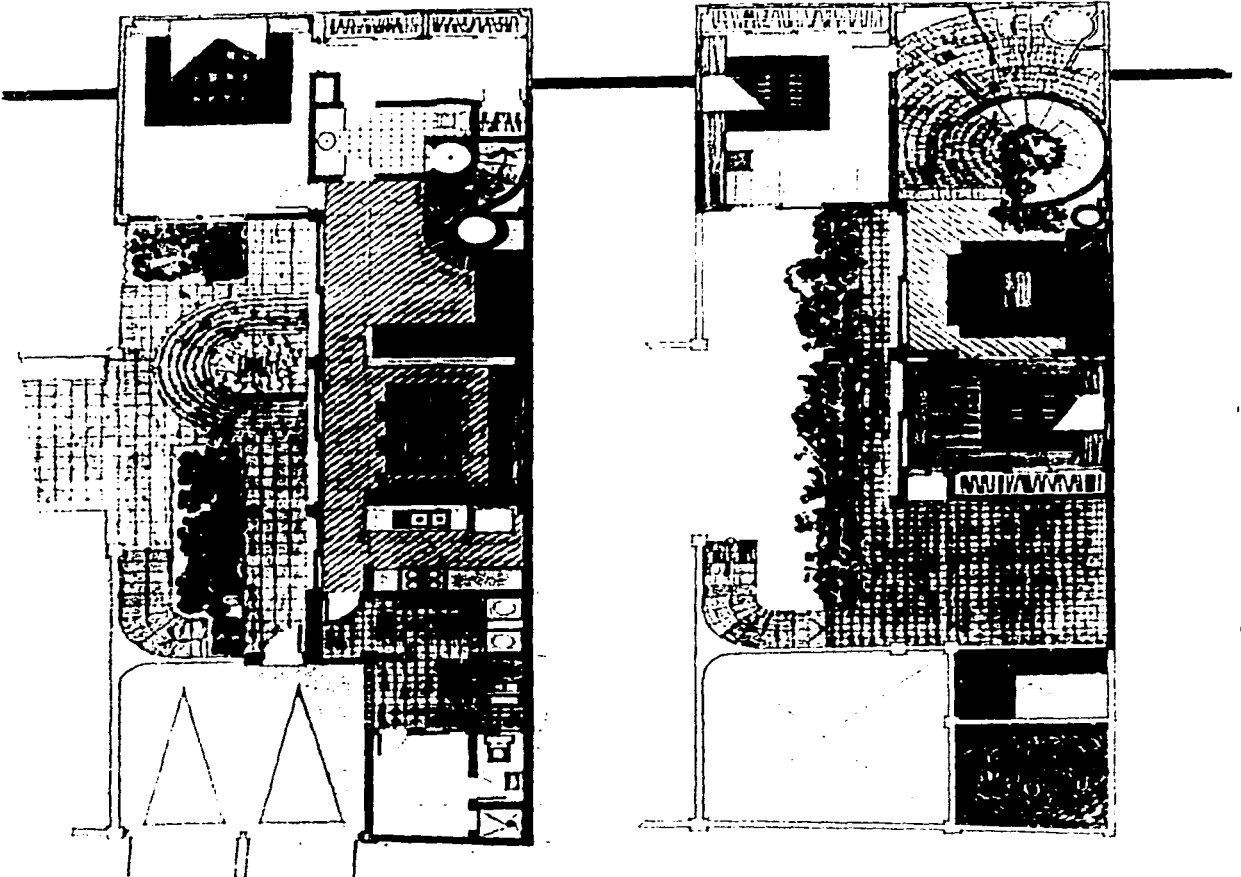
conjunto
esc. 1:200



norte planta de techos
CASA RANCHO TETELA. CUERNAVACA esc. 1:50

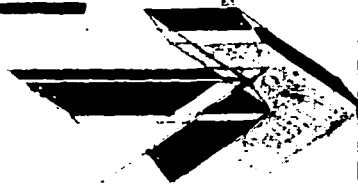


59. Fachada de casa Rancho Tetela, Cuernavaca, Mor.



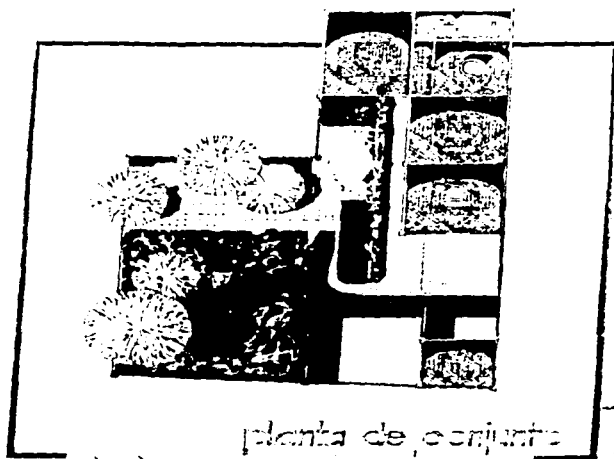
planta baja

planta alta



norte

000 11 500
CASA TEORDANE
XOCHIMILCO

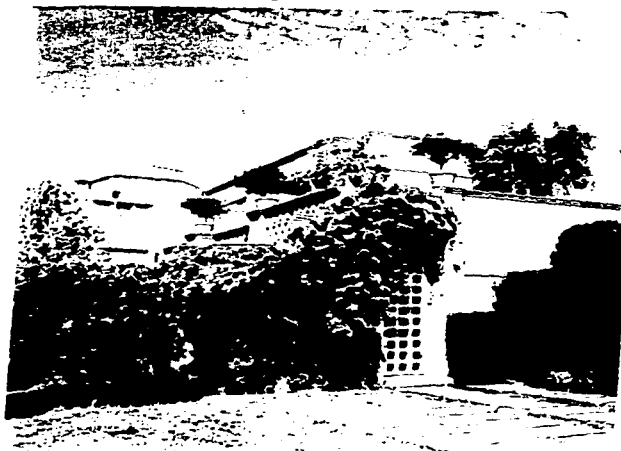


planta de conjunto

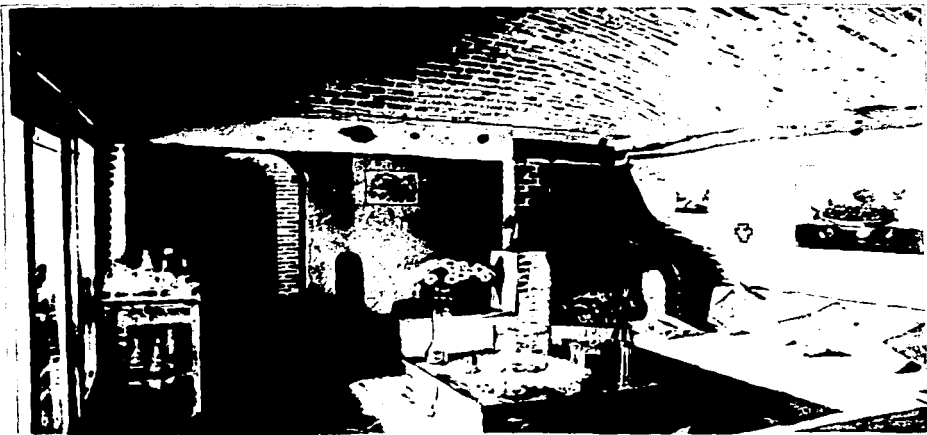
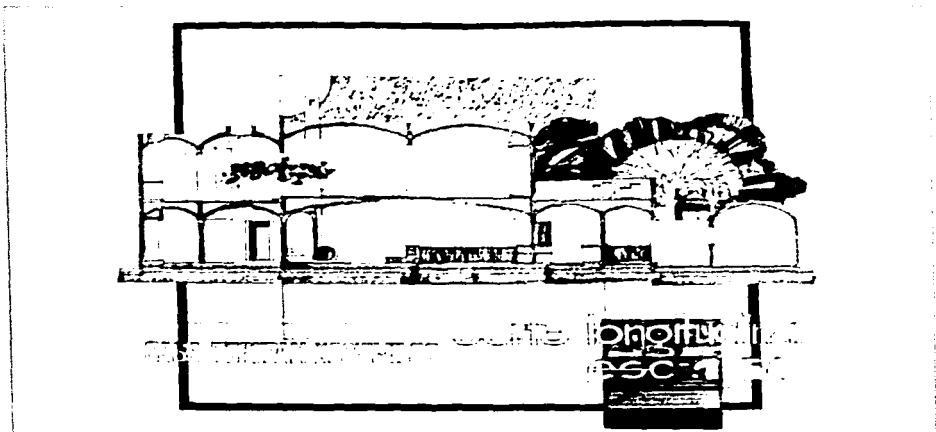


117

118



60 x 61. Fachadas.
Casa Tetapan, Xochimilco



62 Estancia Casa Tepepan Nochimileo



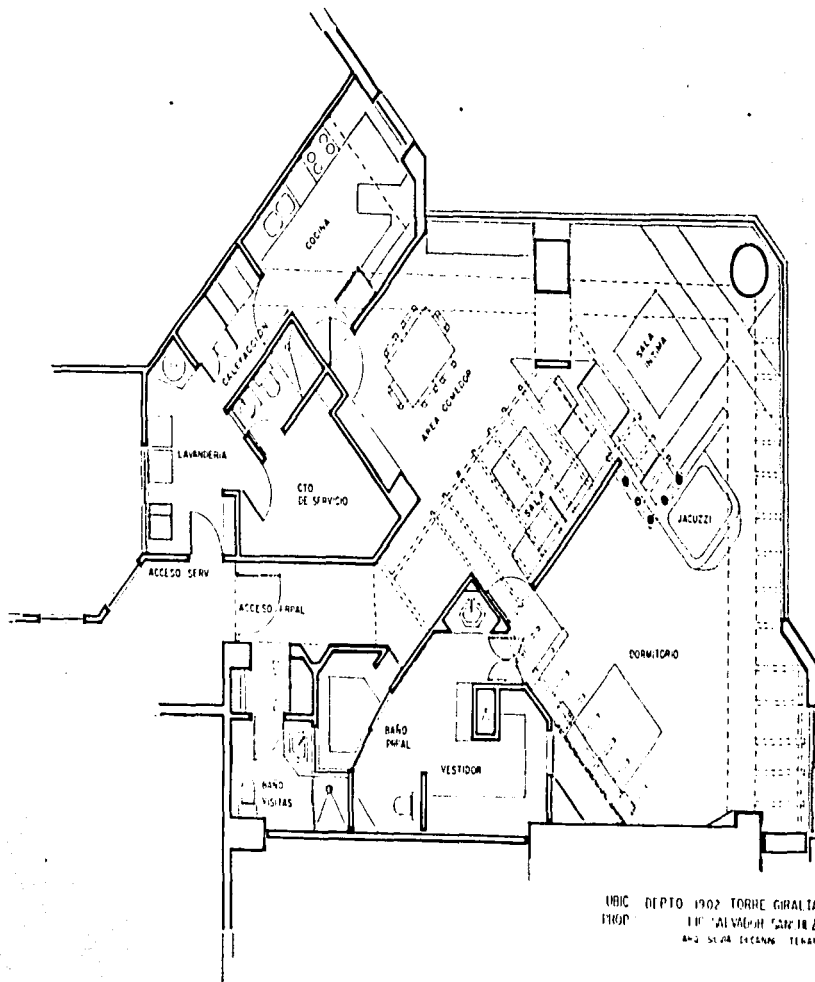
The interior of the dome in A. Rome.

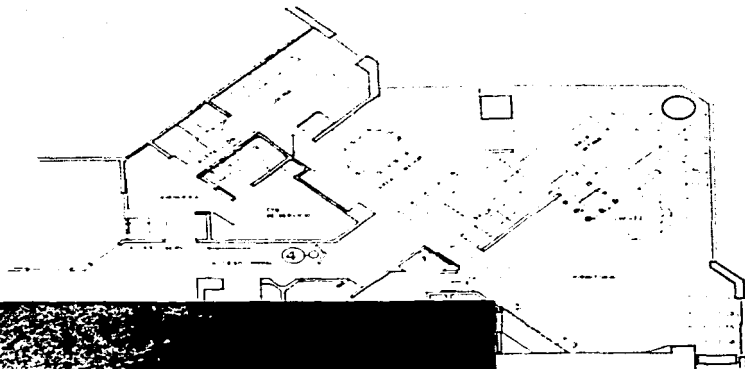


64. Casa de Hans Holmgren, Plaza
Linda, Tequesquitengo, Mor.



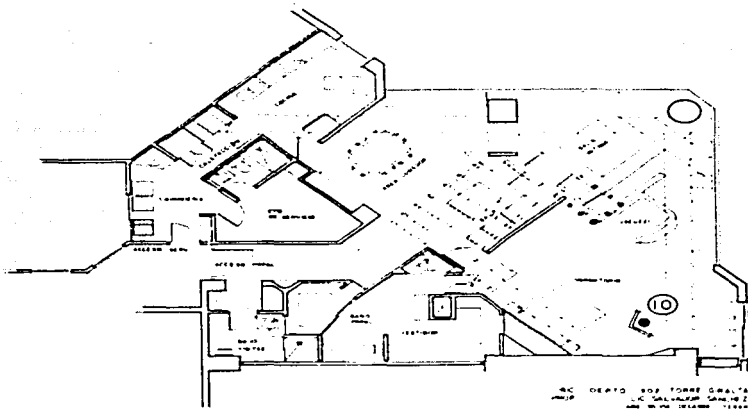
65. Casa de Hans Holmgren, Plaza
Linda, Tequesquitengo, Mor.



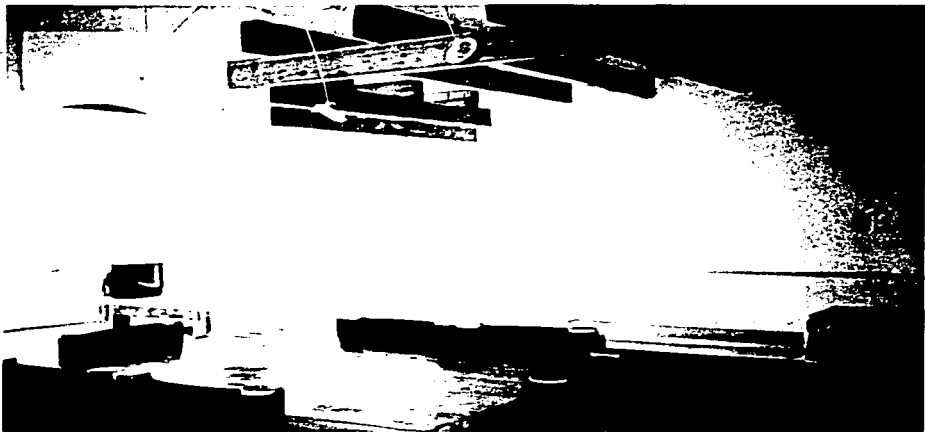


AV. TERCIO 802 TORRE ORALTA
SAN SALVADOR, GUATEMALA
AÑO DE LA CONSTRUCCIÓN 1982





10



69 x 70 Cuajmalpa



71, Hidalgo No. 5, San Angel



72 x 78. *Hulalco No. 5, San Angel*



74 y 75. *Hidalgo No. 5*
San Angel

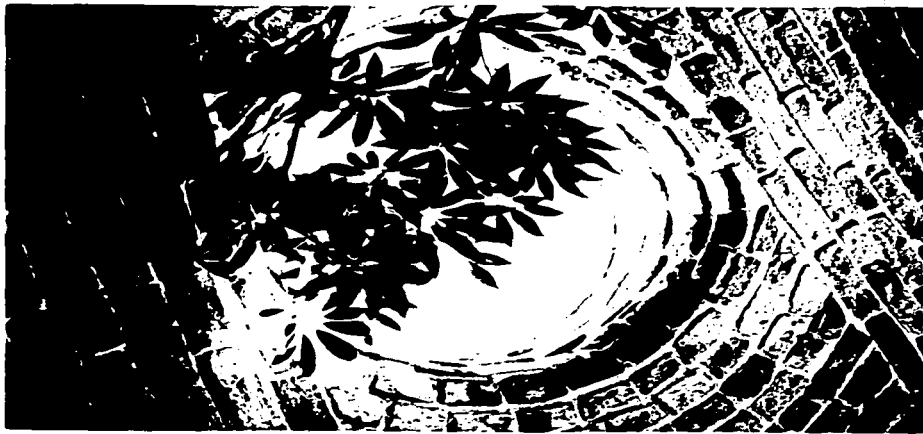


76. Vista posterior, Casa en Serranía No. 62

La Senda del Habitar

*"Se podría decir, con alguna exageración,
que la persona es lo que uno realmente no es,
sino lo que ella y la otra gente opinan que ella es."*

C. G. Jung



77 Via Vieja Yautepoc, More

3. LA SENDA DEL HABITAR

ENTRE EL INTERIOR Y EL EXTERIOR

UNA TESIS DE ARQUITECTURA COMO CRÍTICA IMPLÍCITA

Partiremos de los problemas cotidianos y actuales para interrogarnos, durante el tema, sobre la evaluación de los conceptos arquitectónicos. Pero también haremos evolucionar la naturaleza misma de la tesis sobre el tema de una arquitectura vista desde el interior o *"el interior como razón de la arquitectura"*. Duplica quizá un desplazamiento o un reequilibrio de los criterios de apreciación de una arquitectura. Tiende a recordar que de Palladio a Miguel Ángel, de Borromini a Bernini, de Gabriel a Labrousse, de Wright a Le Corbusier, de Aalto a Kahn, la *arquitectura* jamás se detendrá en el quicio de una puerta.

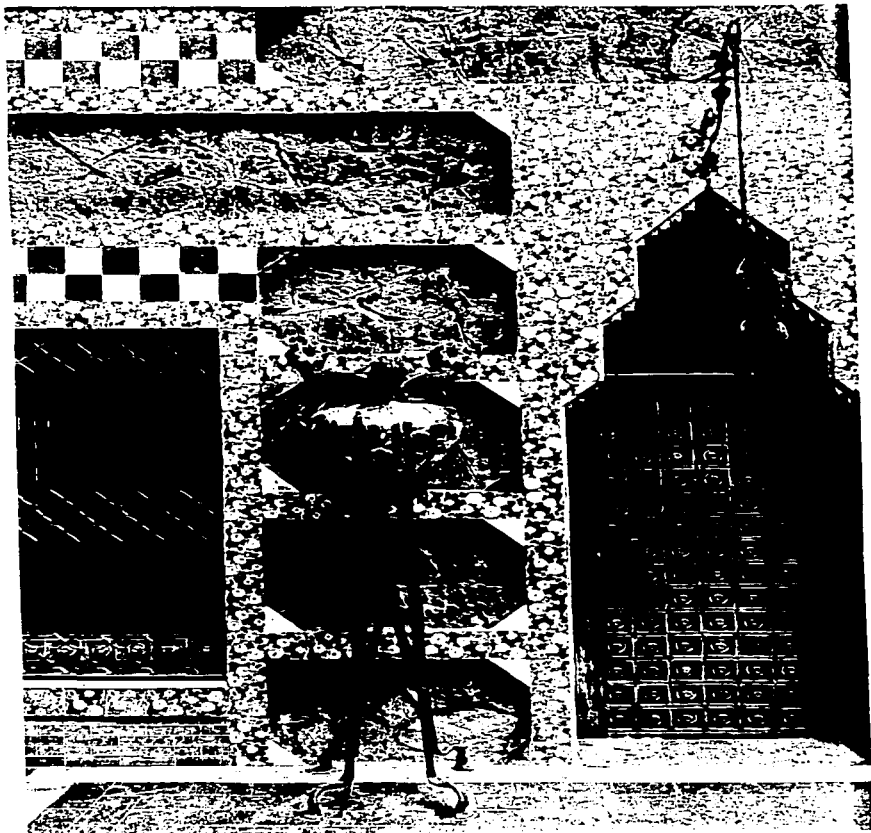
El tema de los "modos del habitar" y del "interior", es interrogativo y polémico. Una constatación se impone dado que muchos arquitectos se consagran esencialmente a la fachada, a la apariencia externa, y desatienden o descuidan la definición del interior, muchas veces vanalizándolo. ¿Será esta actitud culturalmente explicable? Hoy se podría creer que, tras las fachadas uniformes y de grandes conjuntos de habitación, se albergan todos los modos de vida posibles, todas las estéticas permitidas. Si la arquitectura está definida por los espacios internos, tiene que proponer un amueblamiento posible: incita a una cierta elección, llama a una respuesta, a un diálogo con el lugar. La meta o el fin no es interesarse en la colocación de cada objeto, sino en mostrar que una arquitectura, por definición interna, califica el espacio de la vida cotidiana. Ese aspecto, según yo, es esencial para la comprensión de la importancia de las decisiones que las personas hacen cuando construyen su casa.

Se trata, entonces, de mostrar la multiplicidad más que la complejidad ahí donde se ubica la arquitectura, en un lugar creado para ella. Falta precisar la mirada, multiplicar los puntos focales, invertir los ángulos de visión, guardar en la memoria aquello que está en el espacio precedente, establecer mentalmente la progresión de los espacios recorridos. Todo en relación con el barrio, el vecindario y el paisaje, donde en primera instancia se percibe el exterior. El interior no es algo opuesto a la imagen arquitectónica exterior. Es un montón de elementos reunidos, una lectura profunda entre líneas, una exploración de cavidades, de muros infranqueables, de vueltas, de caminos a recorrer. La naturaleza de los documentos (casas construidas, visitables) hace posible que a través de esos ejemplos se comprenda la relación, se entre a la casa; que sea vista a través de la comunicación y no sólo de los espacios objetivos, sino de las sensaciones, de las emociones ligadas al instante, a la luz, a la sorpresa, a la vista exterior, al descubrimiento de un detalle revelador de efectos escondidos.

Si el exterior se presta a una sucesión de vistas del contexto, más o menos reportadas, se presta también a ser planteado en planos o perspectivas, pero así el interior se hace menos evidente. Una simple compilación de fotografías, cuya lectura está basada en vistas paralelas. Las diferencias y similitudes a través de las miradas hacen nacer otra visión de la arquitectura, la que el habitante estableció y que a través de vistas particulares ayudan a continuar una secuencia en tiempo real, en tiempo actual. De allí surge implícita la crítica constituida por la interpretación comparativa, asociativa y deductiva de cada lugar: se trata de un nuevo leer "entre líneas".

DEL USUARIO

Voy hacer una breve descripción de las características más sobresalientes que he encontrado en el usuario del que analizaré posteriormente su vivienda. Inicio destacan-



1000

1000

do que en la mayoría de los casos me he encontrado con familias consolidadas formalmente, cuya composición familiar consta del padre, la madre, máximo dos hijos y, eventualmente, algún otro familiar (abuelo y sobrino, etc.). También existen parejas que solicitan el diseño de su vivienda por estar a punto de casarse. Sin embargo trae consigo una visión que les permite ver con claridad lo que demandarán a futuro como la familia establecida.

A primera vista todas estas familias resultan ser bien distintas, pero en esencia persiguen los mismos fines. Esto ha dado como resultado, después de la investigación, un programa arquitectónico que se podría llamar "prototípico", que describe más adelante. En principio, la primera y quizás más prioritaria demanda de una vivienda este basada en cubrir su seguridad: ver en la vivienda el sitio que los hará sentirse "seguros". El hogar se contempla como un lugar de protección ante la violencia social, es decir, como



79. Iglesia Cd. Hidalgo, Arq. Mjares

un espacio que brinda "seguridad". Se pretende tener el lugar adecuado en donde manifestar, ordenar y transmitir sus valores, que orientarán su existencia para toda la vida. La arquitectura de hoy se ve a escala humana, se eleva a la altura de nuestros días, el hombre ya no invoca al cielo y las perspectivas desaparecen porque "ya no se puede ver el horizonte". Su mirada se contenta con la dimensión inmediata de su jardín individual y el espacio confortable de sus habitaciones.

Los demandantes tienen una conciencia cultural de grupo que los identifica con su estilo particular de hacer y ver las cosas. Se establecen en lugares donde aparentemente se tiene la misma posición existencial, los mismos gustos, el mismo nivel educativo, los mismos valores, las mismas necesidades, en una palabra: las mismas aspiraciones de calidad de vida.

Es clara su posición respecto a lo familiar: *"la búsqueda de su seguridad y consolidación"*. Pero también resulta clara la posición a nivel comunitario, de ahí que las colonias en las que se demande mi trabajo sean tan pocas: Lomas de Chapultepec, Lomas de Barrilaco, Lomas de Virreyes, La Herradura, Tecamachalco, Parques de la Herradura, Bosques de las Lomas; en el sur: Jardines del Pedregal, San Ángel y Jardines de la Montaña. Estas colonias, ya saturadas, contienen pocos terrenos y casi por lo general se reciclan las casas viejas. Pero existen colonias nuevas como Hacienda de las Palmas, Lomas de Sta. Fe y Guajimalpa, en donde se tienen casi las mismas características; esto en la ciudad de México. En el estado de Morelos las poblaciones preferidas son: Cuernavaca, Yautepec, Cocoyoc, Izamaulán, Tlayacápan y Tepoztlán.

Al establecer el usuario conscientemente una jerarquía de valores —principios estéticos, morales, religiosos, políticos, económicos, etc.—, define su conducta cultural y estilo de vida, que a pesar de estar en constante transformación en el tiempo, se cimienta bajo principios muy sólidos.

La satisfacción de esta manera particular de vivir va a requerir de unas características determinadas en el medio ambiente artificial, es decir, se va a buscar un tipo de terreno en donde exista una serie de condicionantes que el usuario tiene ya contempladas de antemano. El terreno deberá contar con una amplia red de comunicaciones. Las vialidades se deberán encontrar en buen estado. Deberá existir una baja densidad de tráfico y de preferencia que el transporte público sea muy limitado. Que las construcciones aledañas cuenten con una buena calidad de construcción. Que independientemente de la época en que se construya se respete una tipología en la calidad del diseño. Que no existan zonas vecinas en deterioro, de preferencia. Que la vivienda sea unifamiliar y máximo de dos niveles y sótano para que exista una densidad baja de población. Que cuente con toda la infraestructura de servicios, que la dimensión del terreno tenga de un mínimo de 400m²; en México, que exista el menor grado de contaminación posible en la atmósfera, en el agua, en el suelo, en el ruido, en lo visual, en lo ambiental y en la seguridad. Y por último que existan normas y reglamentos que, sobre todo, se respeten en las características proyectuales de las construcciones (Zedec).

Por tanto, las características de calidad de vida a cubrir que se plantean los usuarios en sus respectivas viviendas han sido semejantes, así como la estructura de la demanda a satisfacer, esto es, los programas arquitectónicos resultan prototípicos.

Si entendemos los planteamientos básicos de este tipo de usuario, no será difícil llegar a la comprensión de la demanda para establecer el programa arquitectónico y será, por lo mismo, relativamente fácil iniciar el proceso creativo del proyecto a satisfacer. Si bien los espacios en obra negra nos resultarán muy semejantes, al comenzar los acabados se cubren de intenciones de los usuarios en sus gustos, en sus recuerdos, en sus preferencias, en sus colores y en sus esperanzas. Es cuando los espacios se transforman en diferentes y humanos, es decir, adquieren las características de sus habitantes: serios, solemnes, alegres, formales, acogedores, humildes, soberbios, etc.

A lo largo de las descripciones encontraremos espacios que físicamente pueden coincidir en forma, proporciones, materiales, etc. Sin embargo, los vamos a percibir como muy diferentes debido a que este análisis está basado en viviendas habitadas.

Las construcciones a las que me refiero se ubican en terrenos que oscilan entre 400 a 1200 m² en la ciudad de México, y están normados por los Zedec (Junta de Vecinos) que, entre otras cosas, no permiten que la construcción esté pegada a la colindancia y marcan 6 metros al frente como restricción y 3.5 metros a los lados, esto va a dar como consecuencia que casi todas nuestras casas se encuentren rodeadas de jardín con cuatro fachadas. Y de tres a cuatro cajones de estacionamiento como mínimo.

El programa "prototipo" al que nos referimos se va a caracterizar por la demanda de los siguientes espacios. En planta baja: acceso peatonal y acceso vehicular, vestíbulo,

escalera, áreas de estar (sala familiar, sala de música o lectura, salón de juegos, biblioteca, comedor, antecomedor, medio baño, cocina, áreas de servicio —cuarto de servicio, baño de servicio, área de lavado y planchado—, área de jardín y terrazas. En planta alta: tres recámaras, baños, vestidores y gimnasio.

Estos espacios vanar en su forma y dimensión, de acuerdo al terreno y sus características físicas.

DEL ARQUITECTO

Me gustaría partir de la referencia de quienes me han guiado por esta senda del habitar, que es el camino hacia la arquitectura que elegí recorrer libremente y por el que deseo seguir en la medida que me sea posible. Es indudable que estoy influenciada por una formación, lenguajes de diseño circundantes, propuestas que manejan varios arquitectos en México y en otros países; de las que ire haciendo referencia a lo largo de este trabajo. Mi formación como participante de la arquitectura comenzó desde niña. Tuve el privilegio de tener un padre arquitecto, que viéndolo proyectar, acompañándolo a sus obras, escuchándolo tratar con sus clientes, se llegó a despertar en mí el interés por esta profesión, y años después me heredó el amor y la entrega que tuvo hacia la misma.

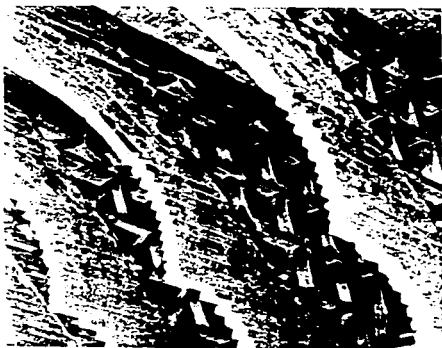
Las influencias que tuve en mis años de estudiante fueron muchas, pero la que pre valece hasta hoy es la del que fuera en ese entonces mi maestro, hoy en día mi amigo, el arquitecto Alfonso Ramírez Ponce. Quien es hoy proyectista, constructor, articulista, conferencista... pero ante todo para mí sigue siendo "un gran profesor" que nos dice: *"Una casa habitada por el amor y la piedra, no guarda ningún temor, ni el dolor la arredra y aunque se nombre por doquier, tiene muros de barro, piedra, hombre y mujer"*. Él siempre ha planteado el acercamiento a la arquitectura de manera poética y trata de entender el espacio desde su interior, que es en donde la gente lo vive y realiza sus sueños. Retoma los principios ancestrales de la arquitectura y les da su valor en este momento, y es así como nos dice que un arquitecto debe de ser capaz de inventar un espacio que reúna las condiciones necesarias para ser habitable, que sea útil para brindar comodidad, que sea estable para dar seguridad y que sea bello para proporcionar deleite; todo esto solo será posible si se parte de una relación insoslayable con el cumplimiento de los requisitos, exigencias y condiciones sociales de los usuarios.

Retiro mi posición al señalar que he tratado de ser, en la medida de lo posible, con secuencia con estas enseñanzas; de ahí que mi planteamiento lo he basado en la directa convivencia que he tenido con el usuario en el momento en que diseño y construyo, convivencia que me ha permitido hacer un planteamiento en conjunto del programa en el que se reúnen los objetivos, condiciones, limitantes, etc., que se deberán cubrir posteriormente en el proyecto y en la obra.

Todo se responde, dijo Baudelaire y luego Cortázar, hablando de los observatorios. En el ritmo acelerado del trabajo del arquitecto, gravitan alrededor los fantas



80. Gaudi



St. Gaudi

sus contradicciones, sus sensibilidades, con reacciones, confusiones, etc. Todo lo que el hombre agrega al mundo y su manera de transformarlo, es signo y toma significado.

Fernando Savater dice que solo los ramos, son puros, los individuos siempre serán más defectuosos, impuros y mestizos culturalmente.

mas de lo apresurado, el detalle insautista cho la elección equivocada. También las innovaciones, el aprendizaje en la construcción. En la confrontación del plano y la realidad en obra.

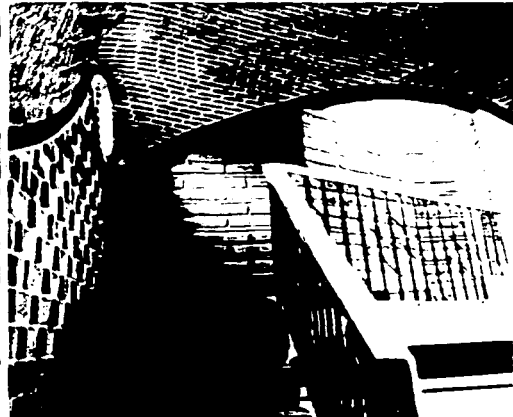
El diseño se repliega, se adapta forzosa mente al económico, a las convenciones del usuario, a las limitaciones del diseñador, a sus capacidades y fantasías. Tam bien se crea, se aprende. El espacio nos crece dentro como intuición, como criterio sobre la forma, como especulación, es de cir como espejo.

«¿Y como observar esas formas que crecen en los materiales ante nuestros ojos en calma?»

Intento comenzar este recorrido por "las sendas de habitar" a partir del acceso a las viviendas, para irme adentrando en ellas hasta llegar a entender los sus ruidos. Al hablar de la casa he decidido hablar de quienes la habitan desde sus espacios interiores, con sus reacciones, confusiones, etc.



a. Foto: Arq. Alfonso Ramirez Ponce



b. Foto: Arq. Alfonso Ramirez Ponce

3.1 EL ACCESO

"Ahi casa es tu casa".

(dicho popular)

Parece elemental, pero para entrar (debe tenerse por dónde acceder... elegí iniciar el acercamiento a esta arquitectura por su entrada).

No hay duda, alguien vive ahí. *Existe un número*; a veces una *placa con el nombre de la casa* o de su morador.

Los *materiales del piso* se continúan de la cochera o el vestíbulo hasta la banqueta. Es peatonal, pero se pisa una alfombra asfáltica, un dominio, que sabemos es comparado con el ir y venir de la gente por sus calles. No por esto se descuida ni se escatima en su diseño, se piensa en materiales anticierpantes, se proponen las pendientes o escalonamientos adecuados para que el agua no se estanque, se dota de una buena *iluminación*, se está al pendiente de su limpieza y de su mantenimiento. Han existido ocasiones en que los usuarios, autorizados por sus vecinos, sufragan los gastos que genera el tener que rediseñar el o los accesos que se encuentran junto a su construcción para dar uniformidad.

Viniendo desde fuera hacia adentro, las casas apenas asoman sus techumbres o una lejana ventana por encima de las bardas. *Bardas con vocación de estuche*, envolventes que se vuelven fronteras ante la violencia existente que auxiliadas por un sistema de alarma e intercomunicación esconden a quien está ahí detrás... sólo unos cuántos lo saben y además no tienen por qué saberlo en una sociedad de números privados para nuestra propia seguridad.

Aunque no son accesos de brazos abiertos, pues se reserva el derecho de admisión, se ha tratado de *diseñar una entrada afable y amorosa*. Se propone una vestibulación en el acceso peatonal, con un techo que permita resguardar de los elementos naturales, nichos con macetones y una buena iluminación. Las puertas y portones, el número o el letrero familiar, son hechos sobre diseño; se ha pensado en cuidar todos los detalles y seguir siendo consecuentes con esta frase tan usada por los mexicanos *"mi casa es tu casa"*.

Se ha tratado de conciliar entre la paranoia generada en esta época de tanta inseguridad y una *entrada amable, segura y elegante a la vez*. La relación tan deseada del interior de las viviendas con su exterior, ha desaparecido en nombre del pudor de los muros altos, pudor que no sabe ni cuándo entra el vecino acaso para un saludo distante.

La seguridad nos está provocando ceguera. No me ven pero yo tampoco los veo. Pero vecino es una palabra que el diccionario ideológico de Julio Cásares define como *"semejanje o parecido"*. Para eso está la tecnología del circuito cerrado, del video, la visita como un improvisado actor de t.v. y el vendedor como despistada víctima de cámara escondida. El mundo después de los años cincuentas es uno de imágenes televisivas que nos ayuda, de alguna manera, a tratar de resolver la inseguridad en un medio urbano despiadado. Monsivais escribe que la ciudad de México será muy pronto por un costado Guadalupe y por el otro Oaxaca. Así que siempre va a pasar un desconocido por la banqueta. La electrificación de la barda se hace necesaria y la frase *"el hombre en su castillo"* se hace literal.

Ante las bardas de piedra y tabique aparente o de repellados a color, no *falta el verde natural* de un piracanto, arrayanes y hasta el color de una bugambilia; estos elementos naturales cumplen doble función, por un lado ayudan a componer el aspecto de los accesos y, por el otro, sirven como una protección que nos retira de la barda. Seguimiento de modelos e ideal estético: área verde que se combina con la prolongación al exterior del material interior, desde el mármol gravinado hasta el dibujo sobre el cemento.

Hay una necesidad y un límite arquitectónico. Pero también una necesidad de límite que materializa y hace obvio aquello que va más allá de la casa: un *tapete castillo* o que por otro lado nos recibe cariñosamente. La alfombra nos da la bienvenida.

Todo está realizado sobre diseño: *los portones*, la herrería, los pavimentos, el yeso blanco. Los nichos, *los muros*, *las placas*, *la jardinería*. Costos unidos por el excelente, esa "parte de Dios", el sacrificio sumioso según Batulle. Y a la vez, un gusto por otro tiempo y su revalorización presente en los detalles hechos a mano.

Las alusiones están ahí, presagiadas culturalmente: contrafuertes, piedras, tejas, vigas de madera. Elementos formales que aluden a la hacienda, al pasado colonial heredado o anhelado, pues fue un tiempo de tranquilidad que actualmente no vivimos en esta ciudad.

Ningún signo, ni símbolo, es superfluo, asegura Jung. Se proyectan desde una cultura y los intereses formales de un nivel social. Surgen directamente de sus arquetipos.

La satisfacción no es solo satisfacer las mínimas necesidades. Es satisfacer la máxima satisfacción de la *psique*. Es la lucha entre la desconfianza hacia el extraño y el predominio de la individualidad ante un acceso que nos quiere hacer sentir con su entrada que "está usted en su casa".



Verónica

82. San Jerónimo 210. Casa 8. San Ángel

3.2 ENTRADAS, VESTIBULOS Y DISTRIBUCIONES

"Arquitecturas instantáneas sobre una pausa suspendidas"

Octavio Paz

ENTRADAS Y PISOS

En la ciudad la casa recibe hacia su interior y de alguna manera se olvida del exterior. En el campo se logra el recibimiento en una vista abierta al jardín, con sus senderos, una vez que se cruza la barda al interior del terreno. Estamos *dentro*, nos dicen esos exteriores en su ordenada jardinería. Aquí termina el rechazo al extraño e inicia la bienvenida al familiar, al vecino o al amigo.

Los materiales del piso, en ambos casos, se convierten en el interior de las casas en la seguridad del terreno que pertenece al usuario.

Lograda con la continuidad de la alfombra asfáltica, o a veces desde la banqueta siguiendo por el recibidor, hecha de loseta de Saltillo, barro compactado o concreto con dibujos. Del recibidor, el piso logra en los vestibulos una calidad que podemos llamar de alfombra. Estos materiales, cuidadosamente elegidos y combinados, dibujan una bienvenida en sus delimitaciones tonales y cenefas rítmicas.

En la casa urbana el contraste con el exterior se deriva de la envolvente barda. No hay nada que ver en la calle, más allá de otras bardas; y la casa se vuelve sobre sí misma para generarse en el vestibulo y su continuidad.

En el recibidor encontramos nichos que contienen algún objeto valorizado, y junto cuentan con algún objeto valorizado, y junto cuentan con algún objeto valorizado, que anuncian cierto uso de galería como muestra de logro y alcance social por parte del usuario. Una claridad continua nos indica que dentro hay ya paso franco al vestibulo.

Vestibulos

Los dos modelos de distribución entre el exterior y el interior que diferencian a la casa urbana o campestre de la casa situada al fondo con sus áreas verdes como invitación a lo pintoresco, no lo es tanto en sus interiores, que en su diseño son semejantes por un concepto espacial de centralidad.

La sorpresa de un espacio que se abre y nos recibe tiene mucho de claustro... interior prototípico de un orden que podría llamarse patriarcal. No olvidemos que en la célula social el padre es el jefe de familia por excelencia; el encargado de que todo funcione como debe.



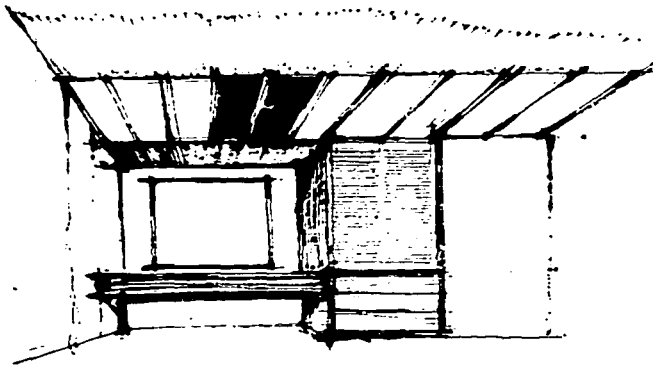
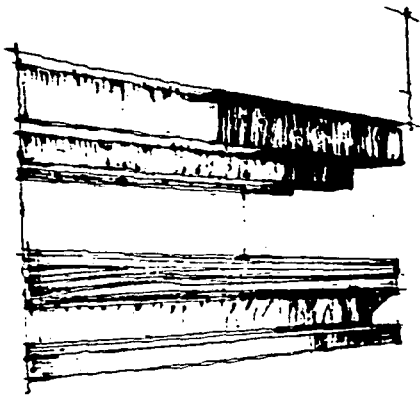
83. Limoneros, Cuernavaca.



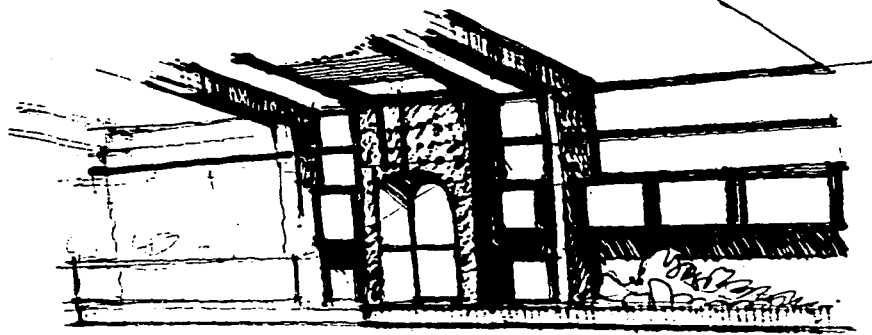
84. Limoneros, Cuernavaca.



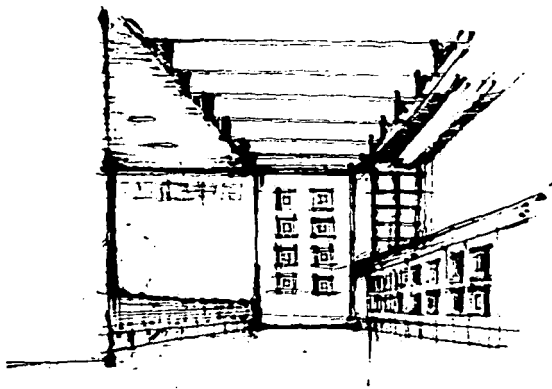
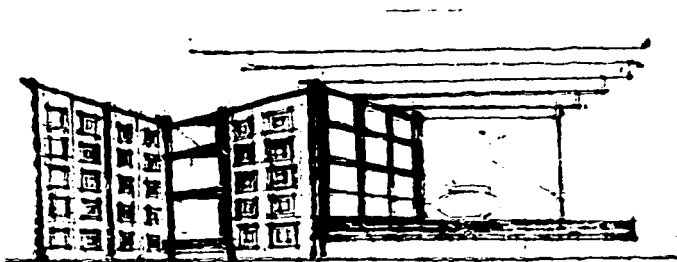
85. Izamatitlán, Morelos.



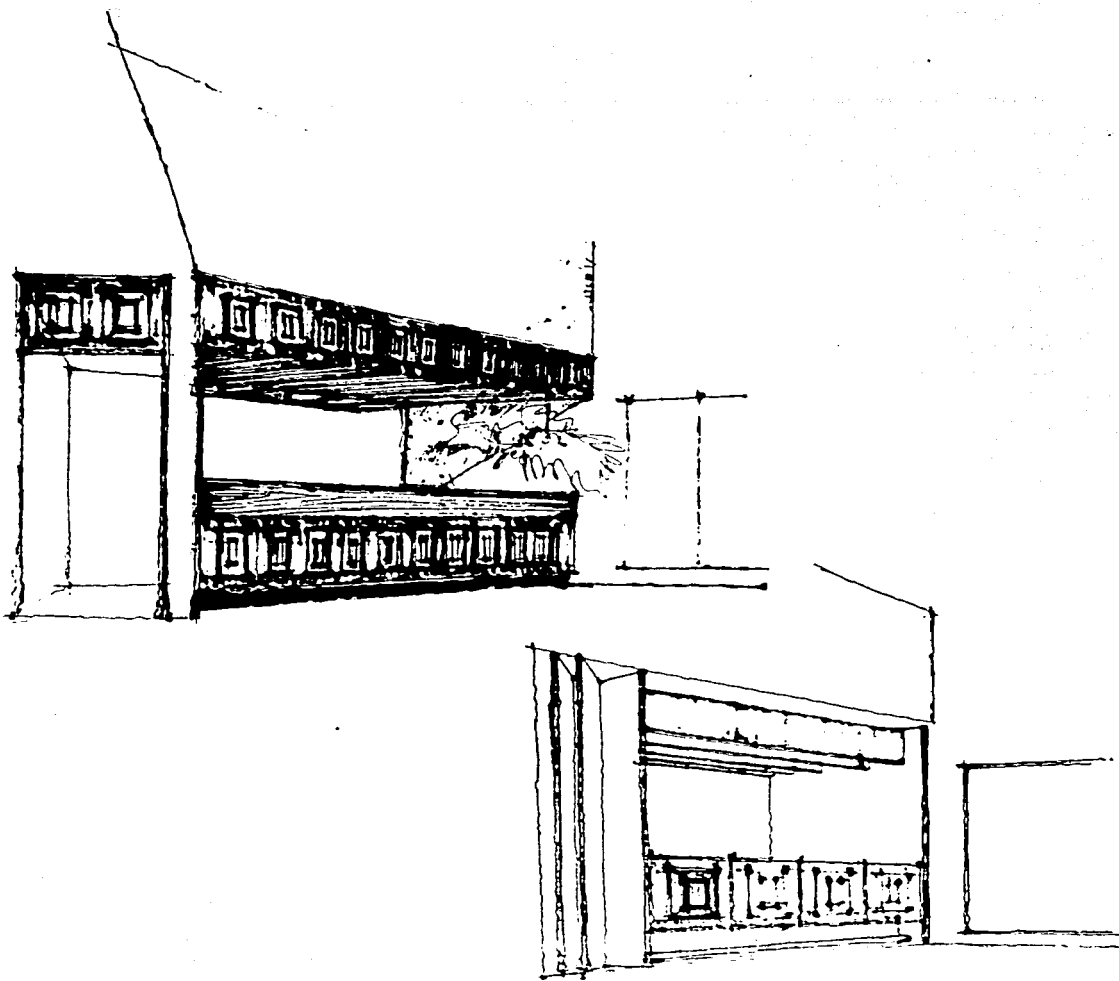
Detalles para cavas y cantinas.



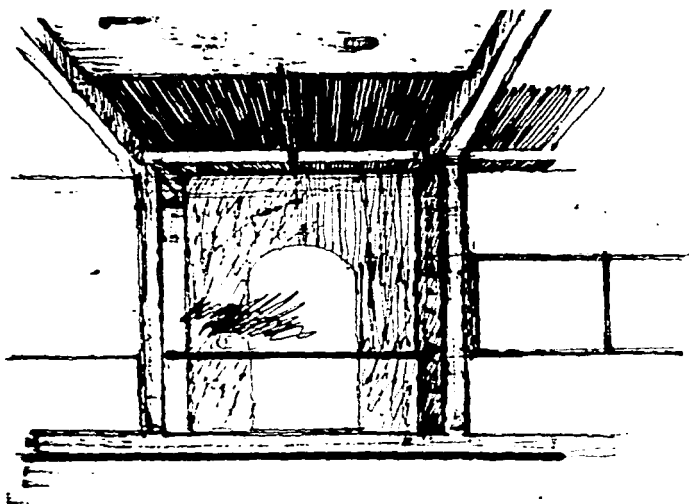
Entrada sobre vestíbulo exterior.



Detalle sobre vestibulo interior.



Detalles para cavas y cantinas.



Entradas.



St. Basillosas, Lomas

Lo patriarcal, según Baudrillard, se expresaría en un esquema que omite la sorpresa en el uso de los espacios. Pero si la obsesión de cierta clase social es lo funcional, ¿cómo hablar de sorpresa y de inmediato de su contradicción?

En torno al vestíbulo se distribuyen las habitaciones y su sentido estricto: salas comedor, cocina y estudio en planta baja; dormitorios, baños, etc., en planta alta, cada espacio se corresponde en las diversas funciones de la célula familiar. Un esquema que acepta el concepto de persona como conjunto de diversas facultades. Y la distribución deriva de un orden y una clasificación: cada cosa en su lugar y todo en su sitio.

Hasta aquí no hay sorpresa: es una ordenación alrededor de un eje que asegura la cronología regular de las conducciones y los territorios. Lo cual en nuestra sociedad se da en el colegio, la fábrica o la oficina, y no debe sorprendernos.

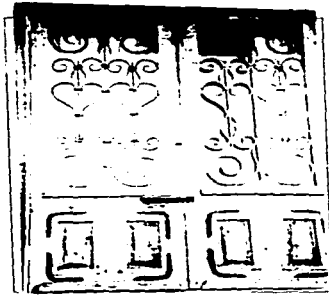
Sucede que el vestíbulo, al ser un ámbito de paso o repartición para el usuario, se convierte, en el diseñador, en un corazón por dónde van a pasar las arterias a los diferentes espacios de la casa. Su palpitación es abierta, en cuanto recibe.

Y es que es ahí donde el arquitecto puede ampliar sus propuestas, menos condicionadas por el esquema patriarcal. El uso del vestíbulo como palpitación que nos da paso. Ese es el hallazgo.

El usuario lo valora socialmente en la reunión, la fiesta o la congregación de familia e invitados. Pero el arquitecto lo valora desde el proyecto, desde los planos. Este esquema manejado como un espacio central que se va extendiendo más y más hasta llegar a los jardines, permite al usuario disfrutar de toda la planta baja en una sola unidad, esto resulta muy conveniente en las reuniones sociales.

Entonces, podemos ver al vestíbulo como centro —en el sentido de sitio— de inicio para la casa. Aquí estamos en su corazón, cosa que es de algún modo teatralizada en ese espacio cuando se sabe habitado. Privilegiado, el vestíbulo es entonces el punto focal. En él, las fotografías de cada miembro de la familia son colocadas sobre una mesa, una cómoda o en un muro, en marcos diferentes. En una puesta en escena o reparto. Un espacio que antes de llevarnos a otros espacios, nos anuncia al usuario.

Esta resonancia, museográfica o de galería, se rompe en los elementos de diseño. En la doble altura de los vestíbulos que da una amplitud, que si bien es herencia del pasado como forma arquitectónica y referencia al claustro, al utilizarse en el nuevo diseño se convierte en recuperación de un elemento tradicional. El cual tiene una total vigencia en este momento.



87. San Juanito, Yauitepec.

LO ARTESANAL

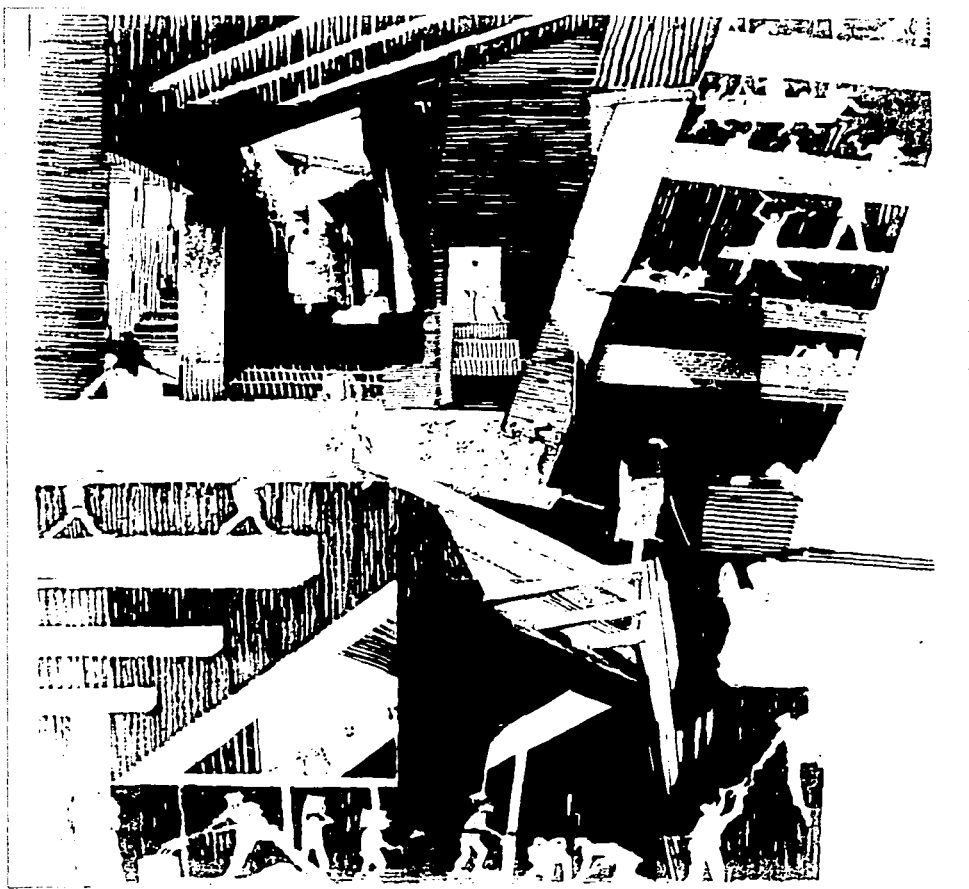
El uso de materiales de larga duración y la valorización del trabajo artesanal en los detalles, pueden hablar de un futuro logrado.

Lo artesanal es un rescate y una relación, un trabajo que no puede ser industrializado, es cada vez más raro de encontrar y difícil de elaborar, es irrepetible. En estas casas es una constante en sus acabados y detalles. Es un reencuentro valioso: se coloca insistentemente junto a la naturaleza, entendida como mundo natural, entre macetas y macetones, y a menudo con un árbol que aparece como remate bañado por la luz. Es un modelo a rescatar pues ya no puede ser alcanzado directamente en el exterior, cada vez más contaminado visualmente.

Este modo artesanal de construir es, precisamente, lo que le da a la vivienda mexicana su sabor e identidad, y



88 Hacienda, Estado de México



89 Collage, Casa Villa Internacional, Cuernavaca



90. San Juanito, Yautepec.



91. Kisco, vía vieja a Yautepec.



92. Libano, Lomas.

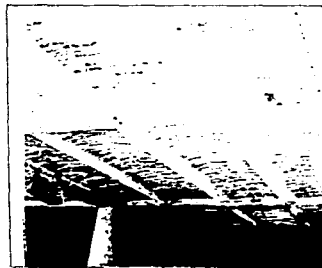
también su individualidad. Es lo que tanto preocupan los arquitectos que ignoran el por qué en México no se usan sistemas más industrializados; pero la simple respuesta es que la mano de obra mexicana en albañilería es la más barata del mundo.

Los "bovederos" son un ejemplo de este rescate de la albañilería artesanal; quienes usando sus



93. San Juanito, Yautepec.

manos como herramienta, construyen cubiertas de tabique con variados dibujos. Esos detalles sobre los grandes domos de pérgolas, vigas o filtros de morilla o varas; vitrales que se encuentran como remates, con sus emplomados y usos contrastantes del color y que derivan de la arquitectura religiosa.



94. Cadiz, La Herradura.

BÓVEDAS

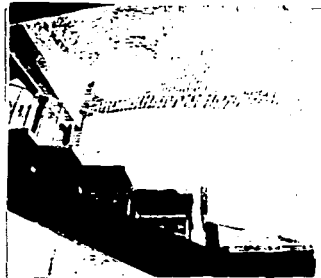
Creo que es una fortuna vivir el momento actual, donde la arquitectura da paso a formas vivas al expresar lo variado, lo dinámico. Las bóvedas sólo pueden desarrollarse dinámicamente dentro de sus propios límites materiales, porque es en la curva fluyente de su abovedamiento dónde se hace más visible su naturaleza espacial. No es menester recordar cómo toda curva, sólo por serlo, es expresión de movimiento lento o acelerado, según su tratamiento. Es atreverse al sentimiento y la fantasía en lugar de permanecer impassible, es sentirse dominado por un sentir cósmico. Los bovederos tejen las cubiertas de tabique con rapidez y destreza, cual si fueran cestos de mimbre; haciendo resaltar no sólo las características expresivas de su composición, sino tam-

bién las económicas... producto de su rápida mano de obra y de lo barato de los materiales usados; convirtiéndolos en una alternativa muy actual.

Las bóvedas... separaciones virtuales estilo *Art Nouveau* rodeadas de vegetación; con geometría pura o elementos españoles y mexicanos. Un continuo citar de varios estilos que pone a esta arquitectura en su momento.



95. Collage: Bovederas



96. Vía vieja a Yauhtepec.

La iluminación en batería sobre rieles que corren a lo largo del cielo raso es un detalle significativo, que ilumina desde el techo al círculo familiar con diversidad y multiplicidad; es signo de intimidad privilegiada. Pero da un valor singular a las cosas, a los objetos, crea sombras, inventa presencias. Y comparte con la iluminación natural la inver-

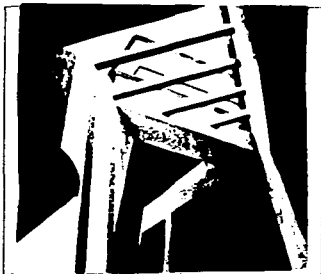
CUBIERTAS Y LUZ

Es en la altura dónde el espacio del vestíbulo se aligera. Si en el espacio urbano no hay mucho que ver a nuestro alrededor, está entonces la alternativa de un espacio interior con elementos que recobran la idea de exterioridad.

Es en el aparente vacío de esos vestíbulos iluminados principalmente desde arriba, dónde ellos adquieren su sentido. Es casi una planta libre que el usuario acomoda, subdivide y llena. Una expectación, un hueco que interiorizado genera su individualidad, donde el usuario se identifica. Para el diseñador es un logro, que en su propuesta ofrece al usuario un espacio que le permita aproximarse a su propia reserva de imágenes. Lo deja así en libertad de sus buenos o malos gustos, de sus motivaciones y de su propio discurso. Ni le impide ni le impone términos aparentes, pues ya lo hizo espacialmente.



97. Rocallosas, Lomas.



98. Villa Internacional, Cuernavaca.

condicionantes, trabajo artesanal y un concepto como el de *corazón generador de otros espacios*, las variantes plásticas permiten el amplio uso de imágenes.

Dos artes encierran al hombre en el hombre, lo envuelven en piedra o aire: la música y la arquitectura. La última en el movimiento que llena nuestro conocer y nuestro espacio



100. Libano, Lomas.

dura simbólica que pone la mirada en el espacio, en sus muros y en sus vanos.

Por investidura simbólica, debemos entender que el usuario puede agregar su individualidad. Se agrega a este espacio y lo vuelve privilegiadamente suyo.

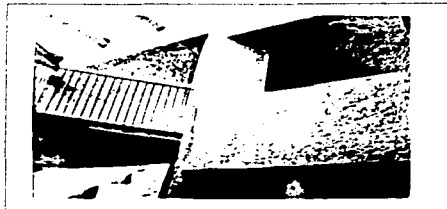
APERTURAS

Al resolverse con piso que lo sustenta visualmente y una abertura superior hacia la luz, al permitir ser habitado por objetos (donde puede surgir un enorme caballo artesanal, una sirena, un enrejado, macetones, plantas y flores), se entrega al usuario un espacio que puede transformar. Quizá similar a otros en planta, pero con su calidad envolvente de posible atesoramiento... (de recuerdos, viajes y valores. Cuadros, esculturas, alfombras; lo notorio, y el goce del rincón que cuenta nuestros viajes por el mundo, que pueden ponerse ahí en el vestíbulo de nuestra casa.

El mundo de lo único. Objetos que pintan ante nuestros ojos los límites de esa configuración simbólica: la morada.

Arquitectura que muestra detalles con el deseo de vencer. Con

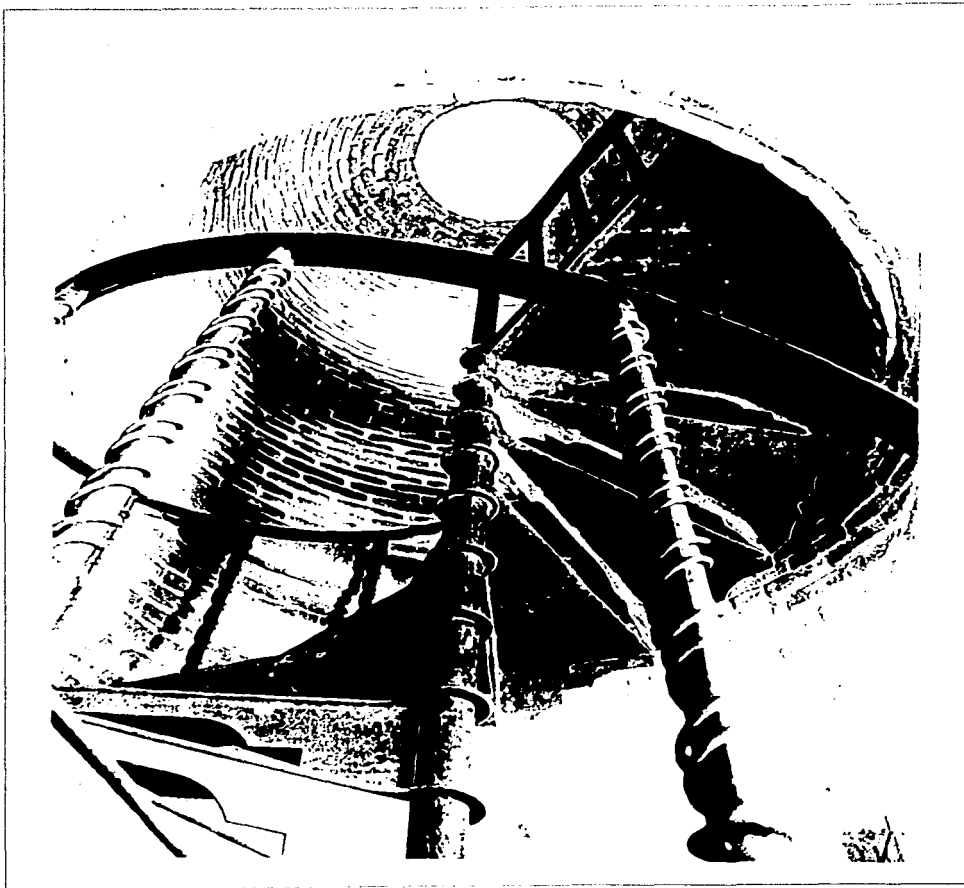
ver un arco o un remate sobre una puerta, se sabe cómo viven y sienten los usuarios. En la conjunción de



99. Rocallosas, Lomas

de objetos artificiales y objetos esencialmente humanos, según la estética de Valéry.

Espacios constantes de tipología y coherencia formal, que expresan en sus detalles la presencia perpetuamente simbolizada de la familia ante sí misma, en su foto y en el tiempo que contiene como recuerdo y promesa de futuro en el que la observa. Lo cual no podrá lograrse así, sin la propuesta arquitectónica; propuesta sensible a esas necesidades psíquicas e ideológicas. Los detalles pueden ser mudos, pueden hablar o a veces cantar, como en el caso particular de la escalera, que a continuación exponemos.



101. Via vieja a Yutepec, Casa 3.



102. Iztamatitlán, Morelos.



103. Monte Libano, Lomas.



104. Monte Libano, Lomas.

3.3 LA ESCALERA

Nadie habrá ignorado que con frecuencia el suelo se pliega de manera tal que una parte sube en ángulo recto con el plano del suelo y luego la siguiente parte se coloca paralela a ese mismo plano, para dar paso a una nueva perpendicular, conducta que se repite en espiral o en línea que brada hasta alturas sumamente variables. Agachándose y poniendo la mano izquierda en una de las partes verticales y la derecha en la horizontal correspondiente, se está en posesión momentánea de un peldaño o escalón. Cada uno de estos peldaños, formados como se ve por dos elementos, se sitúan un tanto más arriba y adelante que del anterior: este principio da sentido a la escalera, ya que cualquier otra combinación producirá formas quizá más bellas o pintorescas, pero incapaces de trasladar (de una planta baja a un primer piso).

Las escaleras se suben de frente, pues de espalda o de costado resultan particularmente incómodas. La actitud natural consiste en mantenerse de pie con los brazos colgando sin esfuerzo y la cabeza erguida sin que los ojos pierdan los peldaños inmediatamente superiores, respirando lenta y regularmente. Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que con sus excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta dicha parte, *el pie*, sobre el primer peldaño, se recoge la parte izquierda equivalente (también llamada pie, pero que no debe confundirse con *el pie*) llevándola a la altura *del pie* y se la hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño donde descansará, y en el primero descansará *el pie*. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre *el pie* y el pie hace difícil la explicación. Cuídense especialmente de no levantar al mismo tiempo *el pie* y el pie). Llegando así al segundo peldaño, basta repetir alternamente los movimientos hasta encontrarse con el final de la escalera. Se sale de ella fácilmente, con un ligero golpe de talón que la fija en su sitio, del que no se moverá hasta el momento del descenso (Cortazar).

En relación a las casas, la escalera se encuentra en el vestíbulo y relaciona sus dos plantas. Por su disposición constituye un elemento compositivo que goza de singularidad pues, como dice Antonio Ubach, "No sólo es un instrumento al servicio de cierta necesidad, sino que deviene protagonista de su propia situación".

Aparte de su función de ascenso, no quedan al margen sus cualidades objetuales. Es decir, se convierte en un objeto o elemento arquitectónico por sí misma. Es un verdadero reto al dominio del dibujante y el proyectista, ante

quien, sobre el plano, se vuelve inestable, escurridiza e incómoda. Se resiste a ser mera expresión gráfica, su resolución y desarrollo son complejos. Ya construida, se compromete con la estructura arquitectónica y su misma elaboración dentro de la casa en la que se halla.

Como objeto histórico, la escalera fue en principio elevación piramidal. Puede hablarse de construcciones que son principalmente escalera. Ni la invención del elevador, con sus cualidades esenciales para edificios, la excluyó. Es un elemento adaptable a épocas y variantes técnicas.

Además de articular espacios, su vigor la hace devenir en escultura, en elemento autónomo. Sus peldaños unen alturas, niveles, descansos, lugares; esos "espacios de permanencia" según Aristóteles.

La escalera se define como importante en estas casas. Y nos ocuparemos de algunas variantes:

En la solución de una de las escaleras se tiene un tramo para desembocar bajo un arco frente a un vitral que luego se abre, a ambos lados, hacia dos desarrollos simétricos que remaían en pasillos superiores con barandal. Precisamente en ese remate del descanso hacia la luz, se da una singularidad. Construida de hierro con pasamanos de madera, ese primer tramo de peldaños la aligera, la eleva en un primer plano y la articula hacia ambos costados. El domo que ilumina la doble altura donde inicia su desarrollo, contribuye a esa ligereza visual que de otro modo se volvería pesada por los dos arcos de tabique aparente en sus flancos.

Una escalera que parte hacia el color y la luz, pero no muestra su desarrollo doble, y parece terminar en el descanso. Al ausentar los escalones que restan, participa a quien la subirá de su aparente fácil y corta altura (ver foto).

Otro caso es una escalera metálica en espiral que remata con un dragón-lámpara estilo *Art Nouveau*, y se desarrolla alrededor de un haz de varillas de hierro forjado que la sostienen y envuelven. Su centro no es pesado, pues no es tubo macizo, y el barandal con su esbelta estructura la hace desarrollarse en la misma levedad. Al no situarse en el centro del vestíbulo, se destaca contra un muro lateral, iluminado por medio de domos. Estos tienen la luz tamizada por gruesos troncos y varales en rítmica sucesión. Así el espacio que contiene esta escalera es luminoso y amplía el efecto de los peldaños de madera, como un material natural. Su espiral se acentúa con el remate en forma de dragón: símbolo de fuego y aire.

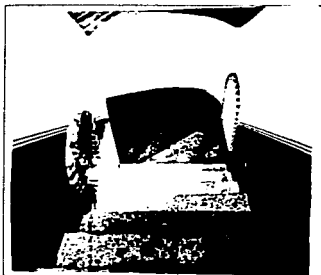
Esta escalera, enmarcada desde el arco del acceso con sus huellas sostenidas por forjas curvadas, da una pauta rítmica y visual que clarifica su arranque y desplazamiento hasta el remate. Logra así la promesa de movimiento y elevación en su invitadora y aparente inmovilidad (ver foto).



105. Iztamatlán, Morelos



106. Rocallosas, Lomas

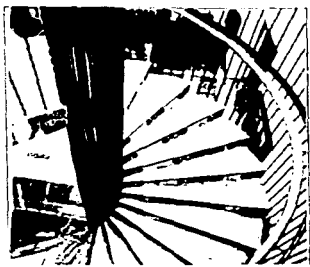


107. Iztamatlán, Morelos

Un ejemplo claro del triunfo del diseñador, es la escalera de caracol identificada generalmente como modelo de servicio. Se usa para subir a las azoteas en casas pequeñas, su utilización obedece muchas veces a la necesidad de ahorrar espacio. En cambio, en las casas que la usan se amplía, crece, se vuelve escultura y no una forma de ocultarse. A pesar de cierta renuencia inicial del usuario, una vez lograda la incorporación y ya construida, le gusta, lo cual es un claro ejemplo de cómo el diseñador puede conducir a un encuentro con elementos desprestigiados y revalorizarlos.

Encontramos dos casos particulares de escaleras en las que la intención del diseñador es agudizar la sensación de ligereza en contraste con la gravedad de la elevación. En una es el efecto visual. El desarrollo en torno a lo que podría ser una gruesa columna hueca que en realidad envuelve a un baño con la puerta cerca del embate. Al llegar al siguiente piso, se encuentra el remate vegetal directamente sobre el techo circular. Ligereza por ausencia. La escalera parece no estar más allá de su arranque entre un muro pintado y otro de tabique (ver foto).

En la otra se trata de escalones transparentes iluminados desde el interior: escalera luminosa montada en una estructura de tridilosa. Su diseño original fue sin barandil, colocado después a petición del usuario. No es lo mismo subir que volar. O no es tan fácil someterse a lo inusual.



108. Rocallosas, Lomas



109. Aochimilco



110. Rocallosas, Lomas.



111. Rocallosas, Lomas



112. Magnolia, San Jerónimo Lídice.



113. Rocallosas, Lomas.

3.4 ÁREAS DE ESTAR

"Gira la casa y navega hacia las horas altas"

Jaime Sabines

ESTANCIA

La idea de fortalecer y unir a la familia por medio de una casa es identificada con la casa misma: la sensación de albergue y de espacio seguro. Un alojamiento, un espacio-símbolo cultural. Y en su forma la promesa implícita de futuro.

El mundo personal y el mundo social en un centro dónde de sus *materiales* representan su permanencia, y su *amplitud* una muestra de nivel socio cultural. El "estar dentro" o "estar en casa", se da después del vestíbulo y su distribución de ejes y simetrías en las estancias: sala, comedor, sala de música, biblioteca, sala de juego. Marcos de vida familiar pero también social. Plenos de objetos que contribuyen a crear un ambiente. Zonas controladas con separaciones virtuales, físicas o visuales que vuelven a mostrar lo patriarcal.

Espacios destinados a mostrar una forma de vida, su escala y sus apreciaciones sobre el mundo. Derivados de patrones heredados y moldes preexistentes, surgen también de costumbres, cultura, educación y experiencias personales que buscan afirmarse en un hogar.

Ningún modo de vida es en realidad estático, fijo, todos son procesos dinámicos cuyo contenido y dirección no son determinados por el diseño, sino por tradiciones vernáculas o por ideologías de progreso económico.

Según Jung, en las colecciones de figuritas de animales como ideal de ser diferente se devela incluso cierto fetichismo. Un mundo de costumbres donde coleccionar es signo de control sobre la diferencia, allí *el hábito si hace al monje* y el modo de vida impera sobre el estilo del diseño.

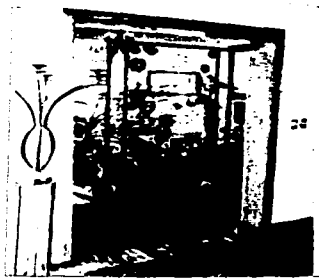
¿Son las formas, entonces, las que el usuario pide o las que el arquitecto logra imponer sobre ese estilo de vida, que a menudo es similar al suyo? Y si es así, ¿no será más fácil comprenderlas?

Las áreas de estar son una red intercomunicada por marcos o arcos, generalmente una interpenetración que en reuniones sociales no delimita, se abre, se ofrece al visitante. Esa intercomunicación de espacios no provoca, sin embargo, pérdida en la sensación de intimidad. Las separaciones virtuales, rejillas, matices y objetos decorativos, ayudan a contener el espacio en la escala de la casa.

Los pisos siguen el criterio de dibujo y combinación de materiales que le dan calidad de alfombra. Encima se



114. Rocaflores, Lomas.



115. Rocaflores, Lomas.



116. San Jerónimo, La Otra Banda.

ponen tapetes que se combinan o se complementan marcando las zonas de circulación o áreas de uso determinado, como escritorios.

Todos los objetivos condensan la acción del espacio arquitectónico sobre ellos elegido: muebles, objetos, libros, están expuestos en todo momento. Las costumbres cambian, para los niños el libro no es objeto de culto, a lo sumo de cuidado... es más rápida la computadora. Su ordenamiento y costo indican prestigio social, dan idea de las necesidades del usuario, de su tiempo libre. La mesa de billar frente al estante de libros, por ejemplo.

Es en las estancias donde la casa se define principalmente como espacio interior.



118. Rocallosas, Lomas.

Donde las separaciones y los muros operan como condensadores de la distancia. Cierre visual, definición de su alrededor. La posibilidad de tenerlos abiertos con filtros visuales en las reuniones permite al usuario mostrar sus creencias y valores. El gran comedor es de uso mínimo en comparación con el desayunador, su razón de ser es social: cena o banquete. Incluso la función cotidiana de cenar es excluida de la planta baja que, en ocasiones, desde la cocina es enviada por el servicio en un montacargas o llevada en charolas a la planta alta. ¿Exiravagancia, capricho? Para el

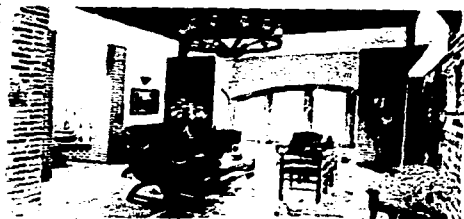
disñador es una necesidad a solucionar. La gente no come en casa, no tiene tiempo. Sólo desayuna diariamente en el desayunador, y si cena en casa lo hace casi siempre en la recámara, pues llegan cansados de un largo día. Por supuesto, en planta baja son independientes el desayunador y la cocina. Y las estancias dan a terrazas o jardines que iluminan el interior por medio de grandes ventanales: de piso a techo. Los cuales rematan en cubiertas inclinadas con grandes vigas.

La madera, el parquet y los muebles rústicos se usan, más allá del tipo de vida, como elementos estéticos prestigiados. Elementos macizos que dan la impresión de durar para siempre, un ropero anillo en la sala, digamos, simboliza esta intención. O un enorme mueble de madera con molduras cuyas puertas ocultan la televisión y la video. La hacienda como nostalgia de la vida moderna. Abundancia de plantas es nostalgia de la naturaleza, y también recuento; la chimenea de color azul colonial o de tabique aparente, las lámparas de plata repujada o hierro forjado y parrallas de cristal, el sofá de cuero, las sillas y bancos, todo en estilo rústico, demuestran un claro código de lo permanente.

La casa es su límite. Lo que la constituye es el núcleo familiar y su andamiaje social. Es ahí donde la institución familiar tiene su sede. Y uno de sus méritos es conservar y transmitir las tradiciones.



117. Monte Libano, Lomas



119. Istamatitlán, Morelos.

Vida cotidiana, vida social. En las estancias se complementan y convocan las categorías estéticas que definen esas moradas. Y son convocadas por quién las diseñó. En ese sentido las formas van respondiendo, desde el proyecto, a los datos significantes.

Es interesante señalar aquí que la arquitectura no va más allá de dónde se le señala. Mis esfuerzos renovadores se dan en la búsqueda de elementos del pasado que se adaptan a las exigencias de una vida en el presente, obviamente sintetizándolos o abstrayéndolos, y combinándolos con las tecnologías más modernas.

No son espacios complejos. Las estancias son la comprobación de estar convencida y traer consigo los restos de unos valores establecidos desde antaño. Los lugares de reunión de la familia, donde se unen y aprietan los lazos familiares.

LAS CHIMENEAS

Cómo evitar el hablar de las chimeneas, que no pueden faltar en toda casa amable y expresiva.

Las chimeneas nos hacen vivir un universo aparentemente exótico, pleotórico de historia; son la supervivencia de formas milenarias de antiguas tradiciones, de viejas civilizaciones. Qué fuerza de sugestión, cargada de sentido, lleva consigo imaginar una chimenea y recordar los estadios primitivos de las sociedades humanas con los gestos sobrevivientes de antiguos poderes mágicos. La chimenea es un puente entre el mundo espiritual, que evocamos al sentarnos a ver el movimiento del fuego que hipnotiza y nos hace soñar, y nuestra vida cotidiana que nos despierta a la realidad.

La chimenea es más para verse, componer y adornar que para usarse con fines prácticos. Aunque en algunas ocasiones como en el tiempo de frío o de navidad se enciende, su conceptualización obedece, en el fondo, a la idea de generar "el calor del hogar". Cultura significa conceder un sentido, una significación a las cosas. "Cargarlas con un símbolo", diría Cassirer.

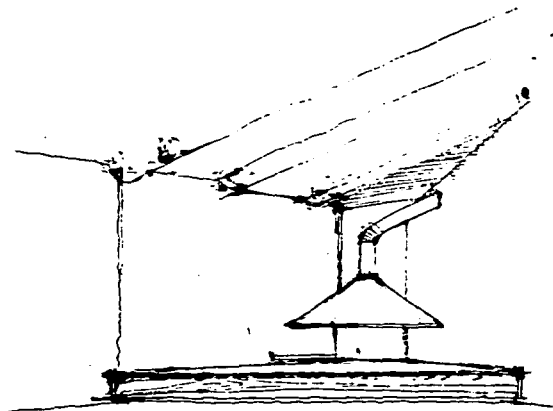
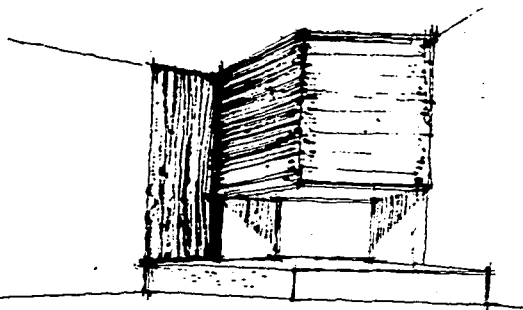
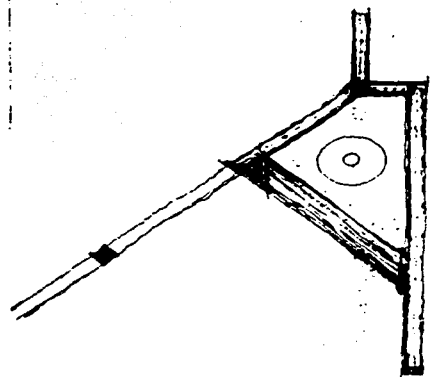
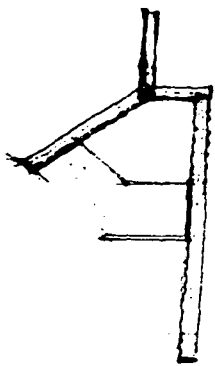
El drama humano mezcla leyenda popular y tradición expresando y provocando sentimientos y pasiones que permiten, aún en esta época moderna y tecnócrata, un lugar para las chimeneas como signos convencionales. Ante el mundo insobornable de lo científico y a pesar de todos los elementos racionales del universo, surgen formas románticas que se confrontan con las fuerzas de la cibernética y con los modernos sistemas de calefacción, que si bien dan calor físico, les falta dotar al hombre de "calor humano".

3.5 ÁREAS DE SERVICIO

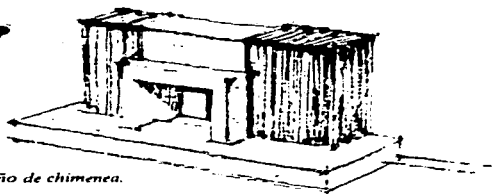
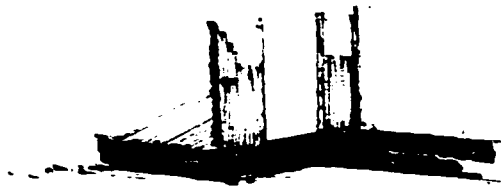
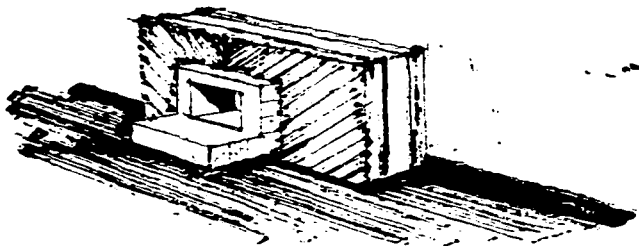
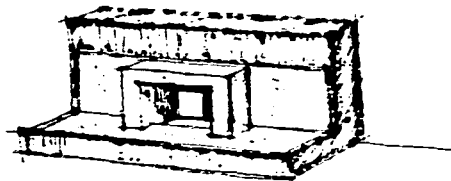
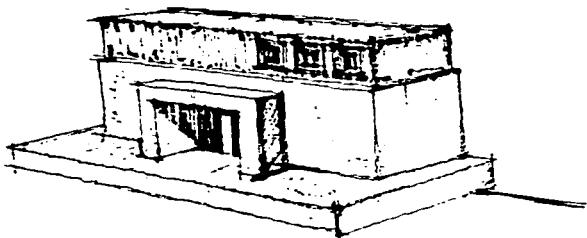
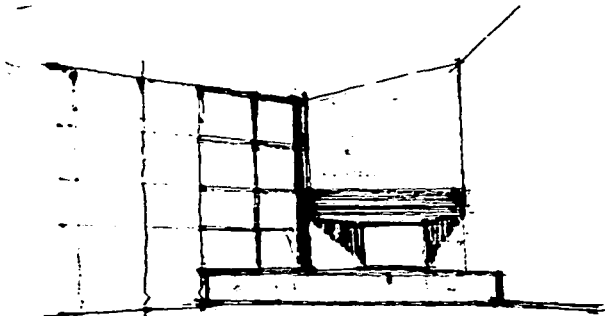
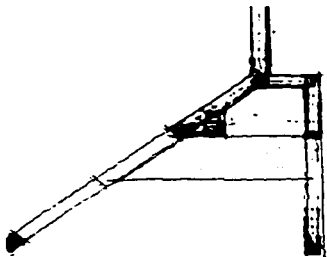
*¡AY! San Pascual Bailón,
que por ollas y cazuelas brincas,
bailas y casi vuelas,
dale a mi pipián sazón.*

*San Pascual bendito, haz caso a mi devoción,
yo te brindo mi oración y el corazón se me vuela,
ponle amor a mi cazuela.*

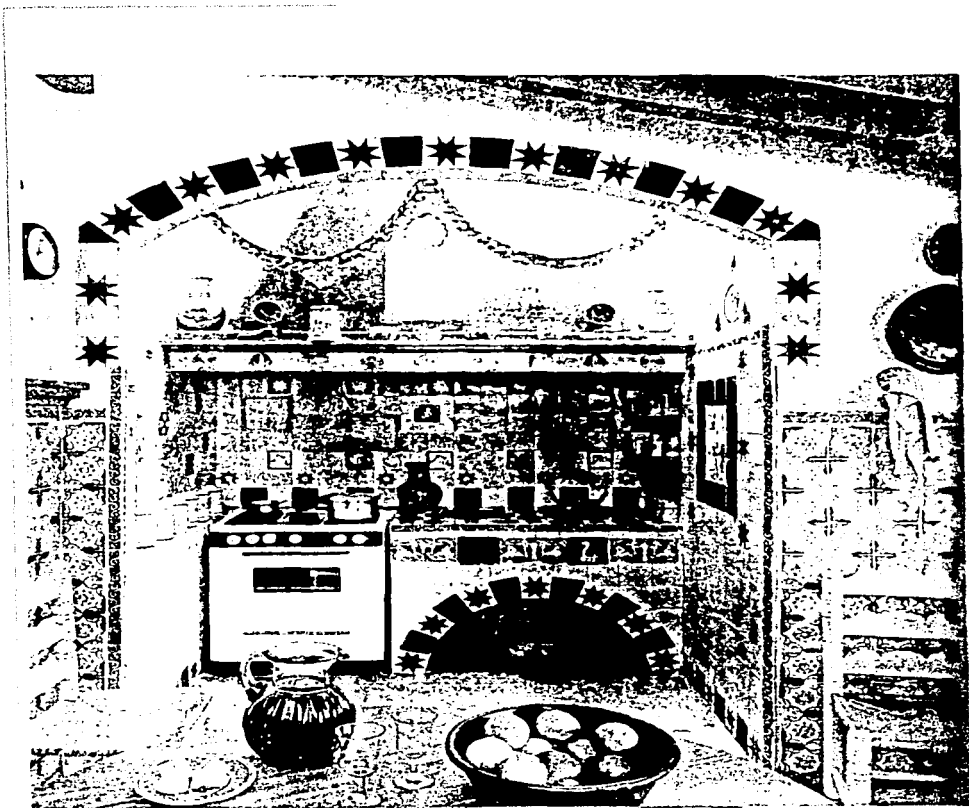
Refrán popular



Variables para un diseño de chimenea.



Más variables para un diseño de chimenea.



120 Cocina de estacanda



121. Vía vieja a Yauhtepec.



122. Hegel, Polanco.

por el otro el gusto por rescatar lo nuestro; nos ha hecho revalorar las cocinas hechas *in situ*; con azulejos de Puebla o de Guanajuato. Diseñar una cocina de este tipo nos obliga en cierta forma a dotarla de un espacio generoso, pero el deleite de los guisos hechos en casa "bien lo vale".

Hoy las cocinas se diseñan para guisar en ellas "placenteramente"; cada vez vemos más lejana la idea de una cocina integral que nos recuerde con su asepsia a los hospitales, y también cada vez son menos los pedidos de *Domino's Pizzas* a domicilio.

EL CUARTO DE SERVICIO

El acceso a las cocinas y, por tanto, a la zona de servicio en las casas urbanas es independiente e interrelaciona sus otros componentes: cuarto de lavado, de servicio y bodega. En la casa de campo los servicios van al frente, beneficiándose del enorme terreno.

COCINAS

Para empezar un guiso se va al mandado y de preferencia aprovechar el día de tanguis, e ir al que quede cerca.

La cocina de la casa señorial y de las haciendas fue de enormes dimensiones, algunas tenían horno de pan, muros tapizados de cazuelas de barro de todos tamaños y alacenas cubiertas con mosaicos de talavera. En la casa indígena la cocina es un tecuil, en el que se calienta un gran comal, donde no falta el cántaro de agua fresca ni la olla para el nixtamal y allí la masa de maíz que se vuelve tortillas entre manos tibias. A su lado apiladas las ollas moleras, arroceras, frijoleras, atoleras. Las paredes llenas de jarritos, ollas, cazuelas, sartenes, cucharas de palo y mucho amor. Como ingrediente principal de los guisos no puede faltar el anafre para los tamales, el chilcatole y los frijoles refritos con epazote y nopales.

De ahí, de la casa indígena y un poco de la de la hacienda, surge la cocina de hoy que quiere compartir el calor y el sabor de la tradición con la tecnología moderna: hornos eléctricos, de gas o de microondas, parrillas con comal integrado, repisas con luz infrarroja para mantener calientes las charolas de los alimentos.

Cuando se come en el comedor, el pasar a la mesa es todo un rito: una ceremonia familiar foro de comentarios y críticas; es el reino de una madre o abuela original y creativa que condimenta, contrasta, revuelve y adorna suiles ingredientes, colores y sabores. La arquitectura es cocina de ladrillo, piedra, azulejo, escayola y hierro forjado: un caleidoscopio de sensaciones a la vista, tacto y olfato.

Hace poco todavía, la gente se puso a comprar cocinas integrales de las que se venden ya hechas, a veces importadas de Italia o Alemania. Pero la devaluación del peso mexicano nos devolvió por un lado la tradición, y



123. Cuarto de Servicio. Los Nardos, Yauhtepec.



124. Cuarto de Servicio. Istamatitlán, Morelos.

El cuarto de servicio en su versión urbana, resuelto regularmente en planta baja en la zona que en planta alta corresponde a los vestidores, crece en relación al enorme guardado de ropa de los usuarios. Su área es generosa y cuenta con toda comodidad.

En el campo es prácticamente una pequeña vivienda, pues la familia del vigilante se va integrando a las necesidades del servicio: jardinería y servicio doméstico.

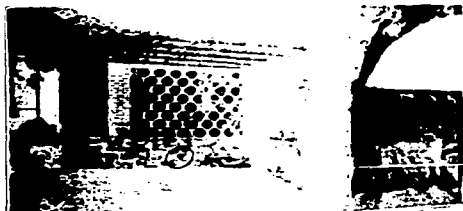
La idea de *servicio* es la confrontación de dos mundos distintos, pero bien intencionada



125. Cuarto de Servicio. Los Nardos, Yauatepec.

dos, en su punto de reunión: la arquitectura de estas casas, necesitadas por su tamaño de tales servicios.

Un trabajo múltiple con sus zonas perfectamente delimitadas por el llamado "*quehacer*", que como dice Poniatowska "*sólo es tomado en cuenta cuando no se hace*". Fuente de trabajo, el servicio doméstico incluye a cada una de cinco mujeres que trabajan en México. Es común que estas trabajadoras tengan origen campesino. Las residencias se convierten, paradójicamente, en lugares de trabajo más dignos y mejor remunerados que en sus comunidades. Ser la sirvienta "*De...*" es mil veces mejor que la condena a la hambruna. Incluso es una gestación de dignidad, aunque para el usuario nunca deje de ser una relación clasista.



126. Cuarto de Servicio. San Juanito, Yauatepec.

La equivalencia se da espacialmente: en los baños el mismo tipo de accesorios; la amplitud en la habitación, que deja atrás al cuarto de azotea; acabados limpios y agradables; relación de ventanas con alguna terraza o área verde si es posible. No somos iguales pero te tratao como igual, aunque sea para que no dejes el trabajo. La delimitación es el otro extremo. La ropa sucia se lava en casa y la zona de lavado y planchado es techada, para que incluso el tendido sea bajo un *techo* que evite la visión del usuario.

Pisos de losa de cerámica repellados con pintura, tienden a hacer uniformes esas zonas. Se delimitan y de algún modo se tecnifican, afirmando en su otro lado la unidad familiar de las estancias.

Por su uso, los calentadores y aparatos hidroneumáticos se resuelven en esa zona, sin importar la cantidad de tubería que se use para llegar al interior de la zona familiar o a las albercas.

En el diseño se integran bodegas para los adornos de navidad, las sillas extras o envases de refresco, en espera de una temporada o un evento social.

Alargados de intercomunicación permiten la comunicación rápida y directa entre toda zona de la casa y los cuartos de servicio. "*Alejadas del mundanal ruido*", de nuevo



127. Cuarto de Servicio. San Juanito, Yauatepec.

Poniatowska, y escondidas del exterior tras esos altos muros y alarmas antirrobo, sus respuestas abarcan un enorme uso de diminutivos; así hablan en sus pueblos: en murmullo, telón de fondo en la buena marcha de la casa y normalmente su motor verdadero en la vida cotidiana. Desde ahí cruza salas, comedores, recámaras, contesta el teléfono, tira la basura, plancha, lava, cocina; si es posible hacerlo en silencio e inactividad realmente mejor. Organizando lo doméstico y ganándose la vida, el elogio y el domingo. La vida cotidiana no se identifica con esa vida, es absorbida en ella. Atraída por el espacio que la contiene, sea casa urbana o finca, "muchacha" y "vigilante" son signos de status.

3.6 JARDINES

"El Jardín y la casa deben mezclarse íntimamente entre sí".

Michel Tournier

JARDINES

Desde la antigüedad el hombre se ha maravillado con los dones de la naturaleza, se ha valido de ella para hablar de la belleza y destacar sus atributos. Paraíso deriva de la forma griega *paradeison*, nacida a su vez del vocablo persa *paradicaeza* que significa "lugar creado". Y estos lugares creados en Persia, eran recintos con inmensas reservas vegetales y animales rodeadas de muros.

Mircea Eliade dice que la palabra sumeria *edén* significa "estepa"; los hebraístas a su vez



129. Albercas, Villa Internacional, Cuernavaca.

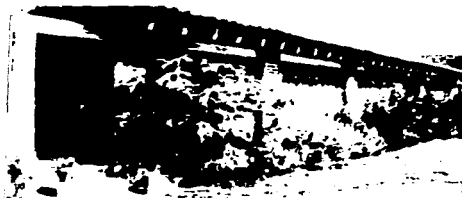
nos dicen que no se puede disociar *gran eden* de la raíz *e'den* que es dulzura, delicia. Centro del mundo, el paraíso terrenal es un todo y lo es todo. Encierro modo, cada jardín creado por el hombre será espejo de aquél. De aquí la necesidad de tener un jardín, ya sea natural o al menos reemplazarlo dentro de una alfombra, tapiz, cuadro o mural.

Cuando una persona entra a un jardín, ¿qué hace sino percibir esa imagen de la naturaleza reordenada por el hombre, algún influjo de la armonía universal, cuya conciencia ha perdido por la vida urbana?

Sin duda, el Jardín nació de una nostalgia. Es refugio para el ensueño. Sólo la naturaleza nos ofrece el "ocio" en un marco embellecido. Un jardín es un lugar tranquilizador concebido para el reposo, para sentirnos hechizados por las delicias ofrecidas a la vista, al olfato y al tacto.

¿No sentimos nostalgia de ese mundo onírico al que hemos tenido que renunciar? ¿No habremos buscado tanto el paraíso para encontrarnos sólo ante nosotros mismos?

Cada vez más la gente tiene conciencia de que el jardín y la casa forman un cuadro perfecto. El interior de las viviendas se diseña contemplando espacios que contendrán



128. Cuarto de Servicio, Los Nardos, Yautepec.



130. Los Nardos, Yautepec.

jardines en donde se pueda experimentar la sorpresa, espacios que a pesar de ser cerrados se abran y extiendan ante estos elementos naturales que se alternaran con azulejos, jarrones, nichos, macetones y fuentes que hacen hoy en día una verdadera empresa de la jardinería.

Los jardines y sus elementos responden a gustos, modas y a un sistema de símbolos que se conjugan entre sí. Por eso cada obra nueva se coloca en actitud polémica frente a las que le preceden.

"Un jardín no es un lugar medible", es un



131. Los Sardos, Yau-tepec.



132. San Juanito, Yau-tepec.

presencia tangible, sino que tienen también de maravillosas transformaciones, de jardín edénico, aquel lugar origen feliz en el que cada hombre puede llamarse Adán y cada mujer Eva.

Deseo destacar la participación de los usuarios en el diseño de los espacios ajardinados de su vivienda. Si bien los jardines son espacios concebidos desde el diseño para tal uso, a la hora de materializarlos sus dueños se ven totalmente involucrados para "darles cuerpo". El jardín deja de ser para el usuario una meta ideal o un punto de convergencia mental, para volverse algo "habitabile".

Rodearse de jardín para estas casas es un privilegio del terreno, simplemente están envueltas en área verde o el área verde hace de marco o estuche a la casa. Puede ser un árbol en medio de un mar de pasto, fuentes que se fabrican *in situ*, arbustos u otros árboles sembrados en orden los que provocan barreras o remates visuales.

Los interiores comúnmente relacionados con las áreas ajardinadas al exterior son el comedor, la sala y estudio. Que se abren con grandes puertas o ventanas a terrazas

mundo de resonancias y vivencias capaz de abrirse sobre "otro mundo" como si fuera ventana o puerta. Un jardín "Va" y "Viene". Es un lugar de intersección, recuerdo, meditación. Luz y sombra, luz "imparcial" y "reflexiva".

El jardín se "teje" dentro de la casa para enlazarlo con todos sus espacios y así poder lograr un tránsito donde exista un juego de iluminación y transparencia, un juego de movimiento y liberación.

Los jardines al interior de una vivienda nos sirven de "camino", son una unión paradójica entre movimiento y quietud.

Los jardines no sólo tienen su plenitud de su "dimensión temporal", están dotados de fragilidad y mortalidad. Todos añoramos el jar-



133. San Juanito, Yau-tepec.



134. Tequesquitengo, Mor.



135. Los Nardos, Yautepec.

aprendizaje. Principalmente es el perro, ese relaciones del niño con los objetos. Puede su papel de vigilante o acompañante. Pero a veces, en relación con una familia el animal va más allá de ser mascota. Animal-gente: uno más de la familia, esta coexistencia con el núcleo lleva a peticiones del usuario: hacer un túnel de paso para una perrita, entre un jardín y el interior. Y a veces el perro guardián, en cuyo entrenamiento carga con las neurosis de sus amos, tiene que ser encerrado cada vez que alguien no familiar cruza en su camino. Estos son factores que el diseñador debe considerar, pues más allá de la fidelidad tradicional del animal también se le asigna una zona, su "casita".

Es este el jardín occidental y sobre todo americano, sin concentraciones particulares de rocas o estudiados equilibrios rítmicos de arbustos, flores y árboles, sin senderos sorpresivos o sombreados de lajas estudiadas en color y acomodo. Rodearse de jardín es un atributo expresado en su simpleza.

o remates visuales. Las casas se interrelacionan con el jardín por medio de arcos, pérgolas y aperturas anunciadas desde el interior.

No hay sin embargo un principio que equilibre como en el jardín japonés. Es el dominio del que tiene terreno para así tener área verde, sol, espacio e inclusive campo, alberca, bosque, río o cascada. Son evidentemente jardines de reposo y de juego infantil, que permiten una vista agradable desde el interior de ciertas zonas privadas de la morada, un contacto con la naturaleza, búsqueda de tranquilidad, intento de meditación, sitio para tomar el sol, el highball y asar la carne en los fines de semana.

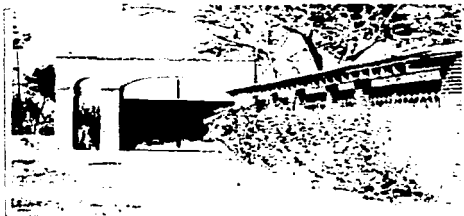
La apertura física desde el interior se resuelve en terrazas o plataformas geométricas en desniveles.

Las plataformas se provocan en respuesta al desnivel del terreno si existe. Simples escalinatas extendidas que se encuentran con poyos o macetonas en sus remates.

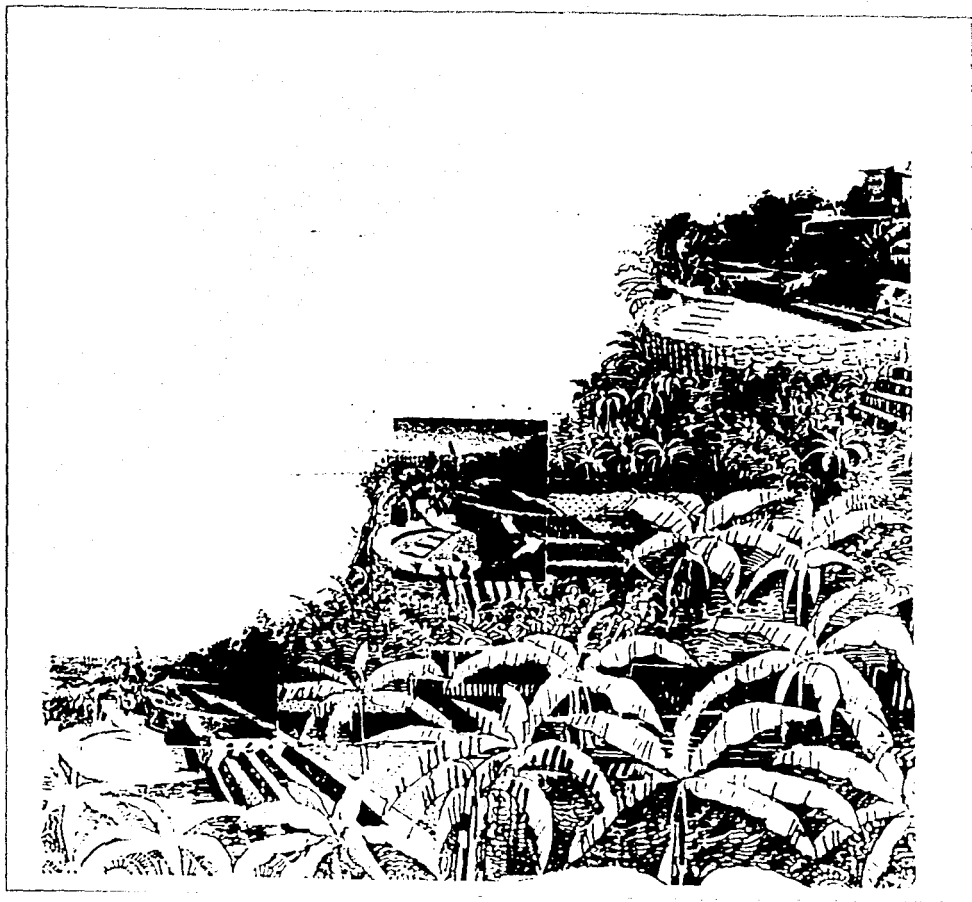
A veces para ocultar la cancha de tenis.

Las albercas con chapoteadero o desniveles para varias profundidades, tienen bordes angulados y blancos de fondo azul, en su solución clásica. Sin sutileza, como sería un estanque en el jardín, es simplemente la alberca que aparece en medio de él, para ser igual que la casa rodeada de pasto.

Hablando de animales, estos devienen miembros de la familia de un modo rudimentario en su relación con los niños. Por su naturaleza, el animal es un ser vivo, que recibe de niños y mayores atenciones y caricias para darle una posibilidad de juego y ser animal doméstico intermediario entre las ser también un tranquilizador guardián en



136. Los Nardos, Yautepec.



137 Collage Albercas San Juanito, Yáutepec

DIÁLOGO ENTRE DOS JARDINES
de Octavio Paz

*Una casa, un jardín,
no son lugares:
giran, van y vienen.
Sus apariciones
abren en el espacio
otro espacio,
otro tiempo en el tiempo.*

*Sus eclipses
no son abdicaciones:
nos quemaría
la vivacidad de uno de esos instantes
si durase otro instante.*

*Estamos condenados
a matar al tiempo:
así morimos,
poco a poco.*

*Un jardín no es un lugar.
Por un sendero de arena rojiza
entramos en una gota de agua,
bebemos en su centro verdes claridades,
por la espiral de las horas
ascendemos
hasta la punta del día,
descendemos
hasta la consumación de su brasa.*

*Fluye el jardín en la noche,
río de temores.*

*Un jardín no es un lugar:
es un tránsito,
una pasión.*

*No sabemos hacia dónde
vamos,
una casa, un jardín,
transcurrir es suficiente
transcurrir es quedarse:
una vertiginosa inmovilidad.*

*Las estaciones,
oleaje de los meses.*

*Cada invierno,
una terraza sobre el año.*

*Luz bien templada,
resonancias, transparencias,
esculturas de aire
disipadas apenas pronunciadas:
¡sílabas!*

*El jardín se ha quedado,
¿atrás o adelante?*

No hay más jardines que los que llevamos dentro.



138. *Vernícula*



139. Sierra Leona, Lomas

3.7 RECÁMARAS

*"Su año y vigila son dos reinos opuestos.
Nos resistimos a dejar de ser fieles a ambos".*

Anthony Burgess

RECÁMARAS

El entorno habitual del dormitorio es el de la privacidad. Pero hay una tendencia totalizadora en donde la sala familiar desaparece y la recámara se prolonga en "departamento" dentro de la casa, a veces hasta en noventa metros cuadrados: vestíbulo, zona de desayunoador a veces relacionado a la cocina con montacargas, zona de televisión, baño, vestidor, solarium, terraza. Filtros selectivos de intimidad, último reducto del embudo social, donde incluso se recibe en bata a las amistades en la pequeña salita. Se irata de habitar una totalidad, un espacio que se basta a sí mismo sin la presencia de sirvienta o la cercanía de la cocina.

Si la relación amorosa apunta al ser en su singularidad, lo social lo apunta en su pluralidad. Y este modelo de megarecámara quiere ser funcional en ambos sentidos. Pero lo afectivo parece diluirse en su mismo intento de integración. La cama Kingsize desmedida, a punto de ser dos camas individuales. Dos televisores en una misma recámara. Más separación a mayor espacio.

Dominio del gusto femenino, una intencionalidad que deriva en estampados de flores para las cortinas, las fundas y las colchas. O colchas y sábanas blanquísimas, bordadas a mano en el mismo color blanco, una visualización delicada aunque el predominio de las costumbres implica más carga de perceptibilidad a lo masculino. El señor sí se puede pasear en bata cuando hay invitados, el caso contrario sería imposible.

La visión de los detalles, hasta el último, sí es la de la señora en cuanto al decorado.

Los hábitos son repetición, pero también discontinuidad. Y una recámara donde se encuentra todo lo que se necesita puede resultar en privilegio que nos pertenece o en sometimiento a las limitaciones de ese ordenamiento espacial.

¿Es un concepto de vida que debe ser resuelto o cuestionado por el arquitecto? ¿La tendencia al aislamiento en una época debe ser respondida en sus formas y sus contenidos, surge ésta determinada por el usuario o por la arquitectura?



140 Rocallosas, Lomas.



141. Cuadro "El Baño"

3.8 BAÑOS Y VESTIDORES

"Espejo, impalpable dejadez."

Pierre Klossowski

BAÑOS Y VESTIDORES

El baño es el puente que nos une a la vida, porque el agua es fuente de toda vida. A través del ritual del baño nos llenamos de energía. La santificación del baño nace en la antigüedad con el *Bautismo*; creando con la limpieza del alma tanto el remedio como el refugio para sanar el stress diario; limpieza y al mismo tiempo purificación, también serenidad, solaz y placer.

El baño existe, según tenemos noticias, desde los Egipcios, Griegos y Persas, aunque la marcada atmósfera de sensualidad y suntuosidad de los baños romanos sea bien conocida. Baños creados tanto para la higiene como para el regocijo, también con fines curativos o terapéuticos. El agua siempre ha sido vista como fuente de salud y belleza.

Nuestro primer contacto con el baño se da desde el mismo nacimiento, cuando nos separan del vientre materno. Desde ese día, la experiencia de un ritual diario de baño divide la noche del día. Acto que nos limpia y calma; que se convierte en hábito, necesidad, lujo, ritual... en momento privado de paz y felicidad.

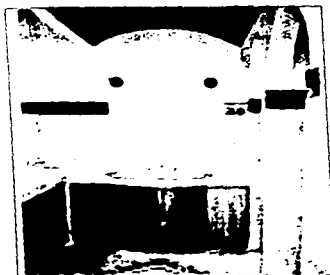
El temascal, *baño de piedra* en náhuatl, es de forma redonda como un horno de pan. El interior se calienta con leña y, al llegar piedra a su máximo de calor, se rocía de agua para producir un vapor instantáneo. Se supone que una mujer que ha dado a luz debiera recibir este baño ritual con yerbas aromáticas. El agua es milagro que precede todas las importantes ceremonias en los rituales de la fertilidad. Los baños públicos fueron siempre lugares dónde la gente buscaba la relajación y quizá efectos medicinales, como en las aguas sulfurosas o termales.

En los tiempos que corren los baños se han transformado, tras haber pasado por letrinas oscuras y vergonzosas durante el siglo XIX. Se han convertido en luminosos santuarios llenos de sol y de luz, con plantas y flores rodeándolos, con pisos de mármoles tratados al ácido con cenefas multicolores. Son lugares dónde la belleza del cuerpo se une a la del espíritu, producto de la calma y bienestar. Algunos con sauna, vapor, jacuzzi y/o equipo de ejercicio, donde las regaderas siguen siendo muy populares por su rapidez y eficiencia.

El cambio en las afinidades afectivas de nuestros tiempos separa los espacios, aún los de la recámara principal actual dónde están juntos; y cuando se trata de una pareja contamos con dos lavabos, dos regaderas y dos espejos.

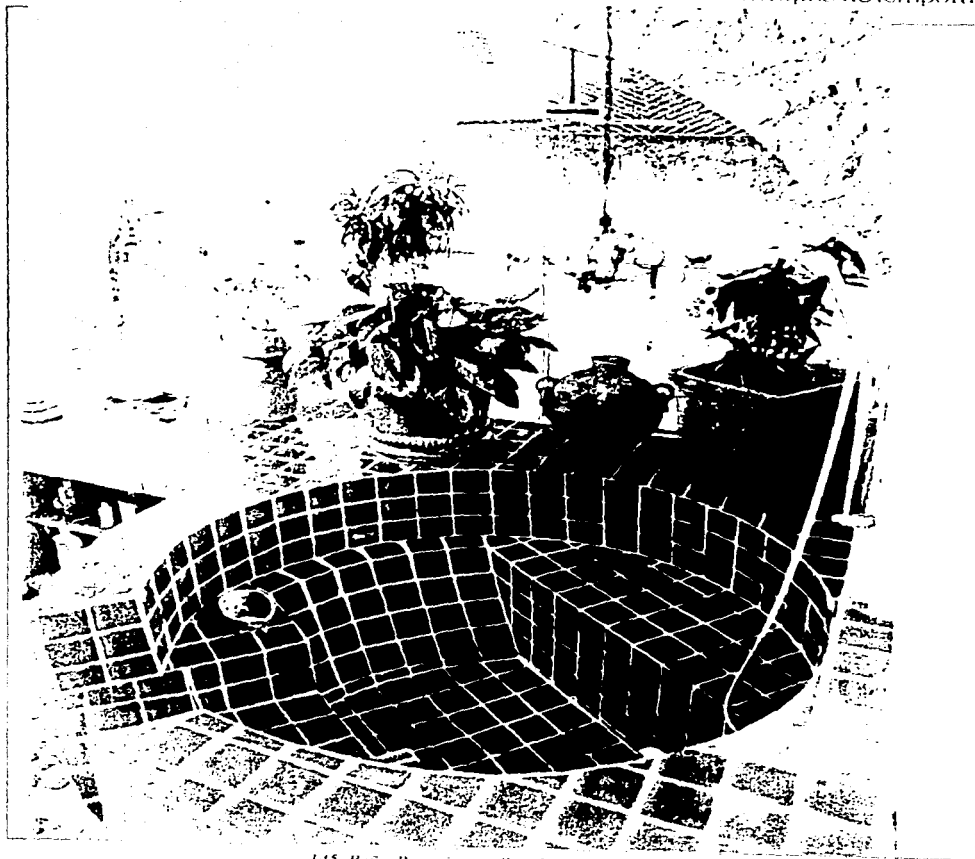


142. Baño Antequera, La Herradura.



143 y 144. Libano, Lomas.

Vestidores inmensos, por supuesto separados, enfatizan hasta en su último detalle la propiedad, la moda y el vestuario. Un repertorio del consumo con ropas de tempora-



145. Baño Panorámico - San Juanito, Yucatopéc



146. 5 Jacuzzis, Villa Internacional de Tenis.

da por si cae nieve o si se bucea en vacaciones. Quizá una especie de neoimperialismo cultural que reúne en torno suyo un hábitat funcionalmente domesticado y que se vuelve una paradoja cultural: tengo tanto que debo almacenarlo. Los incómodos ciossets de blancos han sido trasladados a una cómoda en el pasillo, solución más práctica, dejando en los baños únicamente repiseros para toallas.

Aparte de los hábitos de limpieza, una casa con tres recamaras cuenta en cada una con su baño y vestidor particular. Lo que nos remite, en un momento dado, más que al respeto íntimo y relajado, a cada suceso en una familia, a una especie de pasión por la propiedad privada. El requerir un tocuzú o como posibilidad de relación en una paterna modestia donde ambos géneros y edades ocupaciones, es una última instancia.

La cantidad de muebles de baño y a no cumplir una medida, o no para su funcionamiento práctico, sino un gasto pagable hasta cierto punto desmedido. Lo singular parece ser que la inmediatez de toda inmediatez se oriente al aislamiento y la segregación.

El baño es, de nuevo, un signo social que influye directamente y puntualmente en el diseño.



147 Detalle, Sierra Leona, Lomas



148. Vía Vieja 150, Yauhtepec.

3.9 FACHADAS

"En un terreno despejado, no debes retrasarte."

Sun Tzu

FACHADAS

Sometidas en general a restricciones reglamentarias, las fachadas, situadas en terrenos generosos, pueden ser de cuatro costados y derivar de tres modelos de diseño.

En el caso de remodelaciones, son formas acordes con lo existente donde la casa original es una caja de cristal a la que se le inclinan las techumbres y se le agregan rejas y elementos artesanales o rústicos que las cargan nostálgicamente. O son casas que ya tienen esos elementos y únicamente requieren remozamientos. En obras nuevas, también encontramos fachadas de formas adecuadas a la conformación del terreno.

Las variantes combinantes, en todos los casos se relacionan indudablemente con los signos de lo rústico: muros de tabique aparente o repellados a veces con nervaduras de madera, que aunque conllevan mayor mantenimiento, son más expresivas. Las techumbres inclinadas con vigas y el uso de hierro forjado como protección y forma en enrejados, dan testimonio del uso de capacidades artesanales.

Los elementos así investidos, independiente del uso, dan una coherencia o unidad de gusto evidentemente mostrada por el usuario y el arquitecto, que no se sustraen a connotaciones ideológicas.



149. Explanada, Lomas.

Un sistema cultural de signos que remiten a una forma de vida provinciana, tranquila. Véanse por ejemplo los balcones, como posible vista al campo, aunque en algunos casos sirvan sólo como jardinerías. ¿Asomarse, el anhelo de lo que se quiere "hacer" y lo que realmente se hace: ¿Ya tengo el balcón, ¿a qué me asomo?

Las terrazas con mesas y sillas, como prolongación de la recámara, parecen vivir se un poco más tanto en planta alta como en la prolongación de comedores y otros espacios en planta baja. Las fachadas corresponden a plantas "abiertas". Y una terraza corresponde en planta baja a un lugar para resguardarse del sol.

El color natural de los elementos —tabique, columna de madera— contrasta con el blanco de repellados o el uso de degradaciones arenosas ya presagiados como elementos típicos de la arquitectura mexicana.

Acuerdos tonales que matizan los volúmenes entre jardines y arbustos; complementados con pavimentos de cerámica, barro o marmoleados de dibujos y simetrías artesanales.



150. *Via Vieja, Yauztepec*



151. *Grupo de 4 Casas, Via Vieja, Yauztepec (tres vistas)*



152 Los Limoneros, Cuernavaca

Allado de puertas de madera barnizada. Se utilizan colores cálidos en los muros. Ventanas con marquertería de madera y lornas de hierro en frente, o únicamente cristalería a veces de color y emplomados. Las puertas evocan muebles macizos, de generaciones sucesivas, aunque sean nuevas, por una asociación de materiales.

La fachada se levanta como resultado de los espacios interiores y su expresión es tructural, en una voluntad expresiva, que da la vuelta, por lo menos en tres lados. Aun que sólo sea vista desde la casa, pues las altas bardas forman una barrera visual.



153 Tomas de las Estrellas

Conclusiones

*"Me parezco al que llevaba el ladrillo consigo
para mostrar cómo era su casa."*

Bertol Brecht

LA CASA

La *CASA* es un lugar donde se encuentra y nutre la raíz espiritual del hombre, de la familia, del grupo de amigos. Sitio preciso del que se parte y al que se vuelve, centro de gravedad, medida de las cosas. Es la obligada referencia para todas las acciones de la vida de los que en ella moran: el origen de sus recuerdos, sostén de sus sueños, cimiento de sus esperanzas.

Apuesta que se hace con el tiempo: una *CASA* se hace para durar.

La *CASA* que se construye alberga la fe, sustenta la dignidad, es el proyecto de una vida. Ella engendra y enlaza generaciones e historias.

LA CASA SE PIENSA

La *CASA* se sueña, un día se establece y ve pasar días, meses y años que, como una película, van imprimiéndose en sus muros.

El talante del clima y el paisaje dan a *LA CASA* su carácter y naturaleza.

El trato cotidiano con quienes la construyen y habitan le otorga su alma. Y así, el alma de una *CASA* ahí vive y reina, y con el tiempo va definiéndose suavemente al compás del inexorable paso de las horas.

CONSTRUIR UNA CASA

Es fundar un lugar que ligue, a través de la sutil trama de las costumbres, las fiestas, los recuerdos y los acontecimientos, a una familia, a unos amigos. Tal *CASA* ha de ser ancla y corazón. En ella han de reunirse cosas nuevas y heredadas, las construidas y las proyectadas; con los años han de acumularse libros y objetos, cuadros, pequeños recuerdos intrascendentes, los muebles de los abuelos, los viejos útiles de la escuela, las fotografías, la música de años pasados...

CADA AÑO SE AGREGAN OTRAS VOCES

Otras memorias, de amigos y de encuentros. Hay que hacer una *CASA* que sirva para quedarse, para refugiarse, para hacer las cosas de la vida. Para regresar. Que desde allí se renueve lo que el vivir entreaña.

Extracto. Conferencia de Inauguración a mi primera exposición.
Inspirada en la "Carta a los Alumnos" del Arq. Juan Palomar.

4. CONCLUSIONES

4.1 CONCLUSIONES PARTICULARES

ORGANIZACIONES "ESPACIALES Y ESPECIALES"

El espacio se experimenta como una extensión tridimensional del mundo que nos rodea: intervalos, relaciones, distancias entre cosas y entre éstas y personas. El espacio está en el corazón del medio ambiente construido. La organización espacial es, de hecho, un aspecto más fundamental aún que la forma, los materiales, etc.

Es por esto que, cuando el grupo social al que nos referimos en esta tesis construye su casa, primordialmente busca colonias y barrios como las Lomas, San Ángel, La Herradura, Bosques de las Lomas, etc. Colonias con estructura espacial acorde con sus gustos y aspiraciones. Frecuentemente lo que se compra es la "ubicación", sobre todo en la colonia Lomas donde casi no encontramos terrenos baldíos. El usuario prefiere remodelar o demoler la casa existente con tal de formar parte de dicha colonia ya establecida y no arriesgarse en una colonia nueva sin saber quién pueda ser su vecino.

Las personas generamos sistemas de agrupaciones espaciales a través de un concepto social que implica el que los miembros de un grupo se separan por *distancias físicas y sociales* más pequeñas que las distancias con miembros de otros grupos. Lo que el usuario está comprando a precios "bastante elevados" es, precisamente, la cercanía con las personas de los grupos con los que se identifica. Actuar entre una trama espacial de referencia es la clave para analizar las características de cada usuario.

Si hablamos de un programa prototípico, también podemos hablar de características prototípicas del medio ambiente y de las actividades humanas estructuradas en ellas, conformadas con la personalidad propia y específica según los grupos culturales.

Esta organización de significados trae como consecuencia una homogeneización tanto en materiales como en colores, formas, detalles y símbolos; que a su vez se convierten en los rasgos sobresalientes del medio ambiente construido que constituyen un sistema de asentamientos indicativos de la situación e identidad social.

La organización del espacio está relacionada también con el tiempo, que al menos la refleja y afecta. En este sentido, podríamos concluir que el espacio es algo más que una realidad física y tridimensional, es la interacción de los aspectos espacio, tiempo, comunicación y significado; mismos que van a influir en la organización y conceptualización espacial que nos llevará a generar la vivienda. El espacio social refleja la estructura de su percepción y su comportamiento.

Podemos recorrer todos los proyectos que han sido analizados y confrontarlos con su contexto urbano —"casas vecinas"— y encontraremos una organización entre los materiales, los colores, las formas y los símbolos que los convierten en elementos armónicos: en barrios homogéneos.

No en vano el plan de desarrollo urbano ha considerado tales zonas como *Zedec*, dándoles autonomía. Por desgracia, en esta democracia donde *todo se vale* no falta quién tenga un repentino acceso de clase y la necesidad de "reparar", debido no sólo a aquéllo de lo que careció sino también a la cultura de que procede; es por ello que resulta ostentoso y compulsivo; en lugar de integrarse a la armonía de su barrio rompa con ella al implantar una construcción neo-colonial, neo-*Art Nouveau* o incluso neo-medieval.

ASPECTOS HUMANOS DE LA FORMA ARQUITECTÓNICA

En la época actual sufrimos una serie de problemas que condicionan al ser humano y por tanto a su vivienda. *La inseguridad* (cómo crear una relación en las viviendas con el

espacio exterior), relación social que hoy se ha establecido a partir de la violencia, la delincuencia, el terrorismo y la degradación de los valores humanos. *La contaminación*, en todo aspecto: basura, ruido, olores, aire, smog y elementos visuales. *La incomunicación*, resultante de la situación económica que no nos permite tener tiempo de ocio. La gente dedica ese tiempo a otro trabajo para poder solventar sus necesidades económicas básicas y, por consiguiente, día a día nos encerramos en nosotros mismos y nos volvemos neuróticos, angustiados y agresivos.

Ante tan adversas condicionantes el ser humano, en todo nivel social, se refugia en su vivienda protegiéndola lo mejor posible.

Las fachadas pierden interés, ahora tenemos muros ciegos, rejas, puertas, bardas, en fin, barreras que nos impiden siquiera mirar, con tantas protecciones intermedias, hacia adentro y hacia afuera. Además el tiempo para caminar también se ha perdido, ahora tener automóvil no es un lujo sino una necesidad, y por consiguiente difícilmente volteamos a observar las fachadas que apenas apuntan al final del 2º nivel de la casa.

La tecnología se ha desarrollado para dar comunicación a la gente, pero de manera indirecta. Así nos enteramos, en los medios de comunicación, de lo que pasa en otro país; pero no sabemos quién es nuestro vecino. El auto se convierte, a la vez, en transporte y en caja fuerte que nos permite entrar y salir en una casa con cierta seguridad. Los circuitos cerrados de televisión, el fax, el teléfono, el bipper, la puerta automática, las luces con sensores y las alarmas, acentúan esta manera indirecta de comunicación.

Estas condicionantes nos afectan de manera tal que nos han hecho cambiar los programas arquitectónicos de la vivienda.

Se crea el gimnasio como espacio de necesidad prioritaria, ya que en el exterior no puede tener ejercicio por la contaminación y la inseguridad. Por otro lado, no se cuenta con el tiempo suficiente para trasladarse a lugares especializados.

Los baños también reflejan estas preocupaciones, y ahora se crean baños que no sólo resuelvan el problema de higiene sino también el de salud.

El desarrollo de la vida social en el mundo exterior es cada vez más difícil. La economía nos lo impide más y más, es por eso que las áreas con función social han crecido: estares y comedores. Se solicita más de una sala y se generan grandes comedores, salones de juego para adultos y para niños, bibliotecas que nos permiten tener acceso, mediante computadoras, a un mayor acervo que los archivos de una biblioteca pública. El avance tecnológico ha incrementado también el área para ver televisión, pues las videocaseteras nos permiten estar actualizados con el cine.

La red de publicidad y distribución que han establecido los comerciantes, permite comprar todo desde la casa. Se vende por catálogo, por televisión, en fin, por todos los medios de comunicación es posible comprar desde la casa.

Las casas ya no tienen nada que ver "hacia fuera" (salvo condiciones especiales), no hay relación, no se quiere una relación con el exterior. Además los terrenos son cada vez más pequeños y es por esto que el partido arquitectónico se vuelca hacia el interior creando microclimas mediante domos y jardines interiores.

El enfrentamiento con este medio ambiente natural deteriorado, obliga a poner al interior de la vivienda plantas, flores y comida naturales, creando un ambiente para la convivencia natural. La convivencia a nivel social es un apoyo fundamental en los aspectos de trabajo, independientemente del valor estimativo que le dé la gente.

Una relación social sin generosidad en el espacio en que se desenvuelve, es una relación que habla sólo de contactos sin participación con un destino común.

En este momento, la vivienda también nos da la posibilidad de buscarnos interiormente, pues el espacio exterior no lo permite. Así como el hombre tiene derecho a generar espacios idóneos para efectuar sus relaciones sociales, tiene derecho al silencio y a la soledad. Sólo cuando se comienzan a manejar los valores de ausencia, silen-

cio, hueco, carencia y vacío, puede reconocerse un grado avanzado de evolución en la convivencia. Sin tales derechos el hombre se aturde; y si no tiene dónde descansar, ni posibilidad de contemplar, pensar o meditar, sólo puede moverse en tensión, y la tensión sólo será valiosa cuando pueda pasar voluntariamente a la relajación y viceversa.

Un sonido vale en el tiempo cuando le antecede y le sucede un silencio apropiado. Un volumen material corpóreo depende en lo funcional del espacio vacío que le rodea. Es tan importante el sonido como el silencio, el espacio lleno como el espacio vacío.

Las necesidades psicológicas del hombre se extienden más allá del espacio físico, que sólo será funcional si cumple con los requisitos de todas sus necesidades.

De ahí que las recámaras cumplan esa función y se hallen convertidas en espacios totalmente privados, con baños y vestidores propios al interior. Puede decirse lo mismo de los cuartos de servicio.

El hombre es el único ser que puede deliberadamente relacionarse entre sí, con las cosas y a éstas entre ellas mismas.

La capacidad de crear relaciones es también la de crear símbolos, estos proyectan las cosas más allá de sus dimensiones físicas, y ello sin duda lo atestigüa la vivienda.

La casa no es sólo la vivienda del cuerpo, es un producto de acumulación, de posición, es la expresión de una voluntad de forma de vida: se convierte en un símbolo que refleja nuestra autenticidad.

No requerimos de explicación alguna a nuestras intenciones cuando extendemos físicamente nuestras necesidades sociales, económicas, psicológicas y filosóficas en espacios y objetos.

La intención de este irratamiento denota claramente una serie de símbolos que crean una comunicación entre grupos culturales semejantes, por eso es la consecuencia de un programa arquitectónico prototípico. Es porque las diversas vinculaciones sociales se dan en espacios idóneos ya identificados, que los símbolos creados son generalizados y entendidos familiar, cultural y socialmente.

El ser humano no es una identidad independiente en el tiempo, está anclada al pasado y determinada por él. Al tener la arquitectura orígenes culturales distintos, tendrá expresiones caracteriológicas también diferentes.

DEL ACCESO

Hablando del acceso a la casa, la interacción con la calle se ha ido rompiendo. La desconfianza que vivimos en la ciudad es creciente. Nuestro contacto con la calle es, en la medida de lo posible, de manera controlada e indirecta: usamos intercomunicadores, pantallas de video, rejas, puertas....

Es innegable que en nuestra ciudad, hoy día, al aumentar el desempleo aumenta la delincuencia; y en su lucha por la supervivencia los desempleados infringen las leyes.

Malestar en la sociedad es un término que Sigmund Freud acuñó al aplicar su teoría psicoanalítica a los problemas de la sociología. Consiste en la sintomatología que experimentan las sociedades adelantadas por las condiciones de vida que impone el esquema de producción industrial: masificación, enajenación, neurosis, soledad, despersonalización y pérdida de identidad. Pero estos males no son patrimonio de los países modernos y, asimismo, ninguna forma de gobierno u organización social ha podido eliminarlos. De manera optimista, la mayoría de nosotros tendemos a esforzarnos y sacrificarnos para resolver estos problemas y alcanzar no sólo mayores niveles de bienestar sino también de justicia social.

Al enfrentar la solución a este conflicto en nuestro ámbito familiar, nos hacemos menos tolerantes y nuestra actitud no sólo es de inseguridad sino de "defensa": es entonces cuando no son suficientes las grandes bardas y se hace necesario el cuarto secre-

to, los vidrios con película adhesiva, las alarmas y todo lo que nos ayude a defender nuestro territorio, aunque en el fondo más bien parecza escondernos. Cada vez tomamos más conciencia de lo que acontece en nuestro entorno, y aunque vemos con tristeza cómo se ha perdido la costumbre y la tradición de la relación que existía entre el espacio urbano y el espacio interior en una vivienda, es necesario volvernos prácticos.

Hay que aceptar el cambio, la utilización de la nueva tecnología prevé el control de los acontecimientos por venir en la medida de lo posible. Esta aparente aceptación con apoyo de la ciencia y la tecnología se ve confrontada con la imagen que se quiere dar de la vivienda; se tiene la intención de rescatar nuestras tradiciones pues hay el sentimiento de que eso podrá ayudar a corregir los desórdenes que genera la modernidad en su proyecto tecnológico y utilitario, y se coincide en utilizar materiales como la madera, el hierro forjado y el pequeño altar entre otros elementos: quizá como una forma amable de compensar la despersonalización tecnológica.

El uso de materiales naturales conlleva a preocupaciones ecológicas; la religión, a preocupaciones ideológicas. La insistencia en lo artesanal, habla de la insistencia de una arquitectura que se inserta en la tradición aunque no puede escapar de establecer sus propias condiciones ante el futuro.

"Somos nuestras raíces por más volátiles que parezcan."

DE LAS ENTRADAS, VESTÍBULOS Y DISTRIBUCIONES

Todas las casas parten de un esquema de distribución central, con el vestíbulo como centro y la escalera como remate o eje; la visualización tiende a lo circular.

A lo largo de la historia se construyeron ciudades a partir de un lugar sagrado, se siguieron indicaciones de los astros y fenómenos celestes. En la esencia de la casa permanece la noción de hogar, centro del que se parte continuamente al mundo.

Todo usuario tiende a organizar su vida sobre modelos reconocibles. Y en nuestra sociedad saturada de modelos nos encontramos con referencias de todo tipo, sin embargo, hay conceptos que se han utilizado repetidamente pues han venido funcionando en todos los casos. Uno de estos conceptos es el que parte de la idea de un centro, ubicando en ese punto un gran vestíbulo. En principio este elemento permite un dominio de todos los espacios. El padre domina todo como *patriarca*, y al hogar generalmente lo domina como *propiedad*. Por otro lado permite que el acento femenino se evidencie al llenar ese espacio con elementos que reflejan principalmente los logros familiares. Citando a Paz diríamos que *"la familia es una realidad muy poderosa"*; hogar es centro y reunión de vida, es creencia, valor, conceptos a veces decimonónicos, donde el padre se debate entre tirano y sabio que domina el universo femenino, cuyo último reducto pudiera ser la cocina.

Este espacio, en torno al que se distribuyen todos los demás, es capaz de convertirse en un todo y lograr una comunicación total en lo que constituye la planta baja, que se diseña primordialmente con un fin social.

La doble altura del vestíbulo es jerarquizada mediante la luz cenital, y su amplitud sugiere espacios abiertos.

Como ya dijimos, la vivienda en planta baja es concebida para entablar procesos de socialización no sólo familiares, también se usa como espacio para atender relaciones de trabajo, de posición, de liderazgo, etc. Y es por esto que se vuelve de primera importancia la intercomunicación entre los espacios que a su vez permiten cierta privacidad en las diferentes zonas microsociales donde se pudieran llegar a reunir las personas.

Otra ventaja de utilizar a la vivienda para la interacción social es que en ella se pueden mostrar el carácter, la personalidad, los valores, las normas, las reglas, los patrones de conducta y las aspiraciones de la familia.

En los acabados son revalorados cada vez más los elementos del pasado como signos de permanencia. Los muebles pesados y sólidos, que hablan simbólicamente de solidez económica. Los elementos rescatados del pasado adquieren el valor de una "nostalgia poética" y les da una fuerza que los relaciona con su lugar en el presente. Son herencia y valorización.

El uso de la tradición popular se vincula con la arquitectura de Barragán, quien es el paradigma de tales encuentros entre arquitectura Islámica y tradición precolombina, uso de tierras que surgen de nuestros pueblos.

Dar al vestíbulo la alternativa de un espacio vacío es cargarlo de futuro; porque en el espacio vacío se aloja la imaginación, el ensueño y la poesía.

LA ESCALERA

Además de cumplir con su función primaria de comunicación, la escalera se concibe como elemento plástico: "una escultura" pensada como remate central. La escalera es un diseño en el que los usuarios participan cada vez más. Se proponen los materiales y elementos que la acompañan, que pueden ser naturales, lámparas, descansos integrados con elementos diversos como vitrales o la conformación de texturas que servirán de marco para que en su recorrido se nos muestre un intercambio de símbolos que poseen calidad narrativa fuerte y clara.

DE LAS ÁREAS DE ESTAR

En México y en el mundo entero la familia, formada por un hombre, una mujer y sus hijos, constituye una unidad social de gran cohesión y solidaridad en la que sus integrantes satisfacen numerosas necesidades y objetivos. Por ella sobrevive la sociedad a través de la reproducción biológica, sus usos y sus costumbres.

Inmersos en una cultura, los padres mantienen y transmiten a sus hijos los valores colectivos a través del proceso de socialización que implica la creencia y la educación.

El generar, dentro de lo posible, espacios apropiados para el desarrollo de esos hábitos a nivel familiar, hará que exista un mejor desempeño en el interactuar tanto a nivel familiar como social.

Las zonas de estar que normalmente se demandan son las siguientes: una sala en la que pueda escucharse música, ver televisión, leer el periódico o simplemente conversar. Este espacio es el que tiene un uso cotidiano principalmente por parte de las personas adultas. Los niños tienen sus espacios propios en lo que será la sala de juegos, el jardín o su propia recámara.

Existe otra sala de dimensiones parecidas a la anterior y muchas veces con el mismo tipo de amueblado, la diferencia es que tiene "la chimenea": elemento retomado del pasado que genera un espacio arquitectónico donde el tiempo no conforma una serie lineal sino una red interconectada con una serie de asociaciones que están siempre reforzándose y reagrupándose dinámicamente. El pasado, el presente y el futuro se consideran en una familia como una relación directa con cualquier tiempo de acuerdo a sus valores, uno de los cuales es el de la "unión familiar".

La chimenea es un elemento simbólico cuyo valor, al igual que el de todo elemento ubicado en las salas —retratos, colecciones, pinturas, etc.—, no es perceptible a simple vista. Parece contradictorio, pues son elementos que fluctúan entre lo material y lo espiritual, lo sagrado y lo profano. Crean un espacio donde el individuo no sólo encuentra paz y comodidad, sino un sitio para reír o llorar; un lugar dentro de la casa en el que a través de símbolos pretende disfrutar con su familia alrededor de la chimenea que produce "calor de hogar"; que aunque en cantidad usada pocas veces al año, su valor está en la calidad. Por eso este espacio se hace necesidad prioritaria.

EL COMEDOR

Con el comedor sucede lo que con las salas, es un espacio que aparenta poco uso a nivel funcional, pues se diseña para un número de personas mucho mayor del que consta la familia; es que este espacio también está destinado para eventos sociales. Los espacios públicos en las ciudades se han ampliado en nombre del bienestar social, hay grandes y variados lugares de enorme espacio pero sin un sitio para que una persona pueda sentirse confortable. Por esto el diseño de los espacios a nivel social dentro de las viviendas se vuelve cada vez más importante, pues allí es posible fundir la noción de belleza, material filosófico cambiante en relación íntima con cada época, y el misterio, que es la calidad que provoca placer. Es una voz que nos habla para explicar su pertenencia tangible en una poética que no termina de escribirse: la del espacio.

EL ANTECOMEDOR

Es la zona usada cotidianamente para satisfacer la necesidad de comer a nivel familiar. Espacio que ha adquirido autonomía, ha dejado de ser parte necesaria de la cocina y en su diseño se busca más la relación con las áreas ajardinadas extendiéndose hacia ellas visual y físicamente. Lugar privado de vistas agradables.

LA BIBLIOTECA

El nivel profesional de los usuarios hace que este espacio se vuelva imprescindible: cuentan con un acervo considerable de libros, muebles y documentos que necesitan de un espacio especial; además este recinto se vuelve en el fondo la revalorización del intelecto. Lo material y lo mental, lo funcional y lo emocional, el pensamiento analítico y el sintético, son concepciones que coexisten en simbiosis dentro de la biblioteca.

DE LAS ÁREAS DE SERVICIO

La división de espacios en lo que tienen de social, familiar, privado e íntimo, es resultado de la civilización y se deriva de jerarquías familiares. Lo que se percibe es el incremento de lo aislado, no de la soledad como búsqueda espiritual. Más bien una separación para que la familia tenga su privacidad asegurada.

Estas áreas se dotan de todo lo necesario para que no exista otra relación que no sea la preestablecida. Anteriormente ubicaban en las azoteas, hoy se prefieren en planta baja si se cuenta con el espacio suficiente; debido a que allí están más cerca de las zonas que requieren de su uso constante y porque las azoteas se han revalorado y se les ha dado un uso diferente.

Normalmente las áreas de servicio cuentan con las recámaras y baños necesarios para el personal, un cuarto de lavado y uno de planchado. La tecnología ha permitido que las máquinas secadoras, los detergentes y suavizadores resuelvan el problema de la limpieza de la ropa en espacios cerrados.

Toda relación en el fondo es aprendizaje, y el arquitecto se ve confrontado con usos y normas ya establecidas. El esquema familiar determinará espacios para el servicio, que en la mayoría de los casos esta preestablecido desde hace muchos años. La gente del servicio ha aprendido a respetar la privacidad de los espacios, aún en ausencia de los dueños, y a revalorar y exigir respeto para su propia privacidad.

DE LOS JARDINES

La elaboración de los jardines se da en diferentes niveles, predominando el uso del jardín como extensión de los espacios interiores: extensión primordialmente visual. Hay un constante uso de la naturaleza para serenar y una evidente simpatía por las

áreas ajardinadas tanto en interiores como en exteriores. Las plantas acompañan el diseño de muchos elementos arquitectónicos como barandales, nichos, balcones, descansos, etc.

Ningún jardín llega a ser emblemático, hay muchos recintos abiertos iguales unos de otros por ser usados, en principio, el mismo tipo de plantas, que han probado su adaptación y durabilidad. Por otro lado, resulta que los jardineros sólo tienen cierto tipo de plantas: las que están "de moda" dicen, aunque no esté clara la procedencia de tal dictamen. Lo que sí resulta cierto, es que o se utilizan las plantas que hay en el momento o el jardín resulta de un costo muy elevado.

Rodear de flores una casa es hoy "un lujo"; además de su costo inicial, requiere de constante mantenimiento. No obstante ninguna casa se siente terminada sin jardines y no se escatima en ello; quizá lo que pasa con el usuario es que no tiene la visión de que su jardín en realidad obtendrá su verdadera magnitud tres o cuatro años después de sembrado y que al inicio no resultará lo que él pensó.

Una de las características más importantes de los elementos naturales es sin duda su polivalencia, sus múltiples maneras de aparecer, las cuales nos remiten a tener cierta libertad para dar forma al objeto percibido.

La lucha entre de los valores modernos de competencia, productividad, cosmopolitismo, secularización, optimismo, progreso, tecnología, en donde no importa tirar arboles o cancelar jardines para que los autos pasen o construir condominios, y los valores tradicionales de cooperación, emoción, localismo o provincialismo, religiosidad, pesimismo y fanatismo, nos ha llevado a preferir éstos últimos para preservar un pedazo de tranquilidad, de belleza, de tradición y de emoción mediante nuestros jardines. Elementos estos que vemos en todo momento presentes, se trabajan desde el exterior de la vivienda hasta el último rincón con el fin, ante todo, de revalorar la preeminencia de lo colectivo sobre lo individual. Porque cuidar del medio ambiente beneficia a la comunidad en su conjunto.

DE LOS BAÑOS

La relación del cuerpo consigo mismo, se venía viviendo en la sociedad actual esencialmente como *higiene*. En éste momento han cobrado importancia otros factores como la salud y el placer.

La conciencia de salud ha cobrado vital importancia en nuestro planeta, cada vez más contaminado y con acentuado carácter de desechable; se ha hecho conciencia de lo importante del ejercicio; y a pesar de andar "a las carreras con el tiempo" hemos optado por hacernos, al menos, un pequeño espacio para el cuidado del cuerpo, por ello se solicitan espacios para ello. En la vivienda se cuenta actualmente con un gimnasio que se acondiciona dentro de los baños; que en general han crecido desmesuradamente, pues además de esta área se incorpora la del vestidor, en la cual la idea de lo básico se ha sumergido ante la publicidad desahogada de otros "estilos" de vida, dando como resultado un cuarto de descanso de dimensiones considerables para la ropa de temporada (equipos deportivos, abrigos, ropa de trabajo, formal, informal, accesorios, etc.).

El aspecto referente a lo placentero se ha venido asociando con la utilización del jacuzzi; placer y juego en nuestra época. Después de un desarrollo que nunca dejó de ser civilizado, el juego parece haberse reducido a mero pasatiempo; pero cabe recordar las palabras del pensador Huzinga "*El juego es más viejo que la cultura*". Entendiendo que hoy el tiempo es el enemigo del hombre moderno, se ve en la jacuzzi la posibilidad de coincidir con la pareja, y aprovechar el mismo tiempo usado para un baño de placer en relacionarnos con la pareja, que casi siempre "está ocupada".

En los baños, de ser posible, también se piensa en generar zonas de descanso con el uso de un sillón o la mesa de masajes; no falta quien invente nuevos conceptos como "los cosmetiqueros".

Baño: espacio de intimidad que se bifurca hasta la exageración, buscando la posibilidad de realizar más actividades que las esenciales. Se solicita uno por cada recámara, además de los requeridos en las áreas comunes y en las de servicio.

DE LAS RECÁMARAS

Con las recámaras se ha dado un fenómeno muy particular, ya que en todas las viviendas se solicita una recámara principal y dos más, existan o no hijos en la familia.

La casa debe contar por lo menos con tres recámaras, una para los padres y las otras para los hijos, dejando la opción de que sean de sexos opuestos.

La recámara principal es conceptualizada casi al grado de un departamento, con privacidad e independencia propias. Cuenta además del espacio para dormir, con una pequeña sala, una mesa para comer, la mayoría con una terraza, un espacio para aparato de música y televisión y también, en ocasiones, con un montacargas que va hacia la cocina para subir o bajar los alimentos. Desde luego, cada recámara cuenta con baño, espacio que se vuelve aún más privado.

Los espacios de las recámaras principales van de 70 a 90 m², estamos hablando de áreas mayores que las que se destinan a departamentos de interés social.

Las dos recámaras restantes son usadas para los hijos o para las visitas. Son considerablemente más reducidas que la principal, pero totalmente independientes.

En el decorado de las recámaras se ve el predominio femenino, se cuida que combinen todos los elementos hasta el último detalle: como podrían ser "las colchas".

Hablando de estos usuarios en particular, la mujer está mucho más tiempo en casa, por tanto es la más interesada en participar en el diseño de ciertos espacios que siente como territorio especializado para ella, uno de ellos es la recámara.

DE LAS FACHADAS

Indudablemente las fachadas son resultado de los espacios interiores, sin embargo todo se tiende a la idea de un modelo a reproducir: a veces fantasías de la infancia como "la casa de los tres cochinitos", algunas otras sugeridas por películas, revistas y modelos vistos en algún lugar. En todo caso el arquitecto debe mediar entre las psicología del cliente y el tipo de diseño que realmente se debe de realizar.

El usuario solicita un balcón pensando más en la acción, es decir, en que algún día va a contar con el tiempo suficiente para contemplar las estrellas tranquilamente desde él, o se visualiza en ese balcón lleno de plantas, cuidándolas y viéndolas crecer. En realidad muchas de las demandas son enfocadas a sueños y fantasías y en lo mejor de los casos a referencias. A pesar de esto hay conceptos de fondo que son considerablemente importantes. En primera instancia, este proceso de imitación que presupone una actitud pasiva, es superado con rapidez al transmitir sus concepciones respecto a los valores tradicionales, es decir, al rescatar una serie de elementos que nos recuerdan nostálgicamente la tranquilidad del pasado y la revalorización de lo artesanal.

Mientras las áreas airadas se esfuerzan por alcanzar la modernidad, la ciudades comienzan a experimentar el hondo malestar producido por sus efectos colaterales: el deterioro grave del medio ambiente urbano, la fragmentación de la vida social cotidiana, la violencia. Por tanto se tiende a revalorar la moral y el arte, aunque no podamos dejar atrás la necesidad de tomar la parte que nos ofrecen los avances tecnológicos.

Las fachadas deberían ser un reflejo del interior. Pero el interior ahora se vuelve sobre sí mismo, sobre el patio central o vestíbulo de distribución, en donde todo el interés y los detalles principales encuentran alojamiento. Dejando las fachadas, en respuesta al miedo y a la violencia exteriores, convertidas en muros ciegos, protecciones y, predominantemente, en barandas de 3 mts. de altura o más.

En este momento, las fachadas en la ciudad son una radiografía de la forma de relación social que allí se desarrolla. Más que aceptar impide la posibilidad de toda una serie de formas de relación.

El usuario ha perdido el interés de su contacto con el exterior: ¿qué podemos ver: autos, otras barandas, personas sospechosas? Y tampoco se quiere ser visto desde afuera por el miedo latente; el usuario quiere pasar desapercibido mediante su fachada que sea austera y no ostentosa, que haga parecer a la casa más pequeña de lo que es. En una palabra, que "No provoque tentaciones!"

4.2 CONCLUSIONES GENERALES

EL TODO Y LA DIFERENCIA

Hace al menos más de quince años, Venturi pugnaba por una arquitectura basada más en la riqueza y en la ambigüedad que en la unidad y la transparencia; en la contradicción y en la redundancia más que en la armonía y la sencillez.

Hoy más que nunca se revalora la arquitectura que toma en cuenta lo particular más que a los dogmas de lo universal. Arquitectura que nos ofrece soluciones prácticas a problemas reales y deja a un lado el pensamiento de las "formas ideales".

La arquitectura no se concibe ni se percibe en la distinción o en la diferencia, sino como un todo. El hombre establece su habitación a la medida: en la tierra, bajo el cielo. Al ser habitada la casa no queda intacta, no es intocable, y tampoco permanece indiferente a quién la habita.

Stanislaus Von Moos nos hace tomar consciencia del desempeño de una arquitectura que "resuelve los problemas, pero que también los expresa". Arquitectura consciente cuyo fin principal sea el de proteger al hombre del medio ambiente y el de generarle un espacio en donde resuelva sus funciones especiales, lleno de símbolos, de luz y de expresión en sus formas.

Debemos admitir que la diversidad en la arquitectura lleva aparejadas consecuencias importantes. Demuestra la posición de sensibilidad por el lugar, el tiempo, la cultura y el reconocimiento de la multiplicidad y relatividad de gustos.

Vivimos un mundo cada vez más reducido y a la vez más diversificado; más independiente pero también más racionalista; los individuos son más conscientes de sus diferencias y a la vez más tolerantes.

La arquitectura debe ser "*pertinente*" como la califica Scott Brown. Debería ser culturalmente adecuada y considerar los gustos culturales más próximos. Lo *pertinente* no sólo se refiere a la variedad de modos culturales, también a la jerarquía de sus propiedades.

Defendemos una arquitectura basada más en la riqueza y la ambigüedad, que en la unidad y la transparencia; más en la contradicción y la redundancia, que en la armonía y la sencillez. Una arquitectura que se adapte a las insinuantes llamadas de lo particular más que a los dogmas de lo universal. Que ofrezca soluciones pragmáticas a problemas reales en vez de rendir vasallaje a las formas ideales; arquitectura consciente de que su fin principal es dar cobijo y resolver funciones; que en su definición se valga de los símbolos tanto como del espacio y de la luz, que consiga significado en los símbolos y expresión en las formas.

Librarse de la coherencia y admitir la diversidad lleva a consecuencias importantes:

1. Demuestra la posesión de sensibilidad por el lugar, el tiempo y la cultura; y el reconocimiento de la multiplicidad y relatividad de los gustos.
2. Considerar la diversidad como una obligación hace que la arquitectura no se vea restringida a un vocabulario único, de alta cultura, que hace de filtrador y unificador del entorno.

En la duda constante entre forma y símbolo, ahora nos inclinamos hacia el símbolo. Semejante cosa no debería causar sorpresa, puesto que sólo es la relación contra un largo período que despreciaba al símbolo; considerándolo únicamente una manifestación ornamental e historicista. Disimulada su existencia — simbolismo industrial de los primeros modernos— o sustituida por articulaciones expresionistas de estructura — como en los últimos años.

El simbolismo ensancha el campo de la arquitectura, introduciendo en ella tanto significación como expresión; pone en marcha una comunicación explícita, tanto denotativa como connotativa.

ENTRE LA RAZÓN Y EL SENTIMIENTO

Espero poder confirmar que pensar en la arquitectura de una casa es pensar de modo distinto al que nos ha enseñado la tradición occidental dominante. Si la arquitectura no ha sido para nuestros grandes filósofos un objeto interesante en el que pensar, no ha sido por negligencia, sino porque quienes pudieron hacerlo no disponían de las armas necesarias. De allí su olvidada, omitida, carente o marginal y fugitiva consideración.

¡Qué paradoja! Pues sabemos que la arquitectura es la obra humana por excelencia, presente en la historia y en la geografía, donde extiende su larga trayectoria. Es la *puesta en forma espacial* de toda nuestra existencia. ¡Qué sabemos de los seres humanos si no nos metemos a rescatar el hecho de saber quiénes son esos habitantes obstinados y sofisticados! Es la resistencia a pensar.

¿Qué se nos escapa en la aceptación tácita de los fundamentos de la filosofía occidental? ¿Por qué Hegel la considera como un arte insignificante? ¿Por qué Kant la excluye de su sistema de Bellas Artes? ¿Por qué Schopenhaver la encuentra como la manifestación más frustrante de la voluntad? ¿Y todos los demás, que ni siquiera hablan?

De forma simplista, encuentro dos órdenes de razón para tal incapacidad: una, la resistencia a pensar en la confusión que la raza humana encarna, la otra, la voluntad de excluir lo sensible.

Es difícil pensar en lo confuso, mejor dicho, en que el ser humano sea confuso.

Dicen los clasicistas, calificando la arquitectura barroca, que es el arte de la confusión. Eso que debiera descalificarla es lo que la remite al camino del orden en el mundo, es precisamente su ancla.

El esfuerzo más grande de Descartes no fue el establecer una clara distinción entre cuerpo y alma, entre sustancia física y pensante, sino reconocer la confusión en ese pequeño islote que es el ser humano: mezcla de alma y cuerpo. Esta verdadera unión es la que lo distingue de los otros animales.

Los hombres somos en tanto que substancia confusa, alma y cuerpo unidos; nido de "*sentimientos*", somos esas ciertas maneras de pensar y sentir que nos permiten orientarnos en el mundo por medio del conocimiento sensible que hay en otros cuerpos fuera del nuestro, y podemos concluir que entre las diversas percepciones de los sentidos unas nos son agradables y otras desagradables.

En fin, habría que quitarnos el registro del sentimiento, de lo sensible, para saber si deseamos un conocimiento claro y distinto.

Ese reconocimiento de la irreductibilidad de nuestro ser confuso, de nuestro ser específicamente humano, nos hace tomar el riesgo de continuar errando, de continuar viviendo.

ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD

En realidad el problema de hoy radica en resolver el conflicto entre tradición y modernidad, en cancelar la inercia en la aplicación de modelos agotados y abandonar la imitación extralógica. Debemos hacer algo más que aprender de los errores y cuestionar el mito de la modernidad y su proyecto para integrar, en una sociedad plural y democrática, los muchos méxicos que hoy reflejan en sus fachadas el deseo de partir de nuestros auténticos valores.

El proceso histórico e ideológico, a nivel mundial, del cambio de valores como causa y efecto del desarrollo y la industrialización en su esquema más simple, se inicia con la influencia que las naciones "avanzadas" ejercen sobre las menos "adelantadas". Si esto ha de llamársele progreso, se da a través de la transferencia de la tecnología y del estilo de vida, que viene asociada a un determinado sistema de valores. Naciones como la nuestra, con el anhelo de alcanzar mejores niveles de bienestar a través de los beneficios de la industrialización, establecen como objetivo prioritario la "modernización"; que lleva a una confrontación del sistema de valores tradicionales.

Por otro lado, nuestra actitud pasiva permite que las naciones avanzadas nos exporten tecnologías obsoletas o incompletas; creando dependencia y rezago industrial permanente en las naciones menos avanzadas, las que por ese motivo pierden los valores asociados a las tecnologías modernas.

Casi nadie rechaza el propósito de modernizar al país y con él a cada uno de los mexicanos. En todos nosotros hay un deseo de progreso y de alcanzar niveles de bienestar equiparables a los de las naciones industrializadas. Las diferencias surgen al considerar el tipo específico del país que queremos. Como nación joven tenemos el ejemplo de las naciones viejas que en el curso de nuestra historia ya hemos imitado: España, Francia y Estados Unidos. Al respecto Octavio Paz dice: *"el tigre era, al mismo tiempo, el enemigo de nuestra identidad y el modelo inconfeso de lo que queremos ser. Los Estados Unidos además de ser el ideal político y social, era el poder intruso, el agresor."*

Estamos importando las soluciones sin tener todavía los problemas. Como cuando a fines del siglo XVIII expresamos con nuestro *neo-clásico* una ilustración prestada que en realidad no vivimos, o como cuando proliferaron los espléndidos y exóticos *"revivals"* románticos sin haber tenido en verdad romanticismo. En el primer tercio de este siglo, importamos también las gestos de la arquitectura moderna antes de tener los hechos históricos a los que respondía.

Y como sabemos, la arquitectura moderna, "antiestilística" por definición, en tanto que se autoconsidera respuesta a las condiciones "objetivas" que aquí no existían fue tratada entre nosotros como un estilo más, agregándolo al repertorio de lo nuestro. Lo que señala inequívocamente que a las élites arquitectónicas no les interesaba dar respuesta a los problemas propios sino, mas bien, hacer la mimesis de las modernidades europeas y norteamericanas.

Así, a menudo no sólo en la arquitectura sino en diversos planos, nuestra modernidad (ilustrada) de presiado ha sido epidérmica, no vivida por nuestro sujeto histórico: una mimesis gesticular de modernidades ajenas.

A principios del siglo XX estábamos ya instalados en plena pseudomodernidad: ferrocarriles y latifundismo, constitución democrática y un caudillo dentro de la mejor tradición Hispanoárabe, filósofos positivistas y caciques precolombinos, poesía simbólica y analfabetismo.

El arquitecto Fernández se pregunta, *¿es posible seguir sustentando la tesis, tan implícita como extendida, de que nuestros fracasos de modernidad se deben a una substancial ineptitud de nuestros pueblos? ¿No será a la inversa, que estos fracasos se podrían deber a la ineptitud de las instituciones de modernidad ilustrada ante nuestro sujeto histórico, que culturalmente no proviene del Cosmos Ilustrado sino del Cosmos barroco-indiano? ¿Qué modernidad está en crisis?* La que está en crisis es la modernidad ilustrada y, dentro de ella, lo que está en crisis son los valores adheridos a ella. Está en crisis el racionalismo analítico que, al tener que disertar para entender, es esencialmente torpe para percibir las realidades históricas vivas. Está en crisis la reducción totalizante de lo cultural en la lógica de lo civilizador a partir del "espíritu objetivo" de Hegel, que por su reduccionismo universalizante tiende a homogeneizar las diversidades y peculiaridades vivenciales de los microcosmos simbólicos. Está en crisis el empirismo que sólo recibe las respuestas de lo que él mismo preresponde a las preguntas. Está en crisis "la diosa razón" que origina los absolutismos ideológicos y los totalitarismos políticos (arquitectónicos). Está en crisis la aproximación soberbia y voluntariosa a la realidad al modo de Prometeo que, ignorante y respetuoso del delicado y secreto orden, genera desequilibrios en la ecología natural y en la ecología humana.

Hay que establecer un lúcido y pormenorizado contraste entre la arquitectura moderna y la arquitectura que debemos hacer, en la que se rompa con el concepto de lo "universalizante" y de lo "moderno" para caracterizarla por el respeto al contexto en el sentido amplio, la creación de lugares, el uso de tecnologías intermedias y la innovación a base de lo existente y tradicional.

La contradicción fundamental de nuestro desarrollo histórico ha sido expresada como sigue por Octavio Paz: "la independencia de México fue la negación de lo que habíamos sido en el siglo XVII: no fue la instauración de un proyecto nacional sino la adopción de una ideología universal ajena del todo a nuestro pasado." Al principiar el siglo XIX decidimos que seríamos lo que eran ya los Estados Unidos: una nación moderna. El ingreso a la modernidad exigía un sacrificio: el de nosotros mismos. Es conocido el resultado de nuestros sacrificios: todavía no somos modernos, pero desde entonces andamos en busca de nosotros mismos.

Bibliografia

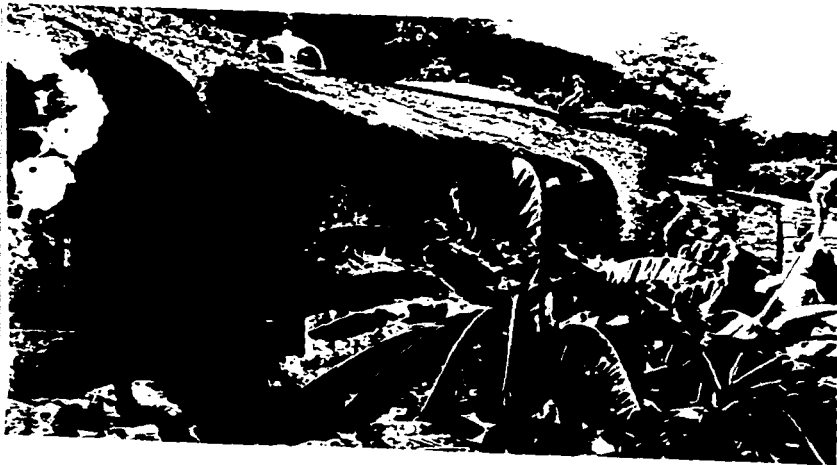


5. BIBLIOGRAFIA

- ❖ **ANTONIUBACHNUET**; *La Escalera*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **EDWARD T. HALL**; *La dimensión oculta*, Siglo XXI.
- ❖ **EDWARD T. HALL**; *El lenguaje silencioso*, CNCAI/Alianza Editorial.
- ❖ **RICARDO BOPELL**; *Espacio y vida*, Tusquets.
- ❖ **GASTON BACHELARD**; *La poética del espacio*, Fondo de Cultura.
- ❖ **MIRCEA ELIADE**; *El mito del eterno retorno*, Alianza Editorial.
- ❖ **RAPPAPORT**; *Análisis Humano de las Formas Urbanas*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **VLADIMIR NABOKOV**; *Habla memoria*, Anagrama.
- ❖ **OCTAVIO PAZ**; *Obra poética*, Seix Barral.
- ❖ **IGNASIDE SOLA MORALES**; *Les grands maitres de l'art contemporain*, Albin M.
- ❖ **ELADIO DIESTE**; *La estructura cerámica*, Colección Somosur.
- ❖ **MJARES**; Colección Somosur.
- ❖ **LOUDON DELLA BITTA**; *Comportamiento del consumidor*, Mc. Graw Hill.
- ❖ **EZQUERRA**; *La arquitectura lejanista*, UPAEP.
- ❖ **FRANCISCO JAVIER LOPEZ**; *Arquitectura Vernácula en México*, Trillas.
- ❖ **GERMAIN BAZIN**; *Historia del jardín*, Plaza & Janes.
- ❖ **VILLEGAS EDITORES**; *Casa Colombiana*, Villegas Editores.
- ❖ **ANTHONY BURGESS**; *Todo sobre la cama*, Seix Barral.
- ❖ **ANTOLOGIA**; *La arquitectura como símbolo de poder*, Tusquets.
- ❖ **ARISTOTELES**; *Metafísica*, Porrúa.
- ❖ **ARISTOTELES**; *Poética*, Gredos.
- ❖ **BENITO ABALUCE**; *Arquitectura contemporánea*, U.A.M.
- ❖ **CARL G. JUNG**; *El hombre y sus símbolos*, Caral T.
- ❖ **CARLOS MONSIVAIS**; *Los rituales del caos*, Era.
- ❖ **EDWARD T. HALL**; *La dimensión oculta*, Siglo XXI.
- ❖ **ELENA PONIATOWSKA**; *Luz y luna: las lunetas*, Era.
- ❖ **J. BAUDRILLARD**; *El sistema de los objetos*, Siglo XXI.
- ❖ **J. BAUDRILLARD**; *América*, Anagrama.
- ❖ **JOAO RODOLFO STROESTER**; *Teorías sobre arquitectura*, Trillas.
- ❖ **JOHAN HUIZINGA**; *Homo ludens*, Alianza Editorial.
- ❖ **JOHN SUMMERSON**; *Lenguaje clásico de la arquitectura*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **ENRIQUE ALDUCIN ABITIA**; *Los valores del mexicano*, F.C.E.
- ❖ **JEAN BONDRILLARD**; *El sistema de los objetos*, Siglo XXI.
- ❖ **TIM STREET POTER**; *Casa mexicana*, Norlega Editores.
- ❖ **KEVIN LYNCH**; *¿De qué tiempo es este lugar?*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **KEVIN LYNCH**; *La imagen de la ciudad*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **MICHEL TOURNIER**; *Los meteoros*, Alfaguara.
- ❖ **MIRCEA ELIADE**; *El mito del eterno retorno*, Alianza Editorial.
- ❖ **MIRCEA ELIADE**; *Imágenes y símbolos*, Planeta.

- ❖ **JULIO CORTAZAR** : *Prosa del observatorio*, Lumen.
- ❖ **O. BOHIGAS** : *Proceso y erótica del diseño*, Galla Ciencia.
- ❖ **OCTAVIO PAZ** : *Pasión crítica*, Selx Barral.
- ❖ **E. DREW** : *La realidad del espacio*, Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **PUPPO** : *Un espacio para vivir*, Marcombo.
- ❖ En "EL Mundo de Luis Barragán" ; Revista *Artes de México*, No. 23
- ❖ **R. CASTAGNA** : *Ciudad: Residencia total*, Nueva Visión.
- ❖ **ROLAND BARTHES** : *El imperio de los signos*, Mondadori.
- ❖ **SCOTT BROWN Y VENTURI** : *Aprendiendo de todas las cosas*, Tusquets.
- ❖ **SIGMUND FREUD** : *El malestar en la cultura*, Alianza Editorial.
- ❖ **TODOROV TZVETAN** : *Poética*, Losada.
- ❖ **VICTOR MANUEL ORTIZ** : *La casa: una aproximación*, U.A.M.
- ❖ **VICTOR ROURA** : *La casa es de quien la paga*, — artículo.
- ❖ **VLADIMIR NAVOKOV** : *Habla memoria*, Anagrama.
- ❖ **SANTIAGO RAMIREZ** : *El mexicano. Psicología de sus motivaciones*; Ed. Colección Eniace Grijalbo.
- ❖ **ENRIQUE AIDUN ARBITA** : *Los valores de los mexicanos*; Ed. Fomento Cultural Banamex, A.C.
- ❖ **CHRISTIAN FERNANDEZ COX** : *Arquitectura y Modernidad*; Ed. Caracas Venezuela
- ❖ **VENTURI, BROWN & SCOTT BROWN** : *Obras y Proyectos*; Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **GEOFFREY BROAD BENT** : *Lo racional y lo funcional*; Ed. Gustavo Gilly.
- ❖ **JEAN CAZENEUVE** : *Sociología del rito*; Ed. Amorrotu Editores.
- ❖ **DIANE VUN FURSTENBERG** : *The Bath*; Ed. Raudom House.
- ❖ **Bienal de París** : *Architecture 1985*; Varios Autores.
- ❖ **CAHIERS CHECOS** : *Mesure por Mesure; Architecture et philosophie*; Ed. Centre Georges Pompidou (varios autores).
- ❖ **DE LEDOUX A LE CORBUSIER** : *Origines de L'Architecture Moderne*; Fondation Claude-Nicholas Ledoux, 1987.

Lista de Planos

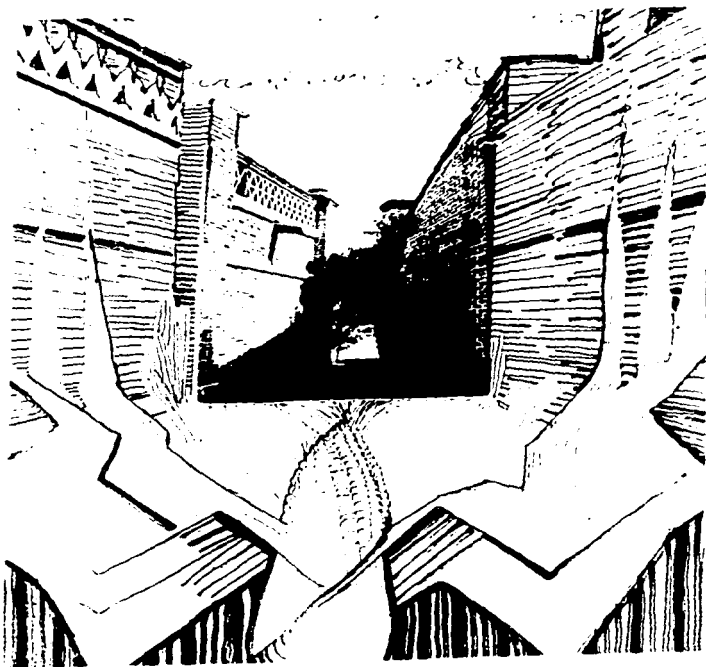


154 Barrio de San Juanito Yautepac

6. LISTA DE PLANOS

- 1.- **Casa habitación:** Denis Dehesa, Parque de Valencia # 12, Col. Parque de la Herradura.
- 2.- **4 Casas en condominio:**
 - 3 Luis Echeverría.
 - 4 Magnolia # 91,
 - 5 Col. Sn. Jerónimo Lídice.
- 6.- **Casa habitación:** Lic. Solange Lucio de Le'lorier, Montañas Rocallosas # 316, Col. Lomas de Chapultepec.
- 7.- **Casa habitación:** Dr. César Decanini Terán, Alpes # 1185, Col. Lomas de Chapultepec.
- 8.- **Casa habitación:** Lic. Moisés Bucay, Av. Explanada # 1775, Col. Lomas de Chapultepec.
- 9.- **Casa de campo:** Dra. Ma. de los Ángeles Fernández, 24 de Febrero s/n, Itzamatitlán, Yautepec, Mor.
- 10.- **Casa habitación:** Sra. Esther A. Decanini de Quijano, Sierra Leona # 775, Col. Lomas de Chapultepec.
- 11.- **Casa habitación:** Sr. Marcelo Wohlmunth, Parque Cadíz # 64, Parques de la Herradura.
- 12.- **Casa de campo:** Dr. Jacobo Wais, Paseo de los Arriates # 4, Los Limoneros, Cuernavaca.
- 13.- **Casa habitación:** Sra. Hilda Urrutia de César, Explanada de las Fuentes # 32, Col. Tecamachalco.
- 14.- **Casa habitación:** Sra. Alma de Pavía, Fray Juan de Zumárraga # 39, Lote 5, Mza. 46, Cd. Saréite.
- 15.- **Casa habitación:** Lic. Teresita del Niño Jesús Bravo V., Calle Jardín # 90, Sn. Angel.
- 16.- **Casa habitación:** Gregory Taylor, Serranía # 61, Col. Insurgentes Cuicuilco, Coyoacán.
- 17.- **Casa habitación:** Sr. Enrique Fernández Ramos, Hda. El Sauz, Mz. XVIII, Lt. 5, Col. Hda. de Palmas, Huixtliucan, Edo. de México.
- 18.- **Casa habitación:** Lic. Federico Lucio, Av. Sn. Jerónimo # 483, Col. Sn. Jerónimo Lídice.
- 19.- **Casa habitación:** Arq. Sylvia Decanini Terán, Monte Líbano # 305, Col. Lomas de Chapultepec.
- 20.- **4 casas de campo en condominio:**
 - 21 Vía Vieja # 150,
 - 22 Yautepec, Mor.
 - 23
- 24.- **Casa de campo:** Lic. Obregón, La Pascuala, Yautepec, Mor.
- 25.- **Casa de campo:** Sr. Hans Holmgren, Plaza Linda s/n, Tequesquitengo, Mor.
- 26.- **Casa habitación:** Sra. Andrea Folch, Bosques de Antequera 138, Col. La Herradura.
- 27.- **Casa habitación:** Sr. Alejandro Aisle de Fonroll, Hércules # 90, Col. Tecamachalco.
- 28.- **Casa habitación:** Sr. Alfonso López, Cerro de Sn. Miguel # 29, Col. Campestre Churubusco.
- 29.- **Casa habitación (condominio):** Sr. Jaime Santos, Margaritas, Col. Florida.
- 30.- **Casa de campo:** Lic. Tayde Ruiz de Esparza, Retorno de Cascada, Lomas de Cocoyoc.
- 31.- **Casa de campo:** Arq. Sylvia Decanini Terán, José Antonio Jiménez # 15, Col. Ejidal en Sn. Juanito, Yautepec, Mor.
- 32.- **Casa despacho:** Dr. Enrique Cuevas, Calle de Sabino con calle del Ganado, Yautepec, Mor.
- 33.- **Casa habitación:** Lic. Salvador Sánchez, Carr. libre a Toluca # 5238, Piso 19, Lomas de Chapultepec.

*Lista de
Fotos*

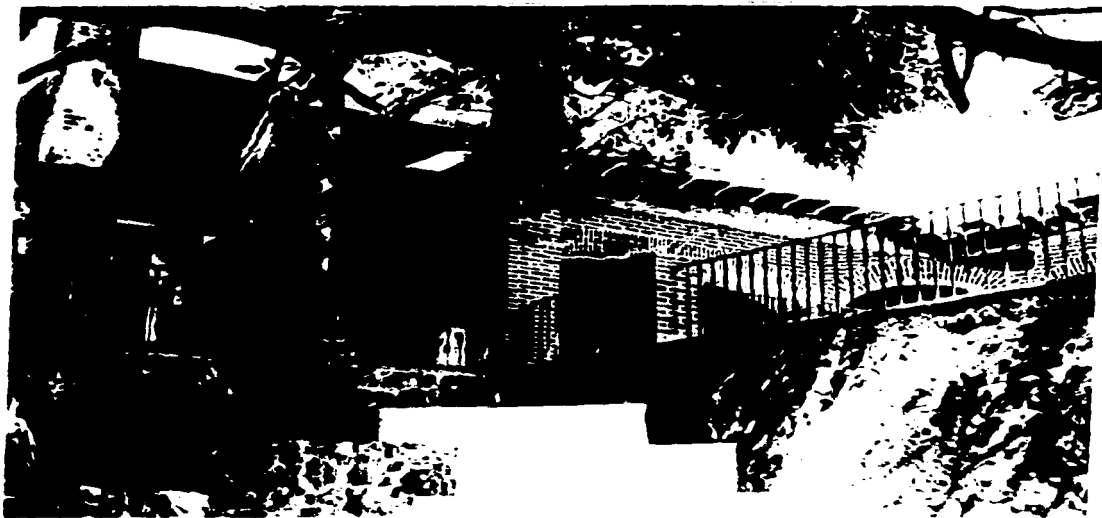


7. LISTA DE FOTOS

1. Vía Vieja 150, Yautepec, Mor.
2. Parque Guel, Gaudí
3. Parque Guel, Gaudí
4. Dalí
5. La Casa Abierta, Barrio de San Juanito, Yautepec.
6. Santiago, San Jerónimo Lídice.
7. Dalí
8. Barragán
9. Tres vistas, Arq. Luis Barragán
10. Dieste
11. La Sagrada Familia, Gaudí
12. Cocoyoc.
13. Diseño: Sylvia Decanini
- 14 y 15. Vistas de la Casa Rocallosas 316.
- 16 y 17. Vistas de la Hacienda de Las Palmas (la casa que "Da la vuelta"), tiene 4 fachadas.
- 18 y 19. Barrio de San Juanito, Yautepec, Mor.
20. Conjunto, San Juanito, Yautepec, Mor.
21. Iztamatitlán, Yautepec, Mor.
22. Puerta.
23. Fachada Jardín 90, San Ángel.
24. Arco de Bienvenida, San Jerónimo Lídice.
25. San Jerónimo Lídice.
26. Fachada trasera, Magnolia 91, San Jerónimo Lídice.
27. Fachada frontal, Magnolia 91, San Jerónimo Lídice.
- 28 y 29. Explanada 1775, Lomas de Chapultepec.
- 30 y 31. Explanada 1775, Lomas de Chapultepec.
- 32 y 33. Explanada 1775, Lomas de Chapultepec.
- 34 y 35. Sabino esq. Ganado, Yautepec, Mor.
- 36 y 37. Fachadas, Serranía 62, Pedregal.
38. Collage de 3 puntos de vista de fachadas, Serranía 62, Pedregal.
- 39 y 40. Monte Líbano 305, Lomas de Chapultepec.
- 41, 42 y 43. Alpes 1185, Col. Lomas.
- 44 y 45. Vía vieja 150, Yautepec.
- 46 y 47. Vía vieja 150, Yautepec.
- 48 y 49. Vía vieja 150, Yautepec.
- 50 y 51. Vía vieja 150, Yautepec.
52. Vía vieja 150, Yautepec.
- 53 y 54. Sierra Leona 775, Lomas de Chapultepec.
55. Sierra Leona 775, Lomas de Chapultepec.
- 56 y 57. Sierra Leona 775, Lomas de Chapultepec.
58. Limoneros, Cuernavaca, Mor.
59. Fachada de casa, Rancho Tetela, Cuernavaca, Mor.

- 60 y 61. Fachadas, Casa Tetepan, Xochimilco.
62. Estancia, Casa Tetepan, Xochimilco.
63. Estancia, Casa Tetepan, Xochimilco.
64. Casa de Hans Holmgren, Plaza Linda, Tequesquitengo, Mor.
65. Casa de Hans Holmgren, Plaza Linda, Tequesquitengo, Mor.
66. Cuajimalpa.
67 y 68. Cuajimalpa.
69 y 70. Cuajimalpa.
71. Hidalgo No. 5, San Ángel.
72 y 73. Hidalgo No. 5, San Ángel.
74 y 75. Hidalgo No. 5, San Ángel.
76. Vista posterior, Casa en Serranía No. 62
77. Vía Vieja, Yautepec, Mor.
78. Gaudí
79. Iglesia Cd. Hidalgo, Arq. Mijares.
80. Gaudí
81. Gaudí
82. San Jerónimo 210, Casa 8, San Ángel.
83. Limoneros, Cuernavaca.
84. Limoneros, Cuernavaca.
85. Iztamatitlán, Mor.
86. Rocallosas, Lomas.
87. San Juanito, Yautepec.
88. Hacienda, Estado de México.
89. Collage, Casa Villa Internacional, Cuernavaca.
90. San Juanito, Yautepec.
91. Klosco, vía Vieja a Yautepec.
92. Líbano, Lomas.
93. San Juanito, Yautepec.
94. Cádiz, La Herradura.
95. Collage: Bovederos.
96. Vía vieja a Yautepec.
97. Rocallosas, Lomas.
98. Villa Internacional, Cuernavaca.
99. Rocallosas, Lomas.
100. Líbano, Lomas.
101. Vía vieja a Yautepec, Casa 3.
102. Iztamatitlán, Mor.
103. Monte Líbano, Lomas.
104. Monte Líbano, Lomas.
105. Iztamatitlán, Mor.
106. Rocallosas, Lomas.
107. Iztamatitlán, Mor.
108. Rocallosas, Lomas.
109. Xochimilco.
110. Rocallosas, Lomas.

111. Rocallosas, Lomas.
 112. Magnolia, San Jerónimo Lídice.
 113. Rocallosas, Lomas.
 114. Rocallosas, Lomas.
 115. Rocallosas, Lomas.
 116. San Jerónimo, La Otra Banda.
 117. Monic Libano, Lomas.
 118. Rocallosas, Lomas.
 119. Iztamatitlán, Mor.
 120. Cocina de exhacienda.
 121. Vía vieja a Yautepec.
 122. Hegel, Polanco.
 123. Cuarto de Servicio. Los Nardos, Yautepec.
 124. Cuarto de Servicio. Iztamatitlán, Mor.
 125. Cuarto de Servicio. Los Nardos, Yautepec.
 126. Cuarto de Servicio. San Juanito, Yautepec.
 127. Cuarto de Servicio. San Juanito, Yautepec.
 128. Cuarto de Servicio. Los Nardos, Yautepec.
 129. Albercas. Villa Internacional, Cuernavaca.
 130. Los Nardos, Yautepec.
 131. Los Nardos, Yautepec.
 132. San Juanito, Yautepec.
 133. San Juanito, Yautepec.
 134. Tequesquitengo, Mor.
 135. Los Nardos, Yautepec.
 136. Los Nardos, Yautepec.
 137. Collage: Albercas. San Juanito, Yautepec.
 138. Vernácula.
 139. Sierra Leona, Lomas.
 140. Rocallosas, Lomas.
 141. Cuadro "El Baño".
 142. Baño Antequera, La Herradura.
 - 143 y 144. Libano, Lomas.
 145. Baño Panorámico. San Juanito, Yautepec.
 146. Baño Romano Antiguo.
 147. Detalle. Sierra Leona, Lomas.
 148. Vía Vieja 150, Yautepec.
 149. Explanada, Lomas.
 150. Vía Vieja, Yautepec.
 151. Conjunto de 4 Casas. Vía Vieja, Yautepec (tres vistas).
 152. Los Limoneros, Cuernavaca.
 153. Lomas de las Palomas.
 154. Barrio de San Juanito, Yautepec.
- a. Foto: Arq. Alfonso Ramírez Ponce.
b. Foto: Arq. Alfonso Ramírez Ponce.



*¡Qué bonito es poder tener una casa!,
porque así tenemos un techo
que nos permite escuchar
la lluvia sin mojarnos.
Pero más bonito es que
tenga una mesa,
porque en ella podemos
compartir los alimentos.
Y aún más bonito
es que tenga una ventana,
para poder fugarnos por ella
hacia el horizonte.*

México, D.F., a 15 de Febrero de 1997.

